

ALMANAQUE DE ORION



H. MEYER

A. DUBOIS

1873

AMERICA DEL SUR

AMERICA

ALMANAQUE

IMPRESA HISPANO-AMERICANA DE ROUGE, DUNON Y FRENE.
Calle du Four-Saint-Germain, 43, Paris.



SOL EN ACUARIO.

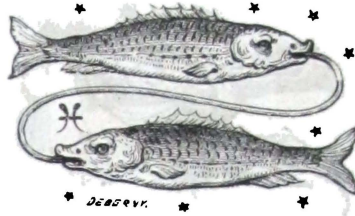
ENERO tiene 31 dias.

1	Mier.	LA CIRCUNCISION DE N.-S. JESUCRISTO.
2	Juev.	s. Isidoro obispo y mártir.
3	Vier.	s. Florencio y santa Genoveva vírgen.
4	Sáb.	ss. Gregorio y Tito obispos.
5	DOM.	ss. Telesforo papa y mártir y Eduardo rey.
6	Lun.	LA ADORACIÓN DE LOS SANTOS REYES.
7	Mar.	s. Julian mártir.
8	Mier.	ss. Luciano, Teófilo y Maximino mártires.
9	Juev.	s. Fortunato mártir y sta. Basilia mártir.
10	Vier.	ss. Nicanor mártir y Guillermo arzobispo.
11	Sáb.	ss. Higinio papa y Salvio mártires.
12	DOM.	s. Benedicto obispo.
13	Lun.	ss. Gumersindo presbítero y Leoncio obispo.
14	Mar.	s. Hilario obispo.
15	Mier.	ss. Pablo I ^r hermitaño y Mauro abad.
16	Juev.	ss. Marcelo papa y mártir y Fulgencio obispo.
17	Vier.	ss. Antonio ab. y Sulpicio.
18	Sáb.	Cátedra de s. Pedro en Roma. sta. Liberata vírgen.
19	DOM.	<i>El S^{no.} nombre de Jesus.</i> — s. Canuto y sta. Marta.
20	Lun.	ss. Sebastian y Fabian mártires.
21	Mar.	ss. Fructuoso y Eulogio mártires.
22	Mier.	ss. Vicente y Anastasio mártires.
23	Juev.	ss. Ildefonso arzobispo y Raimundo de Peñafort.
24	Vier.	N ^{ra} S ^{ra} de la Paz y s. Timoteo obispo y mártir. La Convon de s. Pablo apóstol y s. Máximo.
25	Sáb.	N ^{ra} S ^{ra} de Betlhen.
26	DOM.	s. Policarpo ob. y m. y sta. Paula viuda.
27	Lun.	s. Juan Crisóstomo obispo y doctor.
28	Mar.	s. Julian obispo y confesor.
29	Mier.	ss. Valerio y Francisco de Sales.
30	Juev.	s. Hipólito mártir y sta. Martina vírgen.
31	Vier.	s. Pedro Nolasco.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN PISCIS.

FEBRERO tiene 28 dias.

1	Sáb.	ss. Cecilio é Ignacio obispos y mártires.
2	DOM.	LA PURIFICACION DE N ^{tra} S ^{ra} . — s. Firmo y s. Cándido.
3	Lun.	ss. Blas obispo y Laurentino mártires.
4	Mar.	ss. Andrés Corsino ob. y Donato mártir.
5	Mier.	s. Albino obispo y sta. Agueda virgen y mártir.
6	Juev.	ss. Teófilo y Saturnino márt. y s ^{ta} Dorotea virg. y márt.
7	Vier.	ss. Romualdo abad y Ricardo rey.
8	Sáb.	ss. Juan de Mata confesor Lucio y Ciriaco mártires.
9	DOM.	<i>De Sept.</i> — s. Alejandro mártir y sta. Poiónia.
10	Lun.	ss. Irineo y Amancio y s ^{ta} Escolástica virgen.
11	Mar.	La Fiesta de la oracion de N.-S. J.-C. en el Monte Olivete. — ss. Félix mártir y Saturnino presbítero.
12	Mier.	ss. Damian y Modesto, y s ^{ta} Eulalia virgen y mártir.
13	Juev.	s. Benigno mártir y sta. Catalina virgen.
14	Vier.	ss. Valentin presbítero y Zenon mártires.
15	Sáb.	s. Faustino y santa Jovita mártires.
16	DOM.	<i>De Ser.</i> — ss. Gregorio papa y Elías profeta.
17	Lun.	ss. Romulo mártir y Julian.
18	Mar.	ss. Simeon obispo y Claudio mártires.
19	Mier.	ss. Gavino y Marcelo mártires.
20	Juev.	ss. Eleuterio obispo y Nemesio mártires.
21	Vier.	ss. Félix obispo y Fortunato mártir.
22	Sáb.	Cátedra de s. Pedro en Antioquia, y sta. Margarita.
23	DOM.	<i>De Quint.</i> — ss. Pedro Damian obispo y Policarpo. — <i>Carnaval.</i>
24	Lun.	s. Modesto y sta. Primitiva mártires.
25	Mar.	ss. Matias apóstol y Sebastian Aparicio y Cesáreo.
26	Mier.	CENIZA. — <i>Abst. y prin. del ayuno de la Cuareisma.</i> — N ^a . Señora de Guadalupe. — s. Alejandro obispo.
27	Juev.	s. Baldomero Confesor.
28	Vier.	ss. Justo y Rufino mártires.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN ARIES.

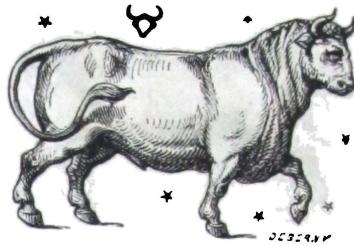
MARZO tiene 31 dias.

1	Sáb.	s. Rudesindo obispo.
2	DOM.	ss. Heraclio mártir y Florencio.
3	Lun.	ss. Emeterio y Celedonio mártires.
4	Mar.	s. Casimiro confesor.
5	Mier.	ss. Adrian y Eusebio mártires.
6	Juev.	ss. Olegario obispo y Victorino mártir.
7	Vier.	sto. Tomás de Aquino doctor.
8	Sáb.	ss. Juan de Dios fr. y Apolonio.
9	DOM.	sta. Francisca Romana viuda.
10	Lun.	s. Meliton y los 40 Mártires.
11	Mar.	ss. Zacarias padre de s. J. Bautista y Eulogio mártir.
12	Mier.	s. Gregorio papa y doctor.
13	Juev.	ss. Leandro obispo y Macedonio mártir.
14	Vier.	stas. Florentina virgen y Matilde reina.
15	Sáb.	ss. Raimundo a. y Aristóbulo.
16	DOM.	sta. Isabel madre de s. Juan Bautista.
17	Lun.	s. Patricio obispo y sta. Gertrudis virgen.
18	Mar.	ss. Gabriel arcángel y Alejandro obispo.
19	Mier.	† El Patriarca Sr. s. José.
20	Juev.	s. Braulio obispo, sta. Eufemia virgen.
21	Vier.	s. Benito abad.
22	Sáb.	ss. Deogracias obispo y Octaviano.
23	DOM.	s. Victoriano, y s ^{ta} Teodosia mártires.
24	Lun.	ss. Agapito obispo y Dionisio mártir.
25	Mar.	LA ENCARNACION del SENOR. — s. Ireneo obispo.
26	Mier.	ss. Manuel y Marciano.
27	Juev.	La Fiesta de la S ^{ma} Sangre de N.-S. J.-C. — s. Ruperto obispo.
28	Vier.	ss. Sixto papa y Doroteo mártires.
29	Sáb.	ss. Cirilo. Pastor mártires y Eustaquio.
30	DOM.	s. Juan Climaco.
31	Lun.	s. Benjamín y s ^{ta} Balbina.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN TAURUS.

ABRIL tiene 30 dias.

1	Mar.	s. Venancio obispo. — La Impresion de las llagas de sta. Catalina de Sena.
2	Mier.	ss. Urbano obispo y Francisco de Paula.
3	Juev.	s. Benito de Palermo. La traslacion de las reliquias de Sta. Rosa de Lima.
4	Vier.	s. Isidoro arzobispo.
5	Sáb.	s. Vicente Ferrer.
6	DOM.	ss. Sixto papa y mártir, y Celestino.
7	Lun.	ss. Epifanio ob. y Rufino mártir.
8	Mar.	ss. Dionisio obispo y Máximo mártir <i>Reseña</i> .
9	Mier.	stas. Casilda y María Cleofe.
10	Juev.	ss. Exequiel y Pompeyomártires.
11	Vier.	ss. Leon papa y doctor y Felipe obispo.
12	Sáb.	ss. Zenon obispo mártir y Damian obispo.
13	DOM.	ss. Hermenegildo y Justino mártires.
14	Lun.	s. Pedro G. Telmo.
15	Mar.	s. Máximo y sta. Anastasia mártires.
16	Mier.	ss. Toribio de Liébana obispo y Cecilio mártir.
17	Juev.	s. Aniceto papa y la Beata María Ana de Jesus.
18	Vier.	ss. Eleuterio obispo y mártir y Amadeo confesor.
19	Sáb.	ss. Jorge obispo, Vicente y Rufino.
20	DOM.	s. Serviliano m. y ^{sta} Inés virgen.
21	Lun.	ss. Anselmo obispo y doctor y Simeon obispo y mártir.
22	Mar.	ss. Sotero, Cayo papas y ms. y Teodoro.
23	Mier.	ss. Jorge, Gerardo y Fortunato mártires.
24	Juev.	ss. Honorio obispo y Fidel de Samaringa mártir.
25	Vier.	s. Marcos Evangelista.
26	Sáb.	ss. Cleto, Marcelino papa y mártir y Pedro obispo.
27	DOM.	ss. Toribio arzobispo y Pedro Armengol mártir.
28	Lun.	ss. Prudencio arzobispo Vital y su esposa ^{sta} Valeria.
29	Mar.	ss. Pedro mártir y Paulino obispo.
30	Mier.	sta. Catalina de Sena.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN GEMINIS.

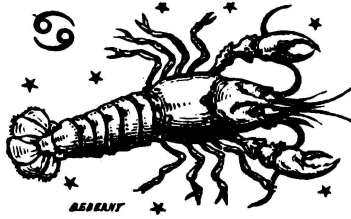
MAYO tiene 31 dias.

1	Juev.	ss. Felipe y Santiago apóstoles.
2	Vier.	ss. Atanasio obispo, German y Celestino mártires.
3	Sáb.	La Invenzion de la S ^{ma} Cruz y s. Alejandro mártir.
4	DOM.	s. Silvano obispo y mártir y santa Mónica viuda.
5	Lun.	s. Pio V y la conversion de s. Agustin obispo y doctor.
6	Mar.	El Martirio de S. Juan Ev. ss. Juan Damasceno y Lucio.
7	Mier.	ss. Benedicto papa y Estanislao obispo y mártir.
8	Juev.	Aparicion de s. Miguel Arcángel.
9	Vier.	s. Gregorio Nacienseno obispo y doctor.
10	Sáb.	ss. Antonino arzobispo y Cirilo mártir.
11	DOM.	ss. Mamerto obispo y Fabio mártir.
12	Lun.	ss. Domingo de la Calzada, Nereo y compañeros mártires.
13	Mar.	ss. Segundo obispo y mártir y Pedro Regalado.
14	Mier.	ss. Sabino y Bonifacio mártires.
15	Juev.	ss. Isidro Labrador, Torcuato, Indalecio y Eufras. mártires.
16	Vier.	ss. Ubaldo y Peregrino obispos y Juan Nepomuceno.
17	Sáb.	s. Pascual Bailon y santa Restituta virgen y mártir.
18	DOM.	ss. Venancio y Felix de Cantalicio.
19	Lun.	s. Pedro Celest. p. y sta. Prudencia.
20	Mar.	s. Bernardino de Sena.
21	Mier.	LA ASCENSION DEL SENOR.—s. Timoteo obispo.
22	Juev.	sta. Rita de Casia y sta. Quiteria virgen y mártir.
23	Vier.	ss. Desiderio obispo y Vicente presbitero.
24	Sáb.	ss. Robustiano mártir y Florencio confesor.
25	DOM.	ss. Gregorio VII papa y Urbano.
26	Lun.	ss. Felipe Neri, Heraclia mártir é Isaac.
27	Mar.	s. Juan papa y mártir sta. Maria Magdalena de Pazi.
28	Mier.	ss. Justo, German y Emilio mártires.
29	Juev.	ss. Máximo obispo y Alejandro mártir.
30	Vier.	Oct. de la Ascension.—ss. Fernando rey y Felix papa.
31	Sáb.	stas. Angela Mericia, Petrónila y s. Pascasio.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN CANCER.

JUNIO tiene 30 dias.

1	DOM.	PASCUA DEL ESPIRITU SANTO.
2	Lun.	ss. Segundo mártir y Fortunato confesor.
3	Mar.	s. Marcelino y compañeros mártires.
4	Mier.	s. Isaac confesor y sta. Paula virgen.
5	Juev.	s. Francisco Caracciolo, y sta. Saturnina mártir.
6	Vier.	ss. Marciano, Doroteo y Nicanor mártires.
7	Sáb.	s. Norberto obispo y sta. Paulina mártir.
8	DOM.	LA SANTISIMA TRINIDAD. — ss. Pablo obispo Pedro y compañeros mártires.
9	Lun.	ss. Salustiano y Victorino mártires.
10	Mar.	ss. Primo, Feliciano y Vicente mártires.
11	Mier.	s. Zacarias mártir y sta. Margarita reina.
12	Juev.	CORPUS CHRISTI. — s. Bernabé apóstol.
13	Vier.	ss. Juan de Sahagun, Nazario y compañeros mártires.
14	Sáb.	s. Antonio de Padua.
15	DOM.	ss. Basilio obispo y doctor y Eliseo confesor.
16	Lun.	ss. Vito y Modesto, y sta. Crencencia mártir.
17	Mar.	ss. Aureliano obispo y Juan Francisco de Regis.
18	Mier.	ss. Manuel, Nicandro y Marciano mártires.
19	Juev.	ss. Ciriaco, Marcos Marcelino y sta. Paula mártires.
20	Vier.	<i>El Sagr. Corazon de Jesus.</i> — ss. Gervasio y Protasio mártires y sta. Juliana virgen.
21	Sáb.	s. Silverio p. y sta Florentina virgen.
22	DOM.	<i>Pmo Corazon de Maria.</i> — s. Luis Gonzaga. y sta. Demetria virgen.
23	Lun.	ss. Paulino obispo, Albano y Fabio mártires.
24	Mar.	ss. Zenon y Apolinario y sta. Agripina.
25	Mier.	LA NATIVIDAD de SAN JUAN BAUTISTA. — s. Fausto y compañeros mártires.
26	Juev.	ss. Eloy obispo y Guillermo abad.
27	Vier.	ss. Juan y Pablo mártires.
28	Sáb.	ss. Zoilo mártir y Ladislao rey.
29	DOM.	ss. Leon papa, é Ireneo obispo. S. PEDRO Y S. PABLO APOSTOLES.
30	Lun.	La Conmem. de s. Pablo após. y sta. Emiliana mártir.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN LEON.

JULIO tiene 31 días.

1	Mar.	ss. Secundino, Casto obispos y Julio mártir.
2	Mier.	La Visitacion de Ntra. Sra. y s. Martiniano mártir. <i>La Fiesta de Ntra. Sra. de los Desamparados.</i>
3	Juev.	ss. Ireneo, Jacinto, Trifon y Eulogio mártir.
4	Vier.	s. Laureano arzobispo.
5	Sáb.	La Festividad de la Sma. sangre de N.-S. J.-C. san Miguel de los Santos, y sta. Filomena virgen.
6	DOM.	s. Rómulo ob., el sto. prof. Isaias y sta. Lucía mártir.
7	Lun.	ss. Fermin obispo, Claudio y Sinforiano mártires.
8	Mar.	santa Isabel reina de Portugal.
9	Mier.	s. Cirilo obispo, sta. Natalia virgen y mártir.
10	Juev.	ss. Pio papa y Cipriano mártires.
11	Vier.	ss. Juan Gualberto abad, Félix mártir.
12	Sáb.	s. Anacleto papa y mártir.
13	DOM.	ss. Buenaventura obispo y doctor, y Cirilo mártir.
14	Lun.	s. Enrique emperador.
15	Mar.	El triunfo de la Sma. Cruz. — N ^a Sra. del Carmen.
16	Mier.	s. Alejo confesor, sta. Donata y sta. Segunda mártires.
17	Juev.	s. Camilo de Lejis fundador. sta. Sinforosa virgen.
18	Vier.	s. Vicente de Paul, stas. Justa y Rufina virgen y mártir.
19	Sáb.	ss. Gerónimo Emiliano, Elias profeta y sta. Liberata v.
20	DOM.	ss. Victor y Feliciano mártires.
21	Lun.	sta. Maria Magdalena, y s. Teófilo.
22	Mar.	ss. Apolinario obispo y mártir y Liborio.
23	Mier.	s. Francisco Sol.
24	Juev.	Santiago após. s. Cristóbal y sta. Valentina.
25	Vier.	santa Ana madre de Ntra. Sra. y san Jacinto mártir.
26	Sáb.	ss. Pantaleon y Sergio mártires, y sta. Natalia.
27	DOM.	ss. Inocencio papa, Nazario y Acacio mártires.
28	Lun.	sta. Marta virgen, s. Faustino mártir.
29	Mar.	ss. Abdon, Senen y sta. Máxima mártires.
30	Mier.	s. Ignacio de Loyola fundador.
31	Juev.	

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN VIRGO.

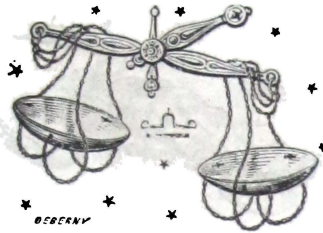
AGOSTO tiene 31 días.

1	Vier.	ss. Pedro Advíncula, Domiciano y Rufo mártires.
2	Sáb.	Nta. Sra. de Los Angeles. — ss. Estevan, Pedro de O. y Alfonso, Mariá de L.
3	DOM.	La Inv. de s. Estevan prot-m. s. Eufronio, sa. Lidia.
4	Lun.	sto Domingo de Guzman fundador.
5	Mar.	Nuestra Señora de las Nieves.
6	Mier.	La Transfiguracion de N.-S. J.-C., s. Sixto papa y mártir.
7	Juev.	ss. Cayetano fundador Pedro y Julian mártires.
8	Vier.	ss. Ciriaco, Eleuterio y compañeros mártires.
9	Sáb.	ss. Justo y Pastor hermanos.
10	DOM.	s. Lorenzo mártir, sta. Paula virgen y mártir.
11	Lun.	ss. Rufino obispo y Tiburcio, y sta. Susana mártires.
12	Mar.	sta. Clara virgen, fundadora.
13	Mier.	ss. Hipólito, Casiano y sta. Elena mártires.
14	Juev.	s. Eusebio mártir.
15	Vier.	LA ASUNCION DE MARIA SANTISIMA.
16	Sáb.	ss. Joaquin Padre de N. S ^{ra} , Roque, Jacinto.
17	DOM.	ss. Anastasio, Bonifacio y sta. Liberata mártires.
18	Lun.	ss. Floro y Agapito.
19	Mar.	ss. Luis obispo Julio y Andrés mártires.
20	Mier.	s. Bernardo abad y doctor y el sto. Profeta Samuel.
21	Juev.	s ^{as} . Anastasia, Ciriaca y Juana Francisca Premiot.
22	Vier.	ss. Hipólito y Marcial mártires.
23	Sáb.	ss. Felipe Benicio y Restituto.
24	DOM.	ss. Bartolomé apóstol y Romano obispo.
25	Lun.	ss. Julian y Ginés mártires y s. Luis rey de Francia.
26	Mar.	ss. Ceferino papa, Ireneo y Adriano mártires.
27	Mier.	s. José de Calasanz. — El dardo de sta. Teresa virgen.
28	Juev.	ss. Agustin obispo y doctor y Bibiano obispo.
29	Vier.	La Degollacion de s. Juan Bautista, sta. Cándida virgen.
30	Sáb.	SANTA. ROSA DE LIMA virgen patrona principal de la América Meridional.
31	DOM.	s. Ramon Nonato, y s. Robustiano mártir.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17. rue d'Aumale



SOL EN LIBRA.

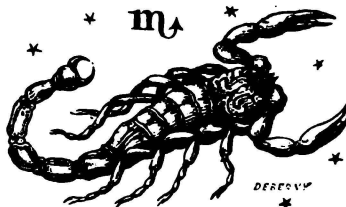
SEPTIEMBRE tiene 30 dias.

1	Lun.	ss. Sixto obispo y Gil abad.
2	Mar.	ss. Antonino mártir, Esteban rey y <i>sta. Máxima</i> mártir.
3	Mier.	s. Sandalio, <i>stas. Serapia y Eufemia</i> mártires.
4	Juev.	<i>stas. Rosa de Viterbo y Rosalia</i> vírg., y s. Silvano mártir.
5	Vier.	ss. Lorenzo Justiniano y Victoriano obispos.
6	Sáb.	ss. Fausto y Eugenio mártires.
7	DOM.	s. Juan mártir y <i>sta. Regina</i> vírgen y mártir.
8	Lun.	LA NATIVIDAD DE MARIA S ^{ma} . — s. Adriano m.
9	Mar.	s. Gerónimo mártir.
10	Mier.	ss. Nicolás de Tolentino, Félix y Lucio obispo.
11	Juev.	ss. Emiliano ob., Proto y Jacinto hermanos mártires.
12	Vier.	ss. Serapio y Leoncio mártires.
13	Sáb.	<i>El dulce nomb. de Marta.</i> — ss. Eulogio obispo y Amaro.
14	DOM.	La Exaltacion de la S ^{ma} . Cruz, ss. Cornelio y Ciriaco ob.
15	Lun.	La aparicion de <i>sto. Domingo de Guzman</i> en Soria y <i>sta. Melitona</i> .
16	Mar.	ss. Cornelio y Cipriano mártires.
17	Mier.	s. Pedro Arbués y la Impresion de las llagas de s. Francisco de Asis.
18	Juev.	s. Tomás de Villan. y <i>sta. Sofia</i> mártir.
19	Vier.	s. Genaro y compañeros mártires.
20	Sáb.	La Comemoracion de los Dolores de N ^{tra} S ^{ra} . s. Eustaquio
21	DOM.	s. Mateo apóstol y Evangelista.
22	Lun.	s. Mauricio y compañeros mártires.
23	Mar.	ss. Lino papa mártir y Constancio obispo.
24	Mier.	N ^{tra} . S ^{ra} . de Mercedes. — san Gerardo obispo y mártir.
25	Juev.	<i>sta. Maria de Cervellon</i> ó del Socorro.
26	Vier.	s. Cipriano y <i>sta. Justina</i> mártires.
27	Sáb.	ss. Cosme y Damian hermanos mártires.
28	DOM.	s. Wenceslao mártir y el beato Simon de Rojas.
29	Lun.	La Dedicacion de s. Miguel Arcángel.
30	Mar.	ss. Gerónimo doctor, Honorio, <i>sta. Sofia</i> viuda.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17. rue d'Aumale



SOL EN ESCORPION.

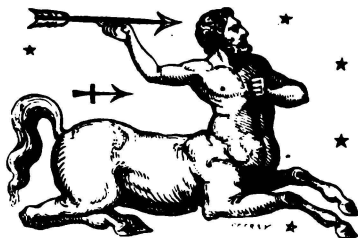
OCTUBRE tiene 31 dias.

1	Mier.	s. Remigio obispo.
2	Juev.	Stos. Angeles Custodios, y s. Eleuterio mártir.
3	Vier.	ss. Maximiano y Cándido mártires.
4	Sáb.	s. Francisco de Asis y s. Marciano mártir.
5	DOM.	ss. Froilan obispo, Plácido y Victorino mártir.
6	Lun.	ss. Bruno fund. y Emilio mártir.
7	Mar.	s. Marcos papa y sta. Justina virgen y mártir.
8	Mier.	s. Demetrio márt., y sta. Brigida viuda.
9	Juev.	s. Dionisio obispo mártir, y el sto. Patriarca Abraham.
10	Vier.	s. Francisco de Borja, Luis Beltran, y Paulino obispo.
11	Sáb.	<i>La Fiesta de la Maternidad de Maria Sma.</i>
12	DOM.	Ntra. Sra. del Pilar en Zaragoza ss. Prisciano y Edisto.
13	Lun.	ss. Eduardo rey, Fausto y Marcial mártires.
14	Mar.	ss. Calixto papa y m., Evaristo y sta Fortunata herms.
15	Mier.	sta. Teresa de Jesus v., ss. Bruno y Fortunato mártires.
16	Juev.	ss. Martiniano, Saturnino y Nereo mártires.
17	Vier.	s. Florentino obispo y mártir y sta. Eduvigis viuda.
18	Sáb.	<i>La Fiesta de la Pureza de Maria Sma.</i> — ss. Lucas E. y Justo mártir.
19	DOM.	ss. Pedro de Alcántara y Lucio mártir.
20	Lun.	ss. Feliciano o. y m. Juan Cancio, ^{sas} . Irene y Saula.
21	Mar.	s. Hilarion abad, sta. Ursula y compañeras virg. y mr.
22	Mier.	ss. Felipe obispo, Severo, y sta. Maria Salomé.
23	Juev.	ss. Pedro Pascual obispo y mártir, y Donato obispo.
24	Vier.	s. Rafael Arcángel.
25	Sáb.	ss. Gabino, Crisanto, y santa Daria mártires.
26	DOM.	ss. Evaristo papa Servando y German hermanos mres.
27	Lun.	san Fruto y sta. Sabina mártir.
28	Mar.	ss. Simon y Judas Tadeo apóstol y sta. Cirila v. y mtr.
29	Mier.	ss. Narciso obispo, Cenobio y sta. Eusebia mártires.
30	Juev.	ss. Marcelo y Claudio mártires.
31	Vier.	s. Nemesio y su hija sta. Lucila mártires.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN SAGITARIO.

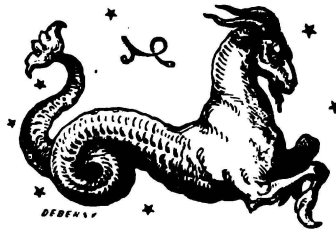
NOVIEMBRE tiene 30 dias.

1	Sáb.	LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS. — ss. Cesáreo y Benigno mártires.
2	DOM.	La Conmemoracion de los fieles difuntos. ss. Ciriaco y Eudoxio mártires.
3	Lun.	Los innum. mrs. de Zaragoza, <i>ss.</i> Eustaquia y Silvia.
4	Mar.	ss. Carlos Borromeo arzobispo y Nicandro obispo y m.
5	Mier.	ss. Félix y Eusebio mártires, Zacarias y el beato Martin.
6	Juev.	ss. Severo obispo y mártir. Leonardo confesor.
7	Vier.	ss. Florencio obispo y Amaranto mártir.
8	Sáb.	Patrocinio de Ntra Sra. — ss. Severo y Victorino mártires.
9	DOM.	La Dedicacion de la Basílica del Salvador en Roma, ss. Teodoro y Alejandro mártires.
10	Lun.	ss. Andrés Avelino, Trifon y sta. Ninfa mártires.
11	Mar.	s. Martin.
12	Mier.	ss. Martin papa y mártir, Rufo obispo y Diego de Alcalá.
13	Juev.	ss. Antonino, Jerman mártires y Estanislao de Kosca.
14	Vier.	ss. Clementino y Serapio mártires.
15	Sáb.	ss. Eugenio obispo y márt., Leopoldo y sta. Gertrúdis v.
16	DOM.	ss. Rufino, Márcos y Valerio mártires.
17	Lun.	ss. Gregorio Taumaturgo y Victor.
18	Mar.	La Dedicacion de la Basílica de los stos. Apóstoles s. Pedro y s. Pablo y s. Pablo, y s. Máximo obispo.
19	Mier.	s. Ponciano papa mártir y sta. Isabel reina.
20	Juev.	ss. Félix de Valois y Octavio mártir.
21	Vier.	La Presentacion de Ntra. Sra., ss. Alberto y Honorio.
22	Sáb.	sta. Cecilia virgen y mártir.
23	DOM.	s. Clemente papa y sta. Lucrecia virgen y mártir.
24	Lun.	s. Juan de la Cruz, y sta. Fermina virgen.
25	Mar.	sta. Catalina virgen y mártir.
26	Mier.	Los desp. de N ^a . S ^a . ss. Pedro Alejandrino y Fausto.
27	Juev.	ss. Facundo, Primitivo y Acácio mártires.
28	Vier.	ss. Gregorio III papa y Mansueto.
29	Sáb.	1 ^o de Adviento. — ss. Saturnino y Filomeno.
30	DOM.	s. Andrés ap. y sta. Justina virgen y mártir. -

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale



SOL EN CAPRICORNIO.

DICIEMBRE tiene 31 días.

1	Lun.	s. Mariano, sta. Cándida mártires y sta. Natalia.
2	Mar.	s. Silvano obispo y mártir y s ^a Bibiana virgen y mártir.
3	Mier.	ss. Francisco Xavier, Crispin y Claudio mártires.
4	Juev.	s. Pedro Crisólogo obispo y sta. Bárbara virgen.
5	Vier.	s. Sabas abad y sta. Crispina mártir.
6	Sáb.	2 ^o de Adviento. — s. Nicolas de B.
7	DOM.	ss. Ambrosio obispo y Policarpo mártir.
8	Lun.	LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA Sma. — ss. Sifronio obispo y Macario mártires.
9	Mar.	stas. Leocadia y Valeria vírgenes y mártires.
10	Mier.	Ntra. Sra. de Loreto, stas. Gorgonia y Eulalia.
11	Juev.	ss. Dámaso papa y Daniel Estelita.
12	Vier.	s. Donato y sta. Emerenciana virgen y mártir.
13	Sáb.	3 ^o de Adviento. — sta. Lucia virgen y mártir.
14	DOM.	ss. Nicasio obispo y Arsenio mártir.
15	Lun.	ss. Ireneo, Cándido y Fortunato mártires.
16	Mar.	ss. Eusebio obispo y Valentin mártir.
17	Mier.	ss. Lázaro obispo y Florianio mártir.
18	Juev.	La Espectacion de Ntra. Sra. ss. Teotino y Basiliano.
19	Vier.	ss. Nemesio y Ciriaco mártires.
20	Sáb.	4 ^o de Adviento. — sto. Domingo de Silos y sta. Liberata mártir.
21	DOM.	s. Tomás apóstol.
22	Lun.	ss. Demetrio y Floro mártires.
23	Mar.	El beato Nicolás Factor. sta. Victoria virgen y mártir.
24	Mier.	ss. Gregorio, Luciano y Cenobio mártires.
25	Juev.	LA NATIVIDAD de N.-S. J.-C. y sta Anastasia v. y mártir.
26	Vier.	s. Esteoan proto-mártir.
27	Sáb.	s. Juan Apóstol y Evangelista.
28	DOM.	Los Stos. Inocentes, ss. Teodoro y Cástor mártires.
29	Lun.	ss. Tomás Cantuariense ob. y m. el sto. rey prof. David.
30	Mar.	ss. Severo, Honorio y Donato mártires.
31	Mier.	s. Silvestre papa, sta. Paulina y sta. Hilaria mártires.

EL AMERICANO

periódico ilustrado

Se publica en Paris, 17, rue d'Aumale

MEDIA PALABRA.

Detesto las introducciones.

No crean, por consiguiente, que esto sea una.

Es otra *cosa*, y puesto que de cosas se trata, llámenla ustedes como buenamente quieran.

Hoy que para todo se buscan *pretextos*, lo mismo para romper un matrimonio contratado ya, que para hacer una guerrita como la última entre la Francia y la Prusia, no creo que les parecerá á ustedes extraño (*ustedes* son los lectores, se entiende) que yo tome por *pretexto* lo del *Almanaque* para hacer este librito, primero de una *série* que les pienso mandar á nuestra querida América, si, como lo espero y deseo, ustedes lo acojen con buen humor.

Es lo que les queria decir : con el tiempo pienso hacer del *Almanaque de Orion*, y del *Almanaque de EL AMERICANO* verdaderas *joyas*.

Y aquí viene un paréntesis, que podrá degenerar en inocentísima explicacion.

El *Almanaque de EL AMERICANO* y el de *Orion* son dos personas distintas, y un solo Dios verdadero.

Mas claro : los dos son una misma cosa.

Un poquito mas todavía.

Yo hago imprimir treinta mil ejemplares de este *Almanaque* : á la mitad, le llamo *Almanaque de Orion*, á la otra mitad *Almanaque de EL AMERICANO*.

¿ Razon del proceder ?

Aquí está.

Hace **algunos** años que en el Rio de la Plata soy conocido con el seudónimo de *Orion*. Con ese nombre hacia cada año un pobre *Almanaque*, que se vendía por millares.

Fabricándolo hoy desde Paris — es decir, desde este Paris que dá frescura y novedad á todo cuanto en su seno vertiginoso se hace, dice-ó piensa, he creído deberlo mandar al Plata con el mismo título de los anteriores, que tan buena fortuna tuvieron.

Al mismo tiempo mando otros quince mil ejemplares para las demas Repúblicas, donde *EL AMERICANO* ha tenido la gloria de encontrar, y sigue encontrando, tan simpática acogida.

A esos los he bautizado con el nombre del periódico, llamándolos *Almanaque de EL AMERICANO*.

La diferencia, pues, está única y exclusivamente en el nombre de cada uno. Por lo demás, el texto, los grabados y anuncios de ventas son *únicos*, no se diferencian en una sola coma.

¿ Están ustedes?

Como iba diciendo : cada año pienso mandarles á América — si no espicho se entiende, cosa no muy difícil por otra parte — uno de estos almanaques.

Como ustedes verán, contendrá *de todo un poco*, de manera que á todos pueda interesar.

Hoy, por ejemplo, el solo artículo que lleva al pie la firma de Emilio Castelar, bastaría para dar á este libro un inmenso atractivo, pues como me decía él al remitírmelo desde Madrid : « es de las mejores cosas que he escrito. »

Escritores igualmente afamados colaborarán siempre en el *Almanaque de Orion* y de *EL AMERICANO*.

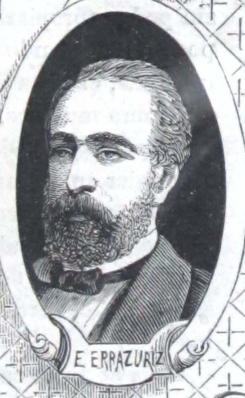
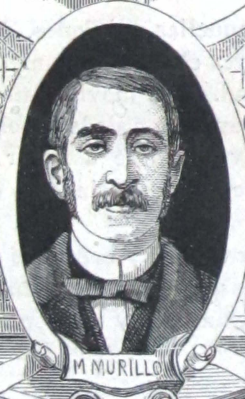
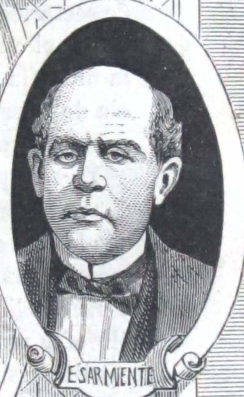
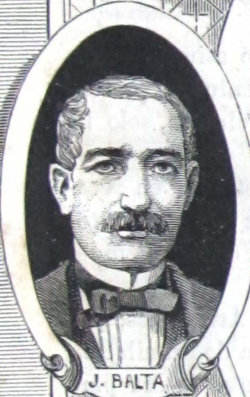
Destinado á tener una tan grande circulación en todas partes, creo que todos los que comprendan la importancia de los ANUNCIOS, aprovecharán la oportunidad para lo sucesivo mandándome los suyos, para que, como los que aparecen hoy, aparezcan en el del año entrante, en la certeza de que todo el que publique un anuncio en este almanaque hará colosales negocios.

Ahora permítome darles á ustedes un consejo de buen amigo : suscribanse todos á *EL AMERICANO*, y ganarán el cielo. Hoy no hay mejor periódico ilustrado en todo el mundo.

Al asegurárselo, les desea á ustedes un feliz año nuevo, .

EL ALMANAQUISTA.





H. MEYER

L. PUNJORT

RECUERDOS Y ESPERANZAS

ARTÍCULO ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL ALMANAQUE DE EL AMERICANO.

Jamas nos cansaremos de repetirlo. Los dogmas en nuestro tiempo promulgador, y el espíritu que ha ellos ha presidido, convierte al catolicismo de religion en secta; y al Papa, por consiguiente, en jefe de sectarios.

Aquel antiguo sentido humano, por cuya virtud se asimilaba toda la filosofía y toda la historia, hálo perdido últimamente. En presencia de nuestra filosofía, en presencia de nuestra revolucion, solo ha sabido, ó retroceder, ó maldecir.

Y es propiedad de las ideas casi extintas, de los sistemas en decadencia, cerrarse á todas las emanaciones del espíritu humano, á todos los progresos de la sociedad, á ideas, á progresos, que en tiempos mejores los nutrieran y los acrecentaran.

El catolicismo se asimiló á filósofos paganos como Aristóteles, y á filósofos musulmanes como Averroes. En esta fuerza de asimilacion estribaba su progreso. Y el mahometismo, que no tuvo fuerza para esas asimilaciones, que tradujo á Aristóteles y engendró á Averroes, sin poder apropiarlos á sus dogmas fatalistas y monoteistas, poco á poco quedó siendo el credo de una sola familia humana, la religion de una raza, el alma de imperios militares, tan rápidamente engendrados como muertos.

No protegerá Dios aquellas religiones, aquellas doctrinas, capaces de perder en su madurez el sentido humano, el sentido universal que tuvieron en su juventud. Cada movimiento del tiempo se creará á sí mismo divino; cada revolucion de la conciencia se creará á sí misma sobrenatural. Y no levantándose á mirar espíritu y naturaleza en su conjunto, perderá con el conocimiento de la vida el sentido de la historia.

Cada secta se encierra en sí, y hace mas que ignorar la historia de sus opuestas, hace mas que esto, las calumnia, las deshonor, las maldice, creyendo realizar un bien, y un bien eterno.

Imaginad qué será la historia del cristianismo contada por un judío.

Imaginad la historia del judaismo moderno qué será contada por un feroz inquisidor. El católico apenas comprende el desarrollo de los pueblos protestantes. El protestante llama Ante-Cristo al Papa. Leed á un griego ortodoxo, y él os demostrará que ese bizantinismo, tenido por nosotros como el extremo de la decadencia moral, hubiera salvado al mundo con su metafísica, si el mundo no cayera en poder de los leguleyos, es decir, de los canonistas romanos.

¡Cómo ciega el espíritu de secta !

Nosotros nos detenemos extasiados ante la Venus de Milo. Su hermosura severísima, su majestuoso continente, la pureza y armonía de aquellas líneas, la gracia y la serenidad de aquel rostro, la perfecta posesion de sí mismo, que indica aquel espíritu, asomado á los inmóviles ojos, dueño por completo de todos sus pensamientos y de todas sus pasiones, la serenidad de aquel perfecto tipo, bello ideal de las artes plásticas, nos extasían hasta el punto de absorvernos en misteriosa adoracion, mientras que á un cristiano de los primeros tiempos, exaltado por su recién nacida fé, pareciale fealdad tanta belleza, y vislumbraba en ella la siniestra y deformé efigie del demonio.

No hay cosa en el mundo que ilumine como el sol, que vivifique como el aire, que perfume como las flores, que regale como los frutos, que recree como los rumores y los aromas del campo, que absorba como las olas del mar, que eleve como las estrellas del cielo ; y sin embargo, el misticismo ha llegado hasta engendrar en el hombre desamor, ódio al universo.

Qué mucho si encerrado cada individuo en su egoismo, cada secta en su tradicion, cada tradicion en su dogma, cada dogma en su iglesia, cada iglesia en su intolerancia, y cada género de intolerancia en su crueldad, no llega jamas á comprenderse cómo el espíritu humano rebosa en todas las obras humanas, vário, multiforme, contradictorio á veces, sin perder su unidad.

Y los que miran la vida por un lado, el tiempo por una edad, la ciencia por un solo sistema, el ideal en una region, la sociedad por un partido, la historia por una fase, la humanidad por un pueblo, jamas comprenderán el espíritu humano, que como no puede separarse aquí, en este planeta de su primer organismo, del cuerpo en que se encarna, tampoco puede separarse ni del hogar, ni del templo, ni del arte, ni de la ciencia, ni de la sociedad, que serán momentos de su vida, organismo de su ser, revelaciones inmanentes y perpétuas de su esencia, grados de su desarrollo, lo que se quiera, pero en cuya totalidad estamos virtualmente cada uno de nosotros, y en cuyo desarrollo está el desarrollo de nuestra propia vida.

Hemos sido con los que fueron ; seremos en los que vendrán. No creamos, pues, á una sola iglesia depositaria de la verdad absoluta, ni á un solo pueblo representante del espíritu humano.

Ved porqué yo arguyo de sectarios á los católicos, porque no comprenden sino una parte de la vida, nuestra vida histórica ; cuentan solamente con lo que fuimos, no cuentan con lo que somos, no cuentan con lo que seremos. Cuando la fisiología revela cada dia un secreto de este organismo humano, abreviado universo ; cuando la química llega á tener la fuerza de descomposicion y recomposicion de la naturaleza ; cuando la astronomía nos comunica directamente con lo infinito ; cuando prodigiosos descubrimientos nos entregan el rayo para que lo vibremos en nuestras manos cual lo vibraban los antiguos dioses ; cuando la tierra en que vivimos nos ha contado su historia por medio de sus capas geológicas ; y el cielo, que nos envuelve, ha revelado en el espectro solar la fundamental unidad del Cosmos ; en este crecimiento de la naturaleza humana y del espíritu humano ; junto á un derecho que nos dice á todas horas la igualdad fundamental de los hombres en la sociedad, y junto á una ciencia que nos dice la igualdad fundamental de los seres en el Cosmos, creéis que puede satisfacernos una religion, cuyos dos dogmas, últimamente declarados, en vez de espiritualizar la vida, de idealizar la fé, nos enseñan el privilegio y la excepcion de dos criaturas humanas ; privilegio y excepcion, imcomprensibles para la inteligencia, y contrarios á la conver-salidad de la naturaleza.

Así la sociedad, la ciencia, la vida, la política, andan por un camino ; y por otro completamente opuesto el catolicismo. La corte pontificia solo se alimenta de la tradicion. La ciencia católica es la arqueología. En Roma, en la Roma pontificia, se oye por todas partes un rumor elegiaco. Sobre las ruinas materiales ~~á~~ ^{alz}anse la ortiga, el jaramago ; sobre el jaramago y la ortiga las ruinas morales.

El Viernes Santo parece el dia eterno de esta ciudad singular, el dia en que el corazon está desolado, el santuario abierto, los cirios extintos, las aras desnudas ; los altares velados, y el cántico de Jeremías resonando á la continua por aquellos templos henchidos de evaporaciones de lágrimas. Yo recuerdo que aquel dia, despues de haber asistido por la mañana á la Capilla Sixtina, fui por la tarde á la Via Apia, á la via de los antiguos sepulcros.

Un momento me detuve á contemplar la entrada de las catacumbas, y á recoger las benditas inspiraciones de sus cenizas. Pareciame que las almas de los mártires renacian al conjuro de mi evocacion y me acompañaban por aquel camino de tristezas y desolaciones.

Alguna vez involuntariamente los ojos se volvian á la ciudad donde se dibujan sobre las formidables ruinas paganas las aéreas roton-

das católicas. Roma á la espalda, la cordillera Sabina al frente, el desierto en derredor, los acueductos interrumpidos por todas direcciones, el camino de los siglos bajo las plantas, el cielo de las continuas plegarias sobre la cabeza, cuatro leguas de sepulcros abiertos á la contemplacion ; el pastor ó el fraile, interrumpiendo con su pintoresca presencia ó su religioso saludo el viaje, os hacen creer que descendéis realmente á la region de las sombras, á los abismos de la historia.

Esperais el dantesco guia que ha de conducirnos. A la derecha, las catacumbas de San Sebastian, donde duermen los mártires, y á la izquierda el circo Máximo, donde los mártires fueron inmolados. Unos pasos mas adelante el sepulcro de Cecilia Metella, que recuerda los últimos dias de la República, sepulcro formidable, especie de fortaleza, sobre la cual han levantado nuevas fortalezas otros tiempos, como nuevas leyes se han erigido sobre aquellas leyes, y nuevas instituciones sobre aquellas instituciones.

Las piedras agrupadas en ese monumento, bruñidas por el ardiente sol del Lacio, han resistido á la corriente de los siglos, á las pasiones de los hombres, como la República á todos los los movimientos políticos de la historia.

A un lado y otro, piedras desprendidas de grandiosos monumentos, bajos relieves hermosísimos, restos de templos, restos de tumbas, cadáveres de pasadas civilizaciones, como si aquel campo fuera el campo de batalla, donde en lejanos tiempos pelearan, no ejércitos de hombres, sino ejércitos de mundos y planetas. Andais un tanto y veis el sepulcro atribuido á Séneca.

La tiranía no quiso oír las quejas de su víctima y el arte se ha burlado de la tiranía, dejando en el bajo relieve una protesta que los siglos repiten, contra la crueldad de los tiranos. Yo, que acababa de hollar el polvo de las catacumbas, no pude ménos de poner mi mano sobre las piedras de aquel sepulcro.

Cuántas ideas de los antiguos estóicos y cuántas ideas de los primitivos cristianos formarán la trama de nuestra fé, de nuestra moral! ¿Qué alma habrá engendrado la ley, á cuyo imperio me hallo sometido? ¿Qué apóstol ó qué mártir habrá levantado el altar de mis creencias? Inútil empeño. No le preguntéis á la nube de donde se ha evaporado, ni al rayo donde se ha encendido, ni á las moléculas que recorren vuestro organismo donde se han formado ; el universo es el laboratorio de la vida y la conciencia universal es el laboratorio de las ideas.

Así unas las engendran, otras las expresan ; estos las predicán, aquellos mueren por ellas ; y los mismos que las contrarian, y las combaten, las sirven sin quererlo, hasta que pasan á ser el sentido comun de la sociedad.

Los sepulcros, sobre todo aquellos sepulcros de edades apartadísimas, podrán guardar huesos fríos, pero guardan también ideas vivas. En la milla quinta de la Via Apia, *regina viarum*, no lejos del antiguo túmulo circular, rematado por torrecilla de la Edad Media, se extienden las fosas donde la tradición, después conformada por Dionisio de Halicarnaso, pone los campos de batalla entre Alba y Roma, la tumba, por consiguiente, de los Horacios y los Curiacios.

Pueblos primitivos del Lacio, al ver tantas ruinas, que parecen como vuestros esqueletos, no puedo menos de recordar los bellísimos días de las ferias latinas, cuando os congregabais sobre las montañas de Albano para ofrecer sacrificios, y de allí ibais á la selva albúnea para escuchar los cantares de los faunos, y de la selva á la gruta de Tivoli, para interrogar á la fatídica Sibila, mientras vuestras mujeres celebraban en primavera, cuando el cielo sonre y la naturaleza resuscita, las fiestas palilias en honor al dios de los apriscos, ceñidas de follaje, coronadas de guirnaldas, bebiendo entre cánticos religiosos la leche, aun caliente, en copas recién talladas de las seculares encinas. Vosotros solo os acordabais de la naturaleza que os rodeaba, como si mas allá de la naturaleza no hubiera otra vida, ni otros seres.

Mas acaso las creencias que han sustituido vuestras creencias, no se acuerdan bastante de que existe la naturaleza vivida, inmortal. Hoy la nave griega trayendo mercancía é ideas no ancla en vuestros puertos; los poetas y cantores no corren por vuestras campiñas; el desierto se ha tragado hogares y templos, las batallas han esparcido hasta los mudos é inmóviles habitantes de las tumbas.

El Viernes Santo, consagrado á la muerte; la Via Apia, camino de sepulcros; Roma, la gran necrópolis; todo me habla continuamente de los muertos. Y todo me convida á pensar en este gran misterio.

Nos imaginamos en la naturaleza monarcas absolutos, y vivimos bajo leyes que no conocemos apénas. ¿Por qué esta interrupcion de la muerte? ¿Por qué esta oscura piedra del sepulcro rodeada de abismos insondables, al borde oscuro de otros insondables abismos!

Consolémonos. La dinámica de la naturaleza no se interrumpe. Cuando nosotros dejamos el cadáver en la tumba y nos volvemos doloridos á pensar en la nada de aquel ser, la corrupcion del cadáver es nueva forma de existencia, nueva forma de vida, nuevo gérmen de seres. Falta de jugos nutritivos en el estómago, falta de sangre en las venas, falta de oxígeno en la sangre, destruyen al ser que se proclama dueño de la inmortalidad. Cada organismo humano es un pequeño universo en medio de la totalidad del universo material y moral.

Por la nutricion, por la respiracion, por el cambio continuo de moléculas, absorbemos la vida de la naturaleza como por la síntesis, por la generalizacion, dilatamos nuestra alma *egoísta* é individual en el

espíritu humano. Como la luz y el calor se identifican en el universo; como el tono grave y el tono agudo se combinan en la armonía; como las exhalaciones carbónicas de la respiración animal y las exhalaciones oxígenas de la respiración vegetal en la atmósfera, combínense la vida y la muerte en nuestro ser.

De estos contrasentidos resultan los mayores goces de la vida. El deseo no satisfecho es una pena. El amor es deseo no satisfecho, deseo inextinguible, y el amor es una felicidad. En el momento en que el deseo se extinguiera acabaría también el amor. Y el deseo satisfecho deja de ser deseo. Hay, pues, que conservar el deseo para conservar el amor; hay que conservar la pena para conservar la felicidad. Hay que conservar la muerte para conservar la vida. La muerte es una resurrección.

Comprendo cuán sublime es el simbolismo de la Iglesia al celebrar la Pascua de resurrección. Día de universal regocijo este día. Caen en la estación de las resurrecciones. El calor vivificante renace y abriga á la aterrada tierra. Las nieves se derriten y corren sus claras aguas á los ríos. El campo se cubre de verdura, la verdura de flores, las flores de mariposas. Los almendros, los manzanos, los limoneros y naranjos semejan otros tantos ramilletes. Las aves se entregan á sus cánticos y á sus amores. Hínchase las yemas de savia y las larvas se transforman en pintados insectos. Sale de su agujero la hormiga y la abeja de su panal. Las torres, que durante tres días estuvieron mudas, echan á vuelo sus campanas. Vístense los campesinos de fiesta. La Virgen-madre, ántes llorosisima, dolorida, se ciñe de guirnaldas para salir al encuentro del Hijo de sus entrañas.

En la procesión de la mañana de Pascua por nuestros campos y nuestras aldeas todos á una entonábamos el cántico de la resurrección : aléluya, aléluya. Parecíanos ver el Crucificado erguirse sobre su lecho de mármol, rasgar el sudario, quebrar la losa y volver á la vida, resplandeciente de alegría. Las amapolas eran más rojas, las flores del almendro más sonrosadas, el aroma del azahar más penetrante, el cántico de las aves más sonoro en este día, á nuestros sentidos perfumados por la miel de santo misticismo. Yo declaro que veía la naturaleza más hermosa. No me extraña esta interior visión del mundo externo. Y hanme asegurado ciertos piadosos viajeros haber oído, atravesando las cordilleras de los Andes, palabras místicas á esas aves, que remedan las articulaciones de la voz humana. Convertimos el universo en verbo de nuestro pensamiento; y sus ruidos en eco de las palabras murmuradas por la conciencia á nuestro oído. Santa alegría de la mañana de Pascua, bendita, bendita seas!

Comprendo que el doctor de la epopeya alemana; después de haber sentido todos los dolores y miserias de la humanidad; después de ha-

ber tocado todos los desengaños de la ciencia ; al ver su frente coronada de dudas y su corazon coronado de espinas, pensase en apurar el tósigo, y apartara la funesta copa de los labios, al eco de las campanas que anunciaban la resurreccion, de las aleluyas que anunciaban la Páscoa, de los cánticos sagrados cuya virtud puede reconciliar á la desesperacion con la naturaleza y con la vida.

El dia de Páscoa en Roma seguí yo todas las ceremonias religiosas. Escuché al amanecer el alegre repique de sus innumerables campanas ; fui á la Basilica de San Pedro ; atravesé la gran columnata del Bernino ; oí el rumor de las dos fuentes que envian á las alturas sus aguas en surtidores, verdaderos arroyos ; contemplé el obelisco de Calígula traído á Italia por la mayor nave de toda la antigüedad ; subí la majestuosa escalinata que conduce al templo ; y penetré en su interior con el espíritu regocijado por el recuerdo de mis antiguos afectos é ilusiones en el dia de Pascua.

No me asaltó la comezon de crítica que suele exaltar á todos los visitantes de la Basilica Vaticana. Como en ella se han empleado tan fabulosas riquezas, como han contribuido á ella los primeros arquitectos del mundo, no hay quien resista la tentacion de criticarla. Ir-realizable idea dicen unos, la idea de Bramante que propuso una cúpula mayor aun que esta cúpula. Grande lástima, exclaman otros, no se realizara el pensamiento de Rafael, la cruz griega que permitia ver la rotonda desde la entrada en el templo.

Variedad y riqueza le quitó Miguel Angel, observan éstos, oponiéndose al plan de San Galo, que tendia con sus pirámides y sus cúpulas al gótico, abominado en la pagana Roma ; mientras los mas observan que la ilusion óptica contraria el efecto de la Iglesia ; que su grandeza no puede comprenderse á la primera ojeada ; que la inmensidad de sus dimensiones daña á la hermosura artística ; que el fondo se ve desde la puerta envuelto en una especie de engañoso vapor ; que se necesita andar los doscientos pasos en torno de las colosales pilastras, sustentáculos de la inmensa linterna, para conocer en virtud del análisis toda la magnitud de esta Iglesia única ; que la riqueza de mármoles y bronces pasma, pero no extasia ; que las violentas estatuas señalan época ya de triste decadencia, y época de triste decadencia tambien señala el altar mayor con sus columnas salomónicas ; y la santa sede romana con los colosos en bronce dorado, representando cuatro padres de la Iglesia, cuyos mantos henchidos deben estar por huracanes, segun se agitan ; con el Espíritu Santo resaltando en transparentes cristales de color amarillo, que parece paloma caída en gigantesca fuente de bien batidos huevos.

No busquemos en la Iglesia Vaticana el misticismo que se exhala de nuestras catedrales góticas ; la piedad retratada en el rostro de las

estátuas y de las efigies que nacieran de espíritus puramente católicos; el misterio de aquellos rayos de luz cernidos por los vidrios de colores y quebrados en las agudas ojivas, no; el génio clásico, el espíritu clásico alzó el templo romano en ideas apartadas del ferviente espíritu católico, en ideas paganas; y la grandeza de los arcos, semejantes a los antiguos arcos triunfales; y la elevacion de las bóvedas; y las dimensiones de la maravillosa rotonda; y la riqueza de los mármoles cuyos matices tiran desde el blanco perla al ópalo, desde el ópalo al rosa, desde el rosa al lila, desde el lila al amatista; y el relumbrar de los bronce, brillantes como el oro nativo; y la riqueza de los mosaicos, que en piedra representan con vivísimos colores los mas preciados cuadros; y los altares en su lujo, y las estátuas en sus gigantescos nichos, y los ángeles abriendo por dó quier las alas; y los papas tendidos sobre sepulcros de tan diversas formas, y de tan contrarios siglos, forman realmente, sino un templo católico, uno de los monumentos mayores que sobrelleva la tierra.

El Papa bajó á la Basílica. El aparato que le rodeaba el Domingo de Ramos, habiase agrandado en el Domingo de Pascua. El número de obispos y arzobispos era mucho mayor. Llevaba puesta una capa blanca recamada de riquísima pedrería y coronaba su cabeza con la tiara de oro en la cual iban sobrepuestas tres coronas de brillantes. Conducido á su sede entonó la misa mayor con voz melodiosa; y despues de la misa, adoró las santas reliquias con extraordinario arrobamiento.

Cumplida esta práctica, sacáronle á la ventana mayor de San Pedro, mostráronle á la gran plaza henchida de gentes. Sus brazos se abrieron como si quisiera abrazar á todos; su voz tomó extraordinaria intensidad, y la ciudad y el orbe entero fueron bendecidos por su palabra y por sus manos.

Yo, en medio de las exclamaciones de aquella muchedumbre, del sonoro repique de las campanas, del estampido de los cañones, del himno exhalado por tantas músicas, de la alegría pintada en tantos semblantes, pensaba como realmente aquella bendicion podia dirigirse al orbe entero; como alcanzaba desde las regiones boreales hasta las regiones del trópico; y como entraba en todos los pueblos, hasta en aquellos que mas apartados se creen de la iglesia católica; en Inglaterra por los irlandeses, en Rusia por los polacos, en la América Sajona por los Estados del Sur, en Alemania por los bávaros, en todo el mundo por las antiguas colonias portuguesas y españolas que han sembrado de iglesias el Africa, el Asia, la América; y han enseñado el símbolo de Nicea así á los indios del viejo como á los indios del nuevo continente.

Si con todas estas ceremonias quieren mostrar que Roma conserva

su predominio antiguo sobre el mundo, á maravilla lo consiguen. Ninguna ciudad tiene este poder. Ninguna envia sus bendiciones desde los palacios de Paris hasta las cabañas de Patagonia. Ninguna muestra su primer magistrado bendecido en todas las lenguas, adorado en todas las rejiones, puesto á la altura de verdadero Dios. Ninguna puede decir que sus leyes son el código moral de una parte considerable del mundo, que su rey reina en las conciencias de pueblos diseminados por todo el orbe.

Los obispos son verdaderos prefectos encargados de sostener la superioridad de Roma sobre todas las naciones. Tributarios somos, tributarios como las antiguas provincias romanas, tributarios del César espiritual, que nos bendice ó nos maldice á su agrado, desde su inmenso santuario del Vaticano. Antes oponíanle las varias iglesias, las varias nacionalidades, sosteniendo la rica variedad de la vida bajo la unidad pontificia, algun freno.

Hoy no tiene freno alguno. Hoy, declarada la infalibilidad, el Papa es toda la Iglesia. En vano los obispos reunidos en Fulda advirtieron el enorme riesgo que corria la unidad del catolicismo; en vano el prelado de Orleans, tan entusiasta del Papa, calificó de peligrosa novedad los nuevos dogmas; en vano el elocuentísimo Strozmayr, que tan enérgicamente protestara contra la ruptura del concordato austriaco, hizo vibrar su gran palabra en los oídos del episcopado para separarle de vergonzosa abdicacion; en vano Deollinger apeló á toda su ciencia en demostracion de que diez y ocho siglos no vieran apuntar tamaña monstruosidad, sino por los concilios de Letran, verdaderas antecámaras del rey de Roma; en vano el padre Gratry demostró que el Papa Honorio habia sido condenado en sexto concilio ecuménico por tender á la heregia de los que negaban las dos naturalezas en la persona de Cristo; en vano el cardenal Schivarzenberg recordaba que tras las pretensiones de Bonifacio VIII al dominio absoluto de las conciencias y del mundo vinieron disentimientos, guerras religiosas, cismas, servidumbre para el pontificado; todo en vano: una Asamblea, cohibida por servil reglamento; impulsada por continuas proclamas del Papa; puesta bajo el influjo de invasor jesuitismo; incapacitada de tener la unanimidad moral, indispensable en la proclamacion de los dogmas, pues ciento cuarenta obispos, los mas elocuentes, los mas autorizados, los de mejores diócesis se oponian; una Asamblea en tales condiciones, llegó entre grandes protestas, despues del retraimiento de los conciliares mas célebres y mas ilustres, en tarde tempestuosa que semejava prematura noche, á la divinizacion de Pio IX, superior desde entónces ¡él solo en la tierra! como un Dios extraviado por nuestras bajas regiones, superior á los errores y á las debilidades propias de nuestra limitada y fragilísima naturaleza.

La antigüedad tenia tambien sus apoteosis. El hombre que habia llegado á César, no se contentaba con ser César, y aspiraba á Dios. El Senado se reunia y decretaba la divinidad de sus tiranos. Y cónsules, sacerdotes, vestales corrian en torno del César, le coronaban, le ponian sobre un altar, le trenzaban guirnaldas, le degollaban víctimas, le ofrecian cánticos sagrados y olorosa mirra, celebraban su nacimiento y su inmortalidad con innumerables fiestas.

Pero la igualdad de la vida, la igualdad de la muerte, la implacable igualdad, que nos muestra á todos, hijos de la naturaleza, sujetos á idénticas leyes, decian que esas apoteosis, léjos de elevar á un hombre sobre el nivel de los demas hombres, empequeñecianle hasta ponerlo muy por bajo de nuestra naturaleza. El dolor y el esfuerzo, la pena y el error están en la condicionalidad, en las limitaciones humanas. Y por consiguiente, los hombres-dioses caen pronto, muy pronto, como cayeron los Faraones y los Nabucodonosores.

Casualmente las edades de las apoteosis fueron las edades mortale al paganismo. Despues de haber entrado los hombres en el cielo, salieron los dioses. Los pueblos dejaron de ir al templo de Delfos, donde se veian las cimas del Parnaso, donde se escuchaban los rumores de la fuente Castabia, donde hablaba la Pitonisa en versos que contenian los secretos del porvenir, donde se celebraban los juegos píthicos y las asambleas anfictiónicas, donde Apolo derramaba luz sobre la frente, é inspiracion sobre el alma de la madre Grecia.

Inútilmente un sábio, filósofo, orador, poeta, guerrero, héroe y artista, Juliano, quiso restaurarlo, idealizarlo, rejuvenecer el viejo dogma con la nueva metafísica ; los sacrificios se interrumpieron, las aras se destrozaron, el paganismo se extinguió, porque habiendo comenzado por la divinizacion de las fuerzas naturales, que rijen el Universo, concluyó por la divinizacion de los Césares y de los Pontífices.

¡ Dia de Pascua en Roma ! Despues de haber asistido á la misa católica, á las bendiciones pontificias, preguntéme á mi mismo si en realidad algo ha resucitado en estos últimos tiempos sobre aquella tierra, sobre la tierra de la resurreccion en el siglo décimo-sexto, sobre la tierra del Renacimiento.

Aquí está Galatea, allá Psiquis ; acullá las musas danzando en torno del antiguo Parnaso ; en una parte las escuelas de Aténas, mas vivientes y mas bellas que lo fueran jamas en la misma realidad ; en otra parte la Sibilas alzadas á las cimas de lo sublime para promulgar los oráculos ; en un museo, Diana con la media luna sobre la frente, el arco entre las manos, seguida de sus ninfas, y saludada por las selvas ; en otro museo la Aurora abriendo las puertas eternas al dia ; por do quier, en los arcos triunfales y en las serenas estatuas renaciente, resucitada la plástica antigüedad en toda su serena perfeccion.

Pero la Edad Media no ha resucitado. Por mas que se haya sostenido la supremacia política de la Santa Sede; el predominio del clero sobre las demas clases sociales; la vinculacion de la política europea en los Papas; el carácter religioso y feudal del antiguo patrimonio de San Pedro; la inquisicion para la conciencia, la censura para el pensamiento, la mezcla de la autoridad temporal y la autoridad espiritual en una sola persona; el anatema inapelable sobre el Estado independiente, sobre la escuela laica, sobre el matrimonio civil, sobre la libertad religiosa y de imprenta; la Edad Media no ha resucitado, no ha podido resucitar en Roma.

¡ Oh Pontífices ! Los dioses que quisisteis aniquilar se han levantado, si no en el cielo de la religion, en otro cielo hermosísimo, en el cielo del arte; mientras el espíritu de la Edad Media, que intentais resucitar, se hunde cada dia mas en lo pasado. Renace todo cuanto maldecisteis; muere todo cuanto vivificaistes. No dice esto nada al Papa infalible; al Dios del Vaticano.

Mas no seré yo quien peque de exclusivo é intolerante. El siglo décimo octavo en su obra de destruccion, pudo, mirando la vida por uno solo de sus aspectos, creer en la necesidad de destruir toda la Edad Media. El siglo décimo-nono en su trabajo de reconstruccion, de reconciliacion, no puede, no, decir que diez siglos, mil años, han sido inútiles al progreso humano, y no han dejado nada en el fondo de nuestra civilizacion y cultura.

Aquella tendencia espiritualista, aquella tendencia idealista de los siglos medios debe renacer en nuestro siglo, sin su carácter exclusivo reconciliándose con la naturaleza y con la ciencia. Necesitamos para que esta muestra de civilizacion sea perfecta, encender en su cima la clara luz, y el fuego purificador de verdadero idealismo.

Los milagros se repiten todos los dias en las ciencias naturales, en las ciencias exactas, en las ciencias físicas, en todo aquello que tiene por objeto lo material y lo sensible. Sabemos observar, sabemos calcular como ningun otro siglo. Pero sabemos con igual perfeccion sentir, sabemos pensar. Conocemos el Sol, estamos seguros de que su volumen es un millon cuatrocientas mil veces mayor que el volumen de la Tierra; y que, andando sesenta quilómetros por hora, tardariamos doscientos sesenta años en llegar á su ardiente superficie; que puesto el grande astro en el platillo de una balanza habria necesidad de poner para su equilibrio trescientos cincuenta mil globos terráqueos en el otro platillo; sabemos todo esto del Sol, que á tan larga distancia se halla de nosotros, y apenas sabemos nada de la conciencia, de ese sol interior, que en nosotros mismos llevamos, y tenemos eternamente.

Estas maravillas de las ciencias físicas no se interrumpen. Ora des-

cubrimos en la vía láctea fenómenos que casi escapan al dominio de nuestra dinámica; ora sabemos los cambios que en veinte años ha tenido la nebulosa de Orion. Conocemos el curso de las edades en el planeta; la aparición de las primeras especies; el despertamiento de los infusorios en los bancos marinos formados durante la época oceánica; las causas de la milagrosa vegetación revelada por los terrenos carboníferos.

Mientras la astronomía nos relaciona con el Universo, y la geología evoca recuerdos del mundo histórico, la química revela secretos de la vida. Priestley descubre el oxígeno. Lavoissier descompone el aire y halla en su seno el gas que favorece y el gas que contraria nuestra existencia.

El encuentro de virtudes, ocultas ántes en los minerales, impulsa la agricultura; como el encuentro de un gran número de alcaloides, ántes desconocidos, da nuevos recursos á la medicina. La electricidad viene á colaborar en estos prodigios. Desde los misterios de Cagliostro vamos á las claras experiencias de Galvani, que presta movimiento con sus centellas eléctricas á miembros de animales muertos; desde las experiencias rudimentales de Galvani al conocimiento de la electricidad y de sus leyes, merced á haber puesto Volta maquinalmente un pedazo de periódico humedecido en sus labios entre las planchas de zinc y las planchas de cobre, descubriendo su maravillosa pila; hasta que perfeccionando todos estos descubrimientos, encontrada la gran fuente de electricidad por los progresos conseguidos en la pila de Volta, Morse, un hombre perteneciente á la nación de Franklin, el primero á quien la naturaleza creyera digno de recibir en sus manos el rayo ántes reservado á los dioses; Morse inventa el telégrafo, y pone el fluido electro-magnético, alma de las pavorosas tempestades, bajo la mano del hombre.

Al pensamiento humano, á pesar de su infinita intensidad, le faltan fuerzas para seguir todos los adelantos conseguidos por el vapor, y el magnetismo, y la electricidad, y el descubrimiento de nuevos gases, y la composición de sustancias químicas, y las exploraciones de los telescopios en el cielo, y las exploraciones de los viajeros en la tierra, y la ascension á la atmósfera, y el descenso así á los abismos de las minas como á los abismos de los mares, y las clasificaciones de las especies inertes como de las especies vivientes, y el progreso de la fisiología, que estudia nuestro cuerpo, y el progreso de la cosmología que estudia el Universo.

¿Pero puede gloriarse de igual grandeza moral, de igual grandeza espiritual? ¿No peca sin duda alguna por exceso de materialismo á la manera del antiguo mundo? ¿No peca por olvidarse del alma que lleva dentro de sí mismo y del Dios que anima el Universo?

Es necesario, indispensable elevar á los ojos de esta civilizacion materialista un grande ideal. Yo conozco cuanto se oponen á ello las vocaciones exclusivas. Así como hay oídos que no perciben las armonias de la música, ojos que no ven las bellezas de los cuadros, hay almas que no sienten necesidad de la religion.

Pero las sociedades humanas ; ah ! no pueden ser exclusivas ; las sociedades humanas contendrán siempre como el derecho, como el arte, como la ciencia, como el trabajo, ese otro término de la misteriosa série de su vida, la religion. Pero á medida que los progresos materiales son mejores, el espíritu religioso, como la inspiracion artística, deben tender mas vivamente al idealismo.

Y el Dios del Vaticano, especie de ídolo material, vestido de brocados, coronado de diamantes, envuelto en nubes de incienso, embriagado por palabras que saben á las antiguas apoteosis cesaristas, no responde á las necesidades de nuestra época ; ni apagan sus ideas teocráticas la sed inextinguible de nuestro espíritu.

En Roma, á la sombra de tantos templos, entre aquel laberinto de altares, á la vista de las innumerables cúpulas por donde han subido, como por una escala misteriosa, innumerables oraciones al cielo ; sobre las ruinas amontonadas en aquellos campos sacratísimos por los devastadores siglos ; el pensamiento deja rodar en desorden al viento de todas las ideas los dioses muertos ; y se eleva á considerar el Dios vivo, como ser, esencia, verdad, bien, hermosura, absoluto, infinito, eterno, el Dios de la Naturaleza y de la conciencia, que se alza sobre todos los cambios, sobre todas las transformaciones de la historia ; y comunica á nuestra alma la esperanza inefable de la inmortalidad.

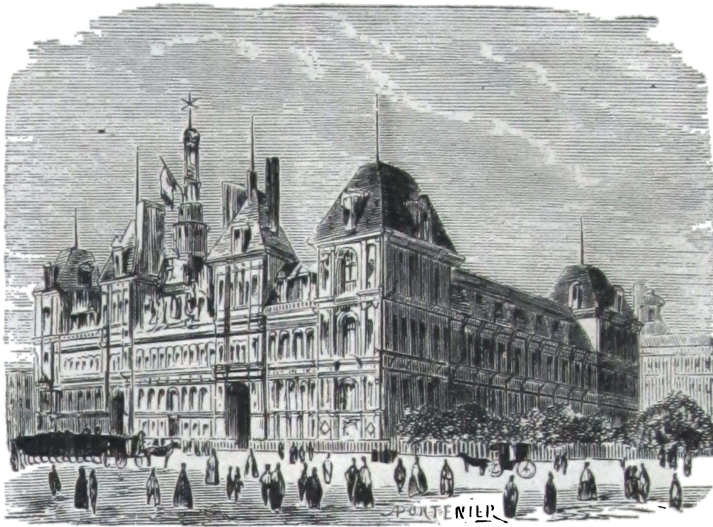
EMILIO CASTELAR.





Escena del bombardeo de París.

**Los monumentos incendiados ó destruidos por la
« Commune » de Paris.**



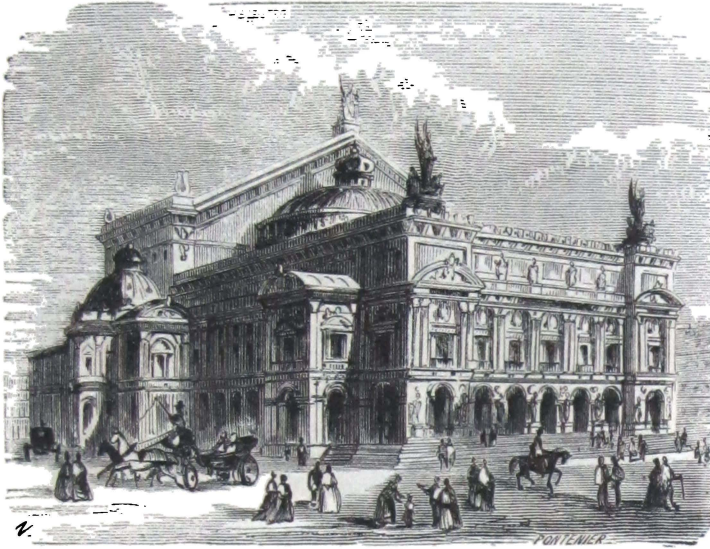
Hotel de Villa.

Cuando los miembros de la *Commune* se vieron cercados por las tropas de Versalles que entraron en Paris al cabo de varias semanas de lucha, en el furor de la desesperacion no hallaron cosa mejor que



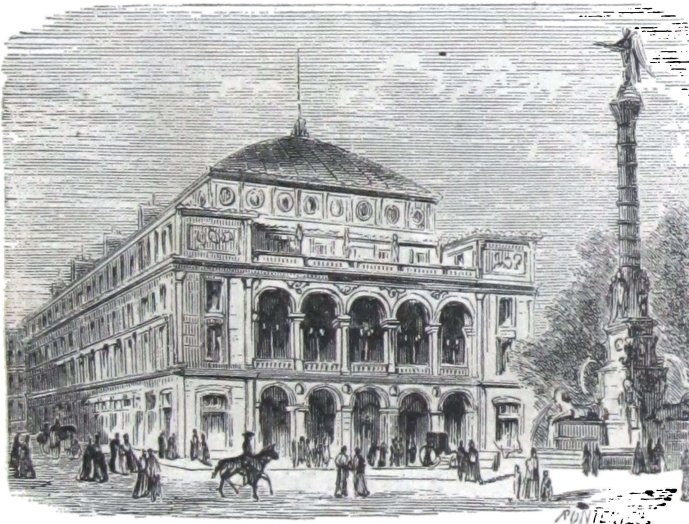
Palacio de las Tullerías.

hacer que prender fuego, con ayuda del petróleo, á los principales monumentos de Paris.



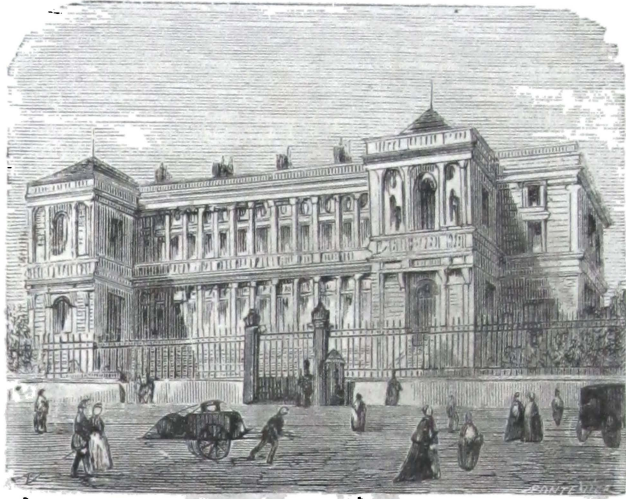
La Grande Opera.

El PALACIO DE LAS TULLERÍAS, el HOTEL DE VILLE, el TEATRO DEL CHATELET, quedaron completamente destruidos, á pesar de los gigantescos esfuerzos de las tropas del gobierno, de los bomberos del de-



Teatro de Chatelet.

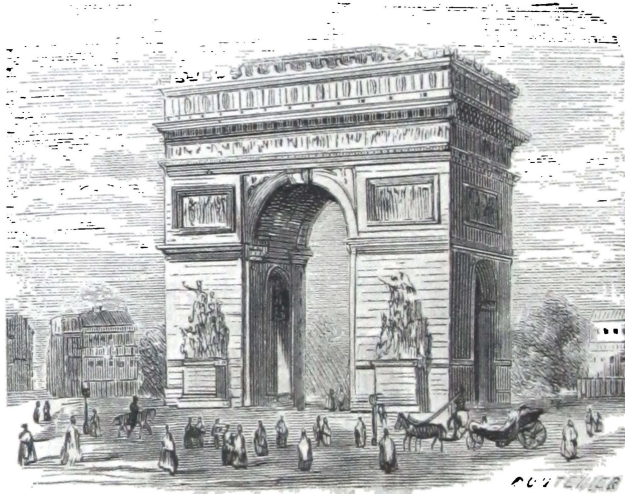
partamento del Sena y de algunos ciudadanos que expusieron noble y generosamente sus vidas para tratar de salvar aquellos monumeu-



Ministerio de Negocios Extranjeros.

tos. Todo fué en vano. El HOTEL DE VILLE, el CHATELET y las TULLERÍAS son hoy un monton de escombros.

El ministerio de Negocios extranjeros, el nuevo teatro de la Grande



El Arco de Triunfo.

Opera, el Arco de Triunfo y una parte del grandioso palacio del Louvre, quedaron tambien un tanto deteriorados ; pero felizmente han podido salvarse de la mano destructora de aquellos fanáticos.

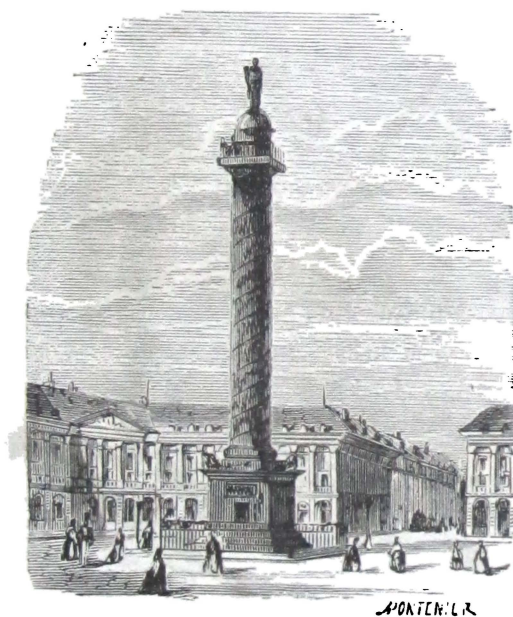
Muchas casas particulares fueron presas de las llamas, é ininidad



El Louvre.

de familias que se habian refugiado en las cuevas quedaron sepultadas entre los escombros.

[. Dias de horror, de desolacion y espanto!!!...



La Columna Vendome.

El inmortal autor de NUESTRA SEÑORA DE PARÍS y de MARION DE-LORME, despues de haber consagrado una de sus mejores odas á la co-

lumna que se veía en medio de la plaza Vendôme, dijo en los CHATIMENTS :

« *La sociale demolira la colonne.* »

Y con efecto, la columna fué demolida en la tarde del 16 de mayo de 1871 por los miembros de la *Commune*.

No tenemos necesidad de hacer la historia de este monumento, pues nadie ignora que la columna destruida por los demagogos de aquella espantosa insurreccion, fué elevada á la gloria de Francia con el bronce conquistado en cien campos de batalla por los ejércitos de Napoleon I.





Un episodio del bombardeo de Paris.

LA TUMBA DE PIZARRO.

Lima, Lima, ciudad misteriosa de los encantos, sueño de los poetas, espléndido verjel tropical nacido de entre las ruinas mas suntuosas de la colonia, primorosa copa antigua donde el amor exprimió su mejor jugo, al fin voy á contemplar tu hermosura, al fin voy á palpar la realidad que imaginé.

Tal pensaba la primera noche de mi llegada á la ciudad de los vi-reyes. Los sueños de hermosas alas ora me arrullaban, ora me hacian abrir los ojos sobresaltado, para seguir soñando despierto. Salté de la cama al oír las primeras campanadas de la madrugada. Convidaban á la oracion matutina, pero sus lenguas de bronce solo molestan mis oidos sin hablar á mi espíritu, como á mas de un escritor místico: confieso ingénuamente que jamas he comprendido la poesia de las campanas ni la elocuencia del misticismo.

Esta vez me sirvieron : escuché su reclamo, y de prisa sañí á la calle. Ah! el cielo aquel no era el cielo diáfano y azul á que estaba acostumbrado. Sentí el abandono de las majestuosas cordilleras. Por primera vez conocí que mis montañas nevadas me hacian falta.

Pardas nubes inmóviles tendian una pesada cortina sin pliegues sobre la perezosa ciudad ; sus calles, de ordinario tan bulliciosas y animadas, recién comenzaban á pòblarse de uno que otro negro, y de madrugadoras mulatas que se dirijian las unas al templo, las otras al mercado.

Despues de recorrer las calles de aquella pintoresca ciudad, y de admirar los graciosos balconillos moriscos, cubiertos por misteriosas celosías, tras de las cuales siempre se cree adivinar un par de lindisimos ojos, despues de contemplar sus numerosas y elegantes torres, y de asistir al despertar de un dia sin aurora, y al desperzarse de una ciudad de pálidas mujeres, bellas como la alborada, hube de dar, cuando ménos lo esperaba, en el punto de mi partida. Un gran letrero me advirtió que estaba otra vez á la puerta del hotel Maury, parado obligado de todos los chilenos, y por cierto el mejor establecimiento de esa clase que posee Lima.

No sé si la ausencia de la patria ; no sé si el nublado tenaz, que

siempre oscurece el corazon ; no sé qué ; pero algo me inclinaba á la melancolía y á la meditacion.

Quise ver la tumba de Pizarro y me dirijí á la catedral, donde dicen que se encuentra. Mi ánimo estaba preparado para hacer tal visita.

La catedral de Lima es suntuosa en su interior cuanto modesta en su fachada. La fábrica de este templo, arruinado en varias ocasiones por los terremotos, costó 90 años de trabajo á contar desde 1541, y mas de medio millon de pesos fuertes, fuera de las valiosas alhajas y reliquias que contiene. Reconstruyóla el conde de Superunda despues de la ruina de 1746.

« En la espaciosa cavidad que hay debajo del presbiterio y altar mayor se encuentra una bóveda de grande extension dividida en tres salones enlozados, á los que se entra por dos puertas que dan á las naves colaterales. »

Allí es fama que se encuentra la tumba del conquistador del Perú, D. Francisco Pizarro, marques de los Atabillos.

Un negro sacristan se encargó de conducirme al recinto fúnebre. Llegamos á una de las puertas, de antiquísima estructura ; rechinaron sus goznes, el negro prendió un cabo de vela, y comenzamos á bajar algunos escalones, él delante y yo detras.

Me hallaba en la region de los muertos, frente á frente de la esfinje ; en presencia del mas formidable de los enigmas. ¡ Qué de emociones, qué de problemas, qué de recuerdos acumulados en un breve punto !

El órgano comenzó á derramar sus voces graves y solemnes en aquel instante, y sus místicos acentos hablaron á mi corazon, pero no á mi cerebro, donde el pensamiento del filósofo, el *to be or not to be* de Hamlet, iba grabado en caracteres de fuego. Así la fé es impotente ante la luz de la razon : halaga á veces ; pero ni convence ni resuelve. Es una luciérnaga que necesita de la oscuridad para lucir. Es la voz del órgano que estremece al que sorprende meditando, inclinado sobre el abismo de la muerte !

Mi extraño cicerone, familiarizado con el oficio, vagaba entre las tumbas con la mas completa indiferencia. La vela, de luz vacilante, chisporroteaba á veces como amenazando dejarnos en las tinieblas, y el negro murmuraba de cuando en cuando ciertas palabras entre dientes que no comprendí. Acaso algun conjuro, ó alguna piadosa oracion ; ó acaso alguna maldicion... Comencé á encontrar algo de extraño en aquel ser que segun unos es hijo de Adan y segun otros viene de otro centro distinto de creacion.

El negro pareció adivinar mi pensamiento un tanto ofensivo para su raza. Detúvose y me miró fijamente : sus ojos chispearon, una sonrisa irónica se dibujó en sus lábios abultados que descubrieron una

fila de blanquísimos dientes. ¿Qué pretendía? ¿Qué iba á decir? ¿Qué iba á revelarme en aquella solitaria mansion?... Quería simplemente pedirme un cigarro! Diselo, y él lo prendió como para ofrecerme un símbolo de nuestra pasajera existencia: una chispa, ceniza, humo!...

Sic transit gloria mundi.

«Aquí es,» me dijo, y alzando un grosero lienzo, descubrió á mi vista el esqueleto del conquistador de un imperio.

Mudo ante aquel grave espectáculo de la miseria humana, contemplé largo espacio al que á un mundo puso espanto, abandonado ahora hasta de los gusanos de la tumba!

Tres siglos de abandono, de soledad, de nada!... Miseria, que dá frio al corazon y vértigos á la cabeza; que empañá el pasado y el porvenir, y hace el vacío al rededor de quien de cerca la contempla, Cárlos V envuelto en tosco sayal y enterrado vivo en su ataud es una débil parodia ante esta tremenda realidad de la nada humana. ¡Cuánta ambicion, cuánta intriga, cuánta soberbia sobre la escena!... despues, cenizas, humo, nada!

¡Qué de crímenes y devaneos, y cuán escaso el resultado!

¡Ahí está Pizarro!...

El robusto brazo que manejó la espada, el ancho pecho que ajitó la tempestad de las pasiones, la cabeza orgullosa que cubrió el casco de guerra ¿qué son ahora? — Reducidos están á una tela seca, apergamínada, que aun estrecha y ajusta la osamenta, y que desaparecerá mañana. Sobre la altiva frente donde anidaron tan audaces y ambiciosos pensamientos, pasaron las larvas de la sepultura, y aun se descubren sus huellas.

El cráneo es notable por su desarrollo: — la amplitud frontal revela un vigor de inteligencia que sorprende, raro en un soldado ignorante y rudo. La mandíbula inferior fuerte y abultada, á estarnos á las reglas craneológicas, denotaría una firme y decidida voluntad, un carácter de fierro. El cráneo de Maria Antonieta fué reconocido por esta circunstancia. La mandíbula de esa reina infeliz sobresalía de entre las demas, como el temple de su carácter.

El pecho descubierto, ancho y levantado, parecíame que se ajitaba como si algun sueño violento turbara la paz de piedra de aquel eterno dormido.

El vencedor de los Incas está ahora arrojado en un miserable agujero; su antiguo traje está reducido á un puñado de menudos harapos; no tiene ni una pobre mortaja que cubra su desnudez.

Cayó la cortina y me retiré con el corazon oprimido. La tragedia de

Pizarro había concluido para mí. ¡Qué amarga burla de la grandeza humana, y qué lección!...

∴

En los muros blanqueados de ese panteon subterráneo, se hallan repartidos varios nichos, toscos y sin concluir, donde se guardaron en otro tiempo los restos de los arzobispos y de los vireyes. Hoy se cavan sepulturas en el mismo recinto para los obispos peruanos. Sobre ellas se alzan humildes túmulos de cal y ladrillos, salvo dos tumbas de mármol que el gusto actual ha introducido, sencillas y severas, sin mas adorno que un báculo y una mitra en bajo relieve. El nicho de Pizarro está separado de uno superior por dos tablas mal unidas que sustentan otro cadáver, acaso de algun virey! ¿Quién podría saberlo?

Segun mi guia, aquel era el cadáver de un eclesiástico ó de un guerrero, « porque como todos nos parecemos tanto despues de muertos, es imposible distinguir lo que hemos sido. »

∴

Vagué algunos instantes mas entre las tumbas de los obispos, caviloso, concentrado en mi pensamiento, escuchando sin oír las explicaciones de mi guia.

Casi á la salida me detuve, acaso sin pensarlo, delante de un pequeño ataud de madera blanca como olvidado entre los sepulcros. El negro que aguardaba su propina, creyó adivinarme el pensamiento y alzó la tapa.

Allí, donde apenas cabria un niño, estaban los huesos desencadenados de un arzobispo!... Quisiera que los arrogantes prelados de mi tierra viesen de cerca lo que han de ser al fin. Aquel tambien habia llevado báculo y gastado mitra, y quién sabe si armado escándalo!

Acaso fué él mismo orgulloso obispo que pontificó despues de haberse engullido una sabrosa polla y de haber apurado un ancho canjilon del buen cuzqueño.

A mal traer y en entredicho hallábase á la sazón, nada ménos que con el mismo virey, caso frecuente en tiempo de entónces, cuando la iglesia no hacia majistrados que la auxiliaran y sirvieran, y en que el poder civil se mostraba celoso guardian de sus derechos y regalías.

Bien pronto llegó el dia de una solemne funcion de la iglesia, á que jamas faltaba el virey. Pero en esta ocasion hubo de excusarse, so pretexto de enfermedad.

En vez de oficiar, el obispo ocupó el trono del virey, como en ausencia de él le correspondía.

La iglesia estaba llena; la jente de mas copete rodeaba al obispo, y la funcion habia comenzado cuando el virey apareció en persona á las puertas como una mala vision.

El buen prelado hubo de dejar el trono, y por no ceder ni en un ápice al representante del rey, dirigióse al altar, como representante de Dios, y aunque no en ayunas, recomenzó la funcion interrumpida por el incidente, consagró y consumió con imperturbable calma.

Grande fué el escándalo que el asunto armó en la corte; pero la causa fué á Roma, donde el obispo hizo valer el argumento de que si comulgó no en ayunas, como lo mandan los cánones, fué porque en su persona no se humillara á la Iglesia. Roma lo absolvió, bajo apercibimiento.

¿Dónde se ha visto que la Curia condene á los suyos? Precisamente fué instituida para ocultar las faltas de los propios y abultar las ajenas.

Tal es la historia del obispo de antaño, hoy reducido á polvo.

Al ménos así la cuenta, si mal no recuerdo, el celebrado escritor peruano Ricardo Palma, en una de esas crónicas llenas de donaire y encanto con que ha enriquecido las letras americanas.

✧
★ ★

Salí de aquella sombría mansion á respirar el aire puro de la plaza, bellísima plaza llena de animacion y de vida; pero que acentuaba mas en mi espíritu y renovaba el sombrío drama cuya escena final acababa de ver con mis propios ojos.

En efecto, á un paso del Rimac se levanta el antiquísimo palacio de los vireyes, cuyos cimientos se echaron junto con los de Lima. Allí fué asesinado Francisco Pizarro, por los parciales de Almagro. Mas tarde, conspiradores de otro género se dieron cita en aquel lugar:— los llaneros de Colombia, los guasos de Chile y los gauchos de las Pampas Argentinas llegaron hasta el palacio de Pizarro, y allí se estrecharon las manos que habian paseado la bandera de independencia por los campos de la América. San Martin supo abrirse paso hasta el polvoroso dosel de los vireyes, que ha seguido sirviendo á tódos los presidentes del Perú, y desprendió como trofeo de su victoria la gastada bandera del conquistador español. Ese trofeo es el sudario en cuyos pliegues duerme hoy envuelto el mas bizarro capitán de la independencia americana.

Frente al viejo palacio está el portal de Botoneros, y, cortándolo por mitad, corre el callejon de donde es fama que los compañeros de

Almagro salieron á los grito de *¡Viva el rey! ¡Muera el tirano!* decididos á acabar con el marques.

Fué éste un acto de desesperado valor. La hora de la misa era la fijada para dar muerte á don Francisco; pero éste, contra su costumbre, aquel dia no acudió al templo. Los conjurados se creyeron vendidos por algun traidor, y á fé que razon no les faltaba. El confesor de uno de ellos delató el plan de la conjuracion, que le fué revelado en el tribunal de la Penitencia. Pizarro dió poca importancia al aviso y dijo desdeñosamente del denunciante : « Este clérigo, obispado quiere. » — Sin embargo, so pretexto de enfermedad, abstúvose de ir á misa. Los conjurados mucho vacilaron ; pero al fin, comprendiendo que era necesario matar ó morir, decidieron vengar en el acto las afrentas de que eran víctimas ó perecer en la demanda.

¡El dado estaba arrojado! Era el domingo 26 de junio de 1541, á las horas de la comida, cuando los resueltos conspiradores salian tumultuosamente de casa de Almagro, atravesaban la plaza Real y penetraban en palacio. El viejo Juan de Rada marchaba á su cabeza, y si el jóven Almagro tomó parte en aquel sangriento lance, sábelo Dios, que la historia duda y se pierde en conjeturas contradictorias.

A los gritos de *¡Muera el tirano!* mas de un curioso acudió á la plaza sin que nadie se moviera en defensa del marques. Antes bien sus propios comensales, advertidos del peligro, descolgáronse desparvoridos por las ventanas que daban al jardin, y con ellos huyeron los criados, que lacayos y cortesanos unos son, sobre todo en la hora de la desgracia.

Pronto los asaltantes salvaron el primer fornido porton, que hallaron desamparado ; dieron muerte á un criado que se les atravesó en el camino, y cruzaron sus espadas con la del valiente Chaves, quien succumbió á sus golpes, dejando indefensa la puerta de las habitaciones de don Francisco. Éste procuraba entre tanto ajustar su coraza, mientras que su hermano materno, Martinez de Alcántara, asistido de algunos caballeros de servicio, oponia desesperada resistencia á los agresores. Urgido el conquistador, arrojó léjos de sí la coraza, rodeóse la capa al brazo, echó mano á la espada, y, como el leon sorprendido en su guarida, arremetió impetuoso en defensa propia y de su hermano.

A su solo aspecto retrocedieron los conjurados, y á sus bravas cuchilladas mas de uno rodó á sus piés. De nada sirvió aquel brio. La punta de un estoque fué á perderse en la garganta del valiente : sus ojos se anublaron, dobláronse sus rodillas, y el conquistador de un imperio cayó derribado para siempre!

Apénas le alcanzó el aliento para trazar con su sangre una cruz en el suelo. Pegó á ella sus lábios y expiró.

Llevóse su cadáver á la catedral casi á hurtadillas, acompañándolo su viuda y unos cuantos negros de la servidumbre. Dijéronse algunas cortas oraciones á toda prisa, y miéntras las campanas se echaban á vuelo por el triunfo de los conjurados, el cuerpo ensangrentado de la víctima recibia sepultura en el rincon mas oscuro del templo.

Años mas tarde, calmadas ya las pasiones, hubo de colocársele en un suntuoso féretro, y en lugar mas conforme á su elevada jerarquía.

En 1607 se removieron sus restos para trasladarlos á la nueva catedral, donde se les depositó al lado de los mortales despojos del excelente virey Mendoza.

En presencia de las relaciones históricas sobre la peregrinacion de los restos de Pizarro, y de la manera cómo se les honró, se formula esta pregunta por sí sola en el espíritu : ¿y cómo es que ahora con tan poco acatamiento se arrojan sus restos en un tosco y miserable nicho, mal cubierto con un lienzo? Recordemos que el cronista Caravantes dice que él ha visto los huesos del conquistador « *en una caja de terciopelo morado con pasamanos de oro.* » ¿Cuándo pasaron de la lujosa caja al pobre nicho? ¿Por qué pasaron? — Nadie lo sabe.

¿O acaso no es el verdadero cuerpo de Pizarro el que se exhibe como tal?

Una persona querida, que 20 años ántes que nosotros bajó á aquella tumba, dice :

« Mi guia me mostró en un nicho un fornido esqueleto cubierto de inmundos harapos, diciéndome que *aquel canónigo era el cuerpo de Pizarro.* Me acerqué con reverencia : ví que sus formas y los residuos de vestiduras que las cubrian no podian estar en aquel estado despues de trescientos años, y concluí por reconocer que era realmente un canónigo en vez del guerrero que yo buscaba. En vano me esforcé en hallarle : Pizarro ha desaparecido y mi guia me agregó que nadie lo habia visto. . . Sin embargo, en el altar mayor hay un pequeño dosel, que goza de capellanías, puesto allí en señal de que el cuerpo de Pizarro está debajo (1).

« En Lima generalmente se cree que aquel es el verdadero cuerpo del conquistador ; no obstante que el ilustrado escritor don Manuel A. Fuentes, hablando del panteon de la catedral, dice que allí « se encuentra LA CABEZA de Francisco Pizarro y el cadáver de su hija doña Francisca, fundadora de la valiosa capellanía instituida para que se dijera diariamente una misa en el altar mayor. »

Qué mucho que no se sepa el paradero de un soldado á quien sopló la fortuna, cuando vemos, en nuestros dias, que en Roma mismo se

(1) Lastarria. — *Miscelánea histórica y literaria*, t. 3º

discute entre Jesuitas y Evangelistas sobre si san Pedro estuvo ó no estuvo en Roma. La solucion negativa de esta duda encierra la ruina de las pretensiones papales : miéntras que la de aquella, apénas si daría satisfaccion á alguna impertinente curiosidad.

Entre los viajeros que han tomado al pié de la letra la relacion del sacristan, debe contarse un cierto ingles, quien, prévio convenio, despojó el esqueleto de uno de sus zapatos. Digno hijo de Albion, que no desmintió los hábitos comerciales de su patria, empeñada en hacer de Lóndres el ropavejero de todas las celebridades.

Ojalá el antiguo zapato, no sé si del guerrero ó del canónigo, fuera lo único de que han despojado al Perú rapaces cartagineses.

Preciosos lienzos de mano maestra poseyó la corte suntuosa de los vireyes, y uno á uno fueron desapareciendo, sin que pueda calcularse nasta dónde se extendió el despojo.

En el dia hay mayor cautela y mas interes en conservar lo poco que ueda en materia de objetos de arte.

Los buhoneros judíos son tal vez los únicos que ahora recorren el pais á caza de ricas joyas y de antigüedades etnolójicas. Recogen valiosos ídolos y *Uautos* imperiales, diamantes engastados en plata y puñados de perlas, que cambian por joyería moderna de oro de mala ley.

El zapato aquel, negociado sobre una tumba abierta, por jentes que temerian tanto las censuras canónicas contra los violadores de sepulturas, como los rigores del Fuero-Juzgo, sin duda que, á ser zapato de canónigo, ha viajado mas que su primer dueño y señor. Puede que en el dia figure en los museos británicos al lado de las metopas de que lord Elgin despojó el Partenon, á impulsos de su amor al arte !

Extraña cosa ! Comenzar por una visita á los muertos precisamente en la ciudad del amor y de la vida. ¡ Qué contraste con mis propósitos y mis ensueños de la madrugada ! Volví á ellos, porque sentia la necesidad de desechar mis sombríos pensamientos y abrir el corazon á los sentimientos expansivos y generosos.

Quise dejarme llevar de mis inclinaciones, y como nada deseaba mas vivamente que conocer de cerca al erudito y fecundo escritor D. Francisco de P. Vijil, resolví verle, para sacudir de mi espíritu el polvo de la muerte y elevarme á otras regiones, escuchando la palabra de vida de aquel profundo pensador. Conocia sus obras monumentales, que son un faro luminoso para la juventud americana que él lleva sobre su corazon, y ántes de verle ya le amaba y le admiraba.

Diríjime, pues, á la Biblioteca que corre á su cargo. Esta, erigida en 1821, está situada á los piés de la iglesia de San Pedro, en el antiguo *colegio máximo* de S. Pablo de los padres jesuitas, edificio sólido

y de bellas proporciones, como son en general los que nos ha dejado esa Orden tristemente célebre.

Hace pocos años que, al derribar una pared, se descubrieron allí los cadáveres de veintitres padres jesuitas, rebeldes ajusticiados por sus mismos compañeros. Habían sido emparedados, y fijadas á sus bonetes se hallaron las sentencias de muerte emanadas del secreto y terrible tribunal.

Una mano interesada redujo á cenizas aquellos documentos reveladores, mientras que el aire con su contacto, se encargó de reducir á polvo los misteriosos cadáveres. Testigos presenciales de este extraño hallazgo me lo han referido.

Al entrar al primer salon de la Biblioteca cautivó mis miradas y detuvo mis pasos una bellissima composicion histórica, debida al pincel del malogrado Montero. Es un cuadro colosal que ocupa toda la testera del salon y que representa *los funerales de Atahualpa*.

De nuevo encontré allí á Pizarro, sombrío, pero severo y arrogante, contemplando con el mirar del águila satisfecha el cadáver de su víctima. Parece que ni el remordimiento surca aquella frente de bronce, ni que el eco de la conciencia se atreve á decirle : « quien á hierro mata á hierro muere. ! »

Contemplé un instante y seguí mi camino.

Pocos momentos despues el mas noble y bondadoso de los ancianos me estrechaba contra su corazon, como para difundir en mi alma su inmenso amor por el progreso y la libertad, su anhelo infatigable por la emancipacion del espíritu, su profunda fé en el porvenir del continente americano.

E. DE LA BARRA.

A LA NIÑA ISABEL ALVAREZ.

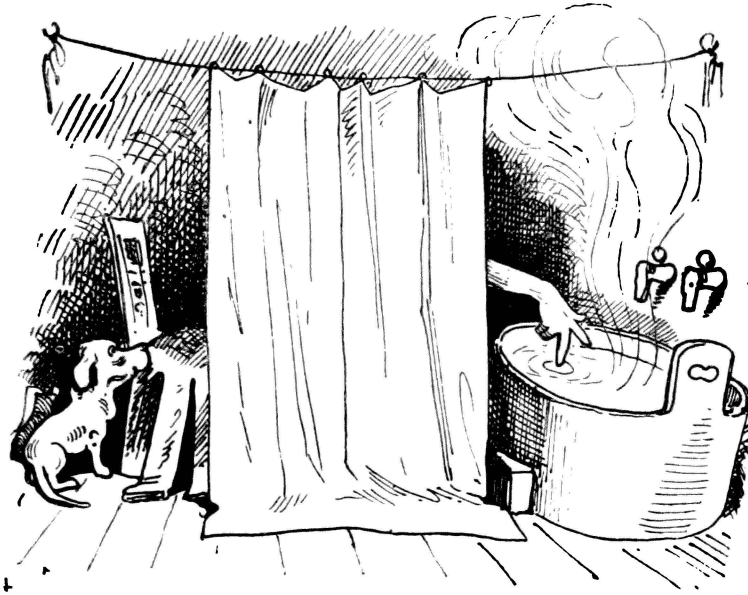
TOCANDO LAS COPAS.

SONETO.

¿ Qué tienes en los dedos ? — ¿ Son acaso
Mágicas varas de marfil pulido ?
¿ Qué tienes en los dedos, qué sonido
Producen como brisas del Parnaso ?
¿ Qué espíritu celeste en cada vaso,
De esos que tocas, tienes escondido ?
¿ Qué hay dentro de esas copas ? ¿ Son el nido
Do nacen Hadas de tu dedo al paso ?
— Yo no sé lo que son ; pero yo siento,
Cuando veo tus manos candorosas
Volar como dos blancas mariposas
Buscando en cada cáliz alimento,
Siento, Isabel, el alma conmovida
Por algo celestial : siento otra vida.

HORACIO VARELA.

Buenos Aires.

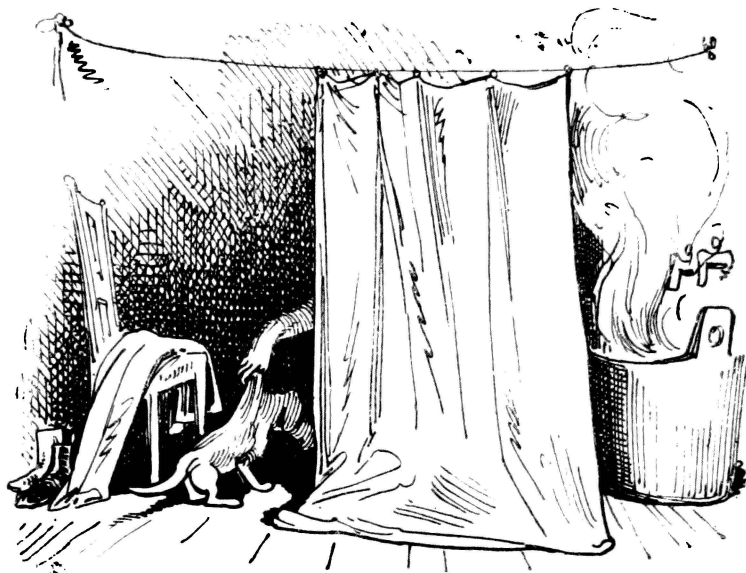


El 3 de agosto de 1872, el Sr. D. Pancracio Massepain, — ó Mazapan, hablando castellano, — fabricante de pastas alimenticias, de 51 navidades, domiciliado en el n.º 7 de la calle de la Levadura, en Paris de Francia, dijo para sus adentros : « ¡Hace calor! tiempo es de tomar mi baño anual. »

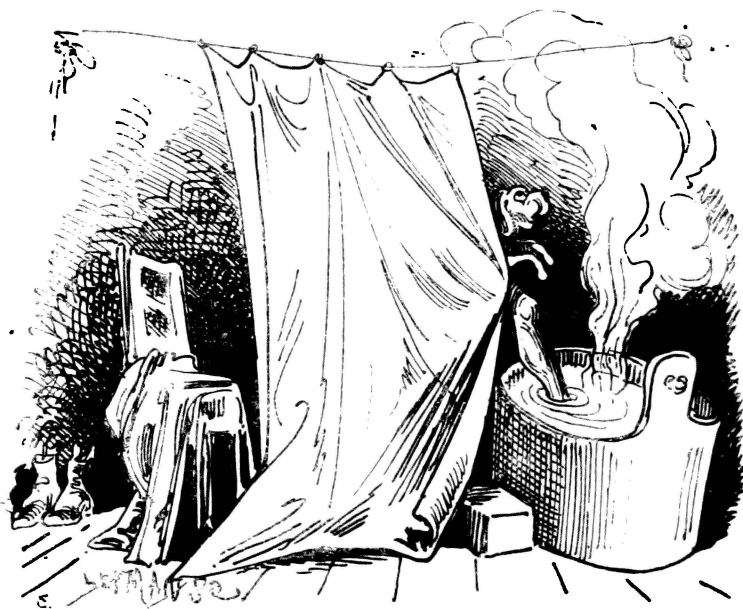
Como D. Pancracio Mazapan, corazon magnánimo y generoso, practicó durante su vida entera el precepto de que « donde hay para uno hay para dos », cogió bajo el brazo á su gozque, y se dirigió al establecimiento balneario, denodadamente resuelto á compartir el baño con Azor.

D. Pancracio Mazapan prescinde de... todo artificio y se dispone á entrar en la bañera. Antes, empero, recordando el « pérftida como la onda », de Shakespeare, crée prudente cerciorarse de la temperatura del agua. A fuer de hombre sesudo, introduce cautamente el índice en la supercicie acuática.

Azor contempla con dolorosa extrañeza á su amo, á quien, por primera vez, ve en tan primitivo traje. Al considerar aquellas piernas que se obstinan en alejarse de la línea recta de las rodillas para abajo, el gozque se encoge de hombros como quien tiene lástima de la humanidad.



D. Pancracio — vista la dulce y saludable tibieza que acusa la yema de su índice — opina con razon que debe entregarse á las caricias de la linfa. Por consiguiente invita calorosamente á Azor á seguirle.

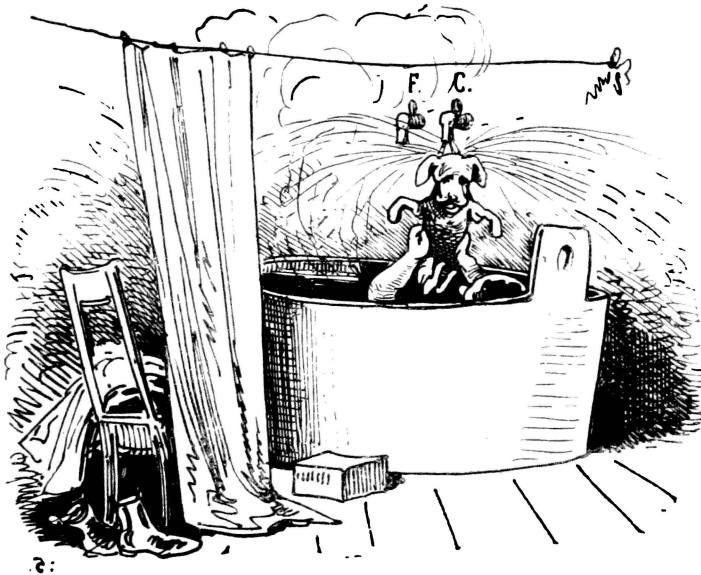


D. Pancracio Mazapan, fabricante de pastas alimenticias, de 51 navidades, 7, calle de la Levadura, en Paris de Francia, entra en su baño anual con su preciosa carga.

Azor continúa compadeciéndose de la raza humana.

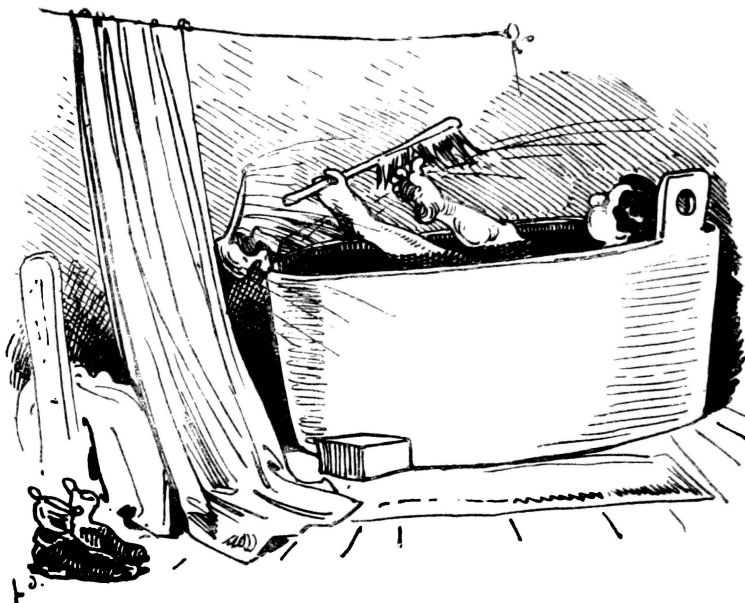


D. Pancracio Mazapan, hombre de carácter pastoso, práctico y mi-
rucioso, recapacita que no está en aquel sitio para perder el tiempo.

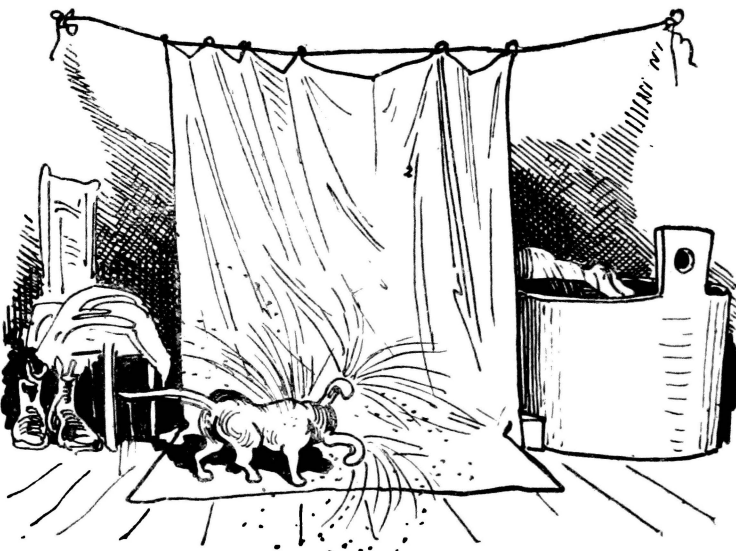


Por lo tanto, arma su diestra de un colosal cepillo y prodiga á su tes-
tuz las caricias mas concienzudas y salutíferas.

Azor, que acaba de pasar un trago amargo, empieza á fastidiarse
en el baño.

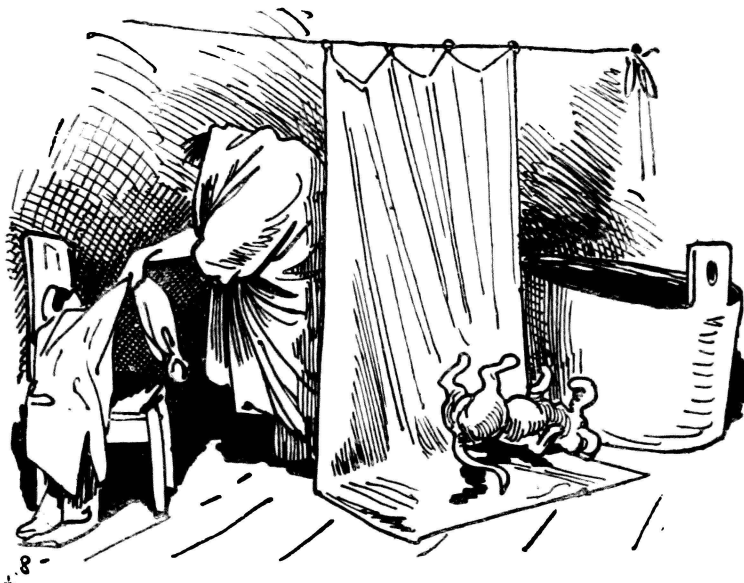


D. Pancracio, terminado el ejercicio precedente, se ácuza de egoísta por haber pensado solo en sí, olvidando al pobre perro. Para reparar

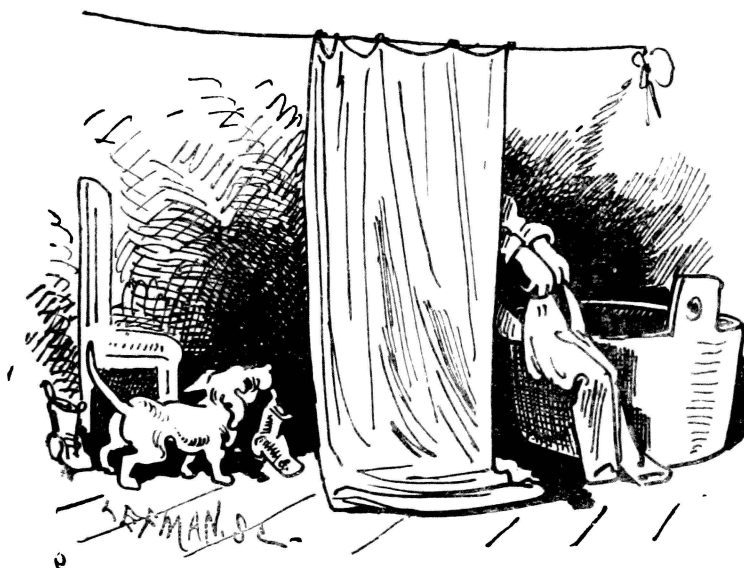


aquel olvido, agarra á Azor y le aproxima á la llave. Habiendo oído decir que los perros adoran el agua fría, D. Pancracio se propone dar al suyo un baño de chorro.

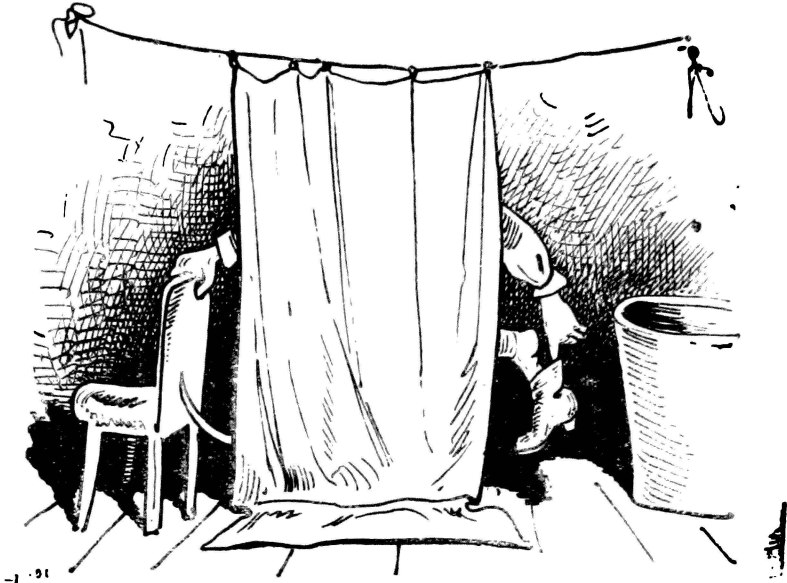
Pero se equivoca lamentablemente.



Y Azor recibe una rociada de agua hirviendo que le hace enseñar los dientes, y no de risa, entre movimientos epilépticos.

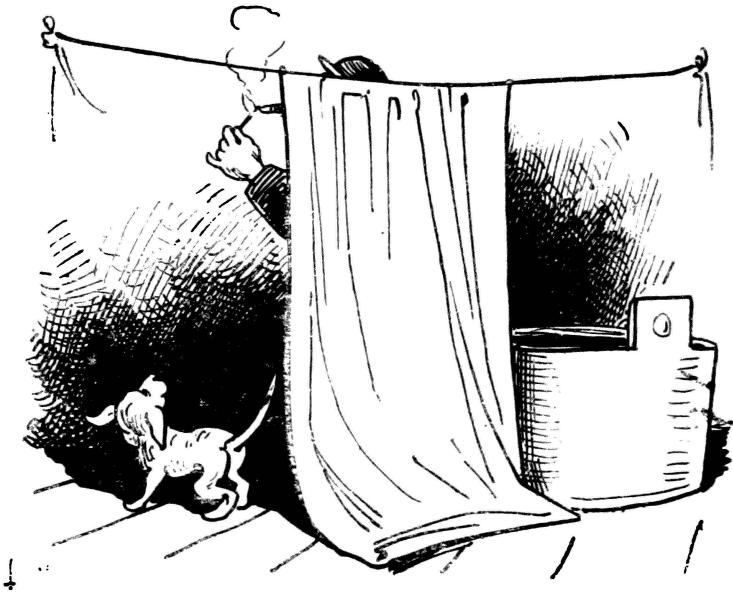


D. Pancracio Mazapan, pronto ya á dejar el baño, recuerda que olvidó limpiarse los tobillos. Al llenar su omision, felicítase de haber empezado por la cabeza. — A favor del *dolce far niente*, su imaginacion se pierde entre recuerdos vagos de colegial : cierra los párpados



7.º

como si saborease un beguero, y complácese en compararse con Neptuno, dios y rey de las cerúleas ondas.



Al ver á su amo tan absorto, Azor da un brinco y se las guilla.
D. Pancracio Mazapan, fabricante de pastas alimenticias, 51 años,
ecino del n.º 7, calle de la Levadura, en Paris de Francia, sale de su
año anual.



Azor, ignorante como un buho, toma la cortina por una servilleta, y para celebrar su libertad, se agita y sacude, derramando una lluvia de perlas por el suelo y en los botines de su amo.

En tanto, D. Pancracio, castamente envuelto en su peinador, supone que es llegada la hora de ponerse la camisa.

Azor confunde cada vez mas la cortina con la servilleta.

Endosada la camisa, D. Pancracio se introduce en sus bragas, con esa exquisita decencia peculiar á todo hombre de mundo y á todo padre de familia.

Azor, temiendo las iras de su amo por las jugarretas de la cortina, trata de conjurar la tempestad con las mas viles complacencias.

D. Pancracio, hecho una C en la silla, levanta una pierna y se esfuerza por calzarse el botin del pié izquierdo.

Recuerda vagamente el Génio de la columna de la Bastilla á Azor, que le contempla con enternecidos ojos y la cola empinada.

Ya vestido, D. Pancracio Mazapan enciende la punta del cigarro que al entrar apagó con mil precauciones.

Azor se dispone á entonar el *Ite misa est.*

Al ver á su amo casi limpio, Azor manifiesta un gozo tan loco como su anterior asombro.

En aquel momento, D. Pancracio Mazapan se resuelve á retirarse : lo hace con dignidad, á fuer de hombre de mundo, acostumbrado á no manifestar estrepitosamente su contento ; pero es tal la satisfaccion, que se promete, allá, en sus adentros, volver el año siguiente, á la misma época, á tomar su baño.

UN DUELO EXTRAÑO.

En el último baile de lady Nantucket, tuve el placer de conocer á un amable americano — yankee *pur sang* — M. Francisco Howard, cuya fisonomía larga, seca, sembrada de grietas y promontorios, recordaba singularmente la del infortunado presidente Lincoln. Por la sencillez y la charla, rasgos distintivos de mi yankee, supe en un minuto que él habia empezado su vida por el oficio de picapedrero en el camino de Vernon á Jacksonville; despues, cuando se abrió la via férrea de Charleston á Nashville, Francisco Howard fué nombrado guardapunte : dos años despues se volvia á la villa, se lanzaba en una empresa de gas, y al cabo de quince años, con ayuda de Dios y de la América, se encontró con una fortuna de doce millones, feliz y lealmente adquirida.

¡Doce millones!... ¡ciento veinte mil pesos de renta!... El antiguo picapedrero me honró con su amistad, y fuimos inseparables. Siempre nos acompañaba á las carreras, al teatro, á todas partes. Jugaba como un gran señor, y siempre perdía, sin quejarse de sus pérdidas. ¡Qué hombre aquel! nos inspiraba á la vez admiracion, asombro y simpatía.

Una noche al salir de la Opera, Howard vino á cenar con nosotros. Era el dia siguiente al duelo de C*** con un pobre diablo, á quien, sin quererlo, dió pasaporte para el otro mundo. Entre dos cuartos de pollo, se habló de duelos, ó mejor dicho, no se habló de otra cosa. El pequeño Etroigny refirió su famoso lance á pistola con el conde Cuccagnoli, quien por poco mata á uno de sus padrinos: Octavio de Massapan relató sus tres duelos á espada, Thibaut de Parcemont habia tenido cinco, y cinco veces fué herido: tambien yo dije algo; el único que no habia desplegado los labios era Francisco Howard.

— Y usted, mi querido yankee, le dijo Parcemont, ¿probablemente no se ha batido usted nunca?

— Sí, respondió Howard atacando un sangriento rosbif.

— ¿Ha tenido usted muchos duelos? preguntaron en coro los convidados.

— Uno solo.

— ¿A espada?

- No.
- ¿A sable?
- No aciertan ustedes.
- ¿A fusil ó á puñal?
- Tampoco.
- Pues si no se ha batido usted ni á espada, ni á pistola, ni á sable, ni á fusil, ni á puñal, ¿á qué diablos ha sido?
- ¿A qué? repitió el coro de convidados.
- ¡A cañon!
- ¡Vaya una grilla!
- No, es la pura verdad, á fé de yankee; y si ustedes lo descan, señores, contaré con mucho gusto mi duelo.
- Cuéntelo usted, lo exigimos.

Engulló el millonario el último pedazo de su rosbif, absorbió una copa de Château-Leoville, encendió un cigarro y dijo

. « Hace unos quince años habia sido yo nombrado guarda-puente en el camino de hierro de Charleston á Nashville. El puente — uno de cuyos guardas era yo — se llamaba el puente de los Cuatrocientos-Muertos; era un puentecillo con dos vias férreas, colgante, de una elevacion vertiginosa, sobre un espantoso precipicio, de veinte metros de largo y ciento cincuenta de profundo. En el fondo corria impetuoso un afluyente del Tenessée, en donde asomaban la cabeza conos blanquecinos: los esqueletos, segun decian, de los cuatrocientos viajeros precipitados al abismo una noche que el puentecillo cedió bajo la presion de un tren.

De aquí la denominacion de puente de los Cuatrocientos-Muertos. A uno y otro lado, al borde del abismo, se habia construido una casita en una terraza de observacion, dominando la vía, y provista de un antejo. Al pié de la casita brotaban grandes arbustos de largas ramas, á cuya generosa sombra se guarecida el cañon destinado á dar señales de alarma. Como veis, para ser guarda-puente era necesario servirse del telégrafo y del cañon.

La artillería en este desierto tenia no sé qué de extraño: *vox clamantis in deserto*; pero solo dos ó tres veces por año mi colega y yo teniamos que hacer de artilleros.

El tren se detenia diariamente á dejarnos provisiones. ¡Singular existencia! diréis; sin embargo, no carecia de encanto. Apasionado á la soledad, acabé por dar gracias á Dios de que los indios del Sang hubiesen cortado la lengua á mi colega en su juventud. La naturaleza, con sus indecibles magnificencias, con su elocuente silencio, era lo único que me deleitaba en aquel desierto.

Una tarde, dia de provisiones, el tren se detuvo, como de costumbre, delante de mi retiro, y el viejo Crawford, el mecánico, dándome



Manta de viaje llamada Monaco.

una cesta con víveres en cambio de otra vacía, me dijo con maliciosa sonrisa :

— ¡Pardiez! señor Howard, hoy tengo otra cosa que entregaros.

— ¿Una carta?

— No, mejor que eso.

— ¿Qué?

— No acierto...

— ¡Peste! es frágil... Tenga usted mucho cuidado, señor Howard, es cosa rara en estos lugares.

— ¿Será una flor?

— Una flor, justamente, respondió riendo. Aquí está.

Me volví, y ¿qué ví, amigos míos? Una mujer de deslumbrante hermosura, esbelta, graciosa, risueña, diez y nueve ó veinte años, con unos ojos como estrellas, cuya voz tan dulce como la de la Naturaleza, me dijo :

— Señor Howard, ¿me quiere usted por esposa?

— ¿Mi... esposa? exclamé yo encandilando los ojos.

— ¿Rehusa usted? preguntó con un gesto angélico.

— Al contrario, balbucí : yo... yo...

— En ese caso venga usted. El reverendo Mac-Carthy está en el tren y nos unirá.

Seguí máquinalmente á la que iba á ser mi esposa ; ella se detuvo delante de un wagon y llamó al reverendo : una mano y una cabeza salieron del wagon : la cabeza dijo algunas palabras, la mano me tendió el acta de casamiento, y me volví á la casita con mi mujer. Os lo juro, si álguien me hubiese dicho por la mañana que estaria casado ántes de anochecer, me habria hecho reir á sus narices. ¡Lo que es poner al frente de las administraciones hombres inteligentes y humanos! El director de la mia habia sido guarda-puente en su juventud, y recordaba que en ciertos dias hubiera dado un trono por una mujer. Hé aquí por qué este hombre de memoria y de corazon habia fletado y expedido para mí, con las provisiones de la semana, una mujer.

Señores, los que vivís sofocados en vuestro hormiguero, entre cuatro paredes, só un techo bajo, sin aire, ni luz ; los que habeis medido los amores mezquinos por la capacidad de vuestros nichos, no podeis concebir, ni aproximadamente, la embriaguez infinita, incésante, de mi luna de miel en el seno de aquella naturaleza majestuosa, vigorosa, poética hasta lo ideal, en aquel desierto pintoresco cuyos reyes éramos nosotros, bajo la cúpula de un cielo que arrojaba rayos de luz en aquella atmósfera impregnada de aromas agrestes y vivificantes.

Pero, despues de Dios, teníamos por testigo de nuestra felicidad á James Heatingson, el guarda-puente, el pobre mudo, mi colega. James

sintió la comezon de los celos : acusó á Dios y al director de la Compañía de no haberle gratificado con semejante felicidad; empezó á aborrecernos, y debimos romper toda clase de relaciones. Sabia yo que era muy violento, y rogué á Mary que jamás se alejase sola de la cabaña. Yo mismo salia raras veces y respetablemente armado. Vais á ver que no eran inútiles mis precauciones.

La habitacion de James Heatingson y la mia se comunicaban por un hilo telegráfico, precaucion tomada por si se rompía otra vez el puente de los Cuatrocientos-Muertos.

Una maña que Mary y yo nos paseábamos, platicando amorosamente, á cien pasos de nuestra habitacion, oí de repente la campanilla telegráfica. Corro al aparato: era James, el mudo, que me hablaba con ayuda de la electricidad.

« Francisco Howard, amo á tu mujer. Cédemela ó que uno de los dos muera. »

Yo respondí al instante :

« Que muera uno de los dos. »

Apénas habia tenido tiempo de salvar el puente mi respuesta telegráfica, cuando oí una fuerte detonacion repercutida instantáneamente por un trueno de ecos, y volaron en pedazos los vidrios de mi casita. Lancéme fuera.

En frente de mí, al otro lado del abismo, ví á James Heatingson que volvia á cargar precipitadamente su cañon. El ataque siguió inmediatamente á la declaracion de guerra.

A mi vez avancé el cañon, le cargué hasta la boca con fragmentos de roca, apunté é hice fuego. Cuando se disipó el humo, ví que el tiro habia arrasado los arbustos, de manera que James debió esconderse detras de su casa para no ser acribillado. Casi al mismo tiempo, James me envió un segundo metrallazo ; pero, advertido por la lumbré de la mecha, me arrojé de bruces al suelo, y el tiro pasó por encima de mí sin hacerme daño. Respondí otra vez apuntando á la casita tras de la cual se resguardaba el mudo, y la descarga no causó gran pérdida al enemigo. Tercer disparo de James; el mismo resultado. Entónces volví á cargar, y me serví de una estratagema. Mi cañon estaba cargado hasta la boca: coloqué en la mecha encendida un bramante que pasaba por encima del oido del cañon, y cuyo cabo tenia en la mano. Ocultéme tras de mi casita, esperando que el enemigo se descubriese á mis tiros : mi silencio é inmovilidad debieron hacer creer á James que yo estaba mortalmente herido. Acercóse al borde del precipicio para cerciorarse del desenlace del combate. Todavía le veo en pié, mirando hácia mi puesto y frotándose las manos. ¡ Pobre diablo ! En aquel momento tiré del bramante, la mecha encontró el oido del cañon, salió el tiro:

James Heatingson dió dos vueltas sobre sí mismo, como un hombre ébrio, y se perdió en el abismo.

Un grito de victoria y de alegría resonó á cien pasos de mí : volví la cabeza, y ví en una roca á mi bella Mary, de rodillas, las manos y los ojos levantados al cielo.

Nadie mas que Dios era ya testigo de nuestro amor ; pero como el recuerdo de este terrible combate la perseguia sin tregua, envié mi dimision de guarda-puente y volví á Charleston con Mary. Hé aquí, señores, la historia de mi duelo. »

ANTONIO LOPEZ FERNANDEZ.

EL ULTIMO ADIOS

Blanca azucena, de altivo tallo ;
faro luciente, pálida huri,
¿ dónde te encuentras? — nunca te hallo
cuando en las sombras con que batallo
llamo por tí !

Cándida virgen, de formas bellas ;
dulce Gulnara, Minla de Osian,
oye las tiernas tristes querellas
que al brillo amante de las estrellas
mis labios dan

Luz entre nieblas, grata armonía,
de adelfa y nácar, rica ilusion ;
aura entre rosas de Alejandria,
solo en el mundo tu amor ansia
mi corazon !

Gloria velada para mi frente,
rayo de luna sobre la mar,
onda sonora que, eternamente,
ante mi alma formando ambiente
va sin cesar.

Grácil nodina, de alas de oro ;
mágico suspiro de Shakespir (1),
canto en las olas, ángel que adoro,
tu indiferencia para mi lloro
me hará morir !

Trémula aurora de primavera,
hada querida, fragante flor,
dirán las aves cuando yo muera :
« por los hechizos de una hechicera
murió de amor ! »

Perla en el aire, célico aroma,
suspiro errante, que lanzó Dios,
rico celage, casta paloma,
en este canto lánguido... toma
mi último adios !

BENITO VICETTO.

(1) Shakspeare.

REFLEXIONES EN UN VIAJE A EGIPTO



- El canal de Suez abrevia el camino de la India.
— Así vendrá mas pronto el chal que me prometiste.



- ¡ Jesus! ¿ Para encender la estufa metes la cabeza?
— Es para acostumbrarme al sol ántes de ir á Egipto.



— ¿Qué tiene? parece furioso contrati.

— ¡Otra! me dijeron que era un derviche tornero y le mandé hacer anillos de servilletas.



— Las autoridades invitan á usted al baile.

— Sí; pero entendámonos, ¿se trata de bailar ó de empalar?



AVISO Á LOS VIAJEROS.

Ver bien el pais y poco á sus habitantes.



— ¡ Cosa mas rara ! mi marido, que es tan celoso, me deja hablar á solas con este caballero !



— ¡ Maldito de cocer! así vienes á despoetizarme el Egipto



— Resiéntese el Egipto de las visitas de la civilizacion europea.



— ¿Dónde está mi marido?

— No tenga usted cuidado, señora, es'á ahí dentro !



— Le faltan las narices.

— Mejor, porque no tiene brazos para sonarse.



EL CICERONE. — Hay tres grandes pirámides.

EL VIAJERO (con dignidad). — Bien, hombre, ¡ nada nos llevaremos.



REGRESO DE EGIPTO.

— Ya sé cuántos pañuelos tienes : pobre de tí como hayas arrojado alguno allá !

LA MARSELLERA.

Anunciaron los filósofos que los hombres eran iguales. Y surgió la Revolución francesa. Los monarcas se ligaron contra ella, levantaron numerosos ejércitos é invadieron el territorio del atrevido pueblo.

Contra la Europa entera ¿qué podía hacer la Revolución sin generales, sin soldados, sin armas, sin recursos? Debía sucumbir.

Pero no; que habia reemplazado la degradacion del siervo con la dignidad del ciudadano. No tenia generales, y de sus masas hizo brotar los mejores del mundo; no tenia armas y las fabricó de repente; no tenia soldados.... ¿Cómo? ¿Y qué eran los hijos de la libre Francia?

Presurosos corrieron al combate. ¿Atemorizarse ante las fuerzas inmensas de los déspotas? ¡Nunca! ¿Permitir que la patria cayese en poder del tirano extranjero? ¡Jamás! El gran artista marseles en su cancion sublime fué el éco fiel del pais entero :

¡Vamos! hijos de la patria!
El dia de gloria llegó :
El tirano ha levantado
Su sangriento pabellon....
¿No ois rugir en las campiñas
La soldadesca feroz ?
Viene á herir en nuestros brazos
Nuestros hijos, nuestro honor!
¡ A las armas, ciudadanos!
¡ A formar por batallon!
¡ Marchemos! ¡ que sangre impura
Dé á nuestros campos verdor !

¿ Pero quién podia ayudar y sostener al pueblo contra sus fuertes é innumerables enemigos? El amor de la Patria y la Libertad. Así lo anunciaba el himno popular :

Amor santo de la patria
Da á nuestro brazo vigor :
¡ Libertad, libertad cara!
Infúndenos tú valor.
Con tu enseña, la Victoria
Oirá nuestra viril voz,
Y al morir verá el tirano
Nuestro triunfo y tu esplendor!

Así fué. Los republicanos de 1792 vencieron en reñidas batallas á los poderosos ejércitos de los reyes. Y uno de esos republicanos pisoteó todos los tronos y se hizo emperador.

Entónces la *Marsellesa* no siguió cantándose. Sus nobles acentos nada decían á los soldados del nuevo César, que cantaban humildemente el himno napoleónico : « Velemos por la salvacion del imperio. »
Veillons au salut de l'empire !

Despues.... los Borbones fueron repuestos en el trono de sus abuelos. Razon tuvieron en prohibir la *Marsellesa*. Sin duda dábales vergüenza oír el grito heróico que la nacion lanzó cuando ellos llamaron al extranjero para que la invadiese. Razon tuvieron así mismo los Orleans en prohibirla, al querer cimentar su dinastía del acaso en el enriquecimiento material, haciendo olvidar el espíritu de dignidad que habia salvado á la Francia. Razon tuvo igualmente el Napoleon sin batallas para prohibirla. El no queria ni hijos de la patria ni soldados de la libertad, sino súbditos fieles que le adorasen sumisamente.

La *Marsellesa* dejó de ser un himno popular. Tocábase á menudo y á veces se cantaba ; pero como se ejecuta cualquiera pieza de música, sin darse importancia á su significado y atendiendo solo á su mérito artistico. Así pasó de los campos de Valmy y de Jemmapes á la atmósfera de los salones elegantes.

Llegó el mes de julio de 1870. Napoleon III declaró la guerra á Prusia para extender mas allá del Rhin las fronteras de su imperio, y en aquellos instantes concedió como una gracia especial que los artistas de la Grande Opera cantasen la *Marsellesa*.

¡ Con qué perfeccion lo hicieron ! La Sasse estuvo inimitable. Recordando á la Rachel en la accion, pero con una voz sonora y una arrogante presencia, interpretó al inspirado Roger de L'Isle, realzando su belleza con el gorro frigio y el manto republicano. Solo que en vez de enarbolar la bandera roja, manejaba con gracia seductora el pabellon tricolor elegantemente coronado por el águila imperial. Era un cuadro perfecto. No le faltaba sino el amor á la patria y á la libertad.

Pero fuera del escenario obtuvo la Sasse todavia mayor éxito. Cuando las tropas francesas perdían las primeras batallas, se estampó en la Bolsa de Paris la noticia oficial de que los alemanes habian sido derrotados, quedando prisionera casi toda la familia real de Prusia. La multitud inundó las calles, descubrió en su coche á la cantatriz, pidióla á gritos la *Marsellesa*, y ella, haciendo flotar al aire su undosa cabellera, cantó de pié sobre los almohadones del carruaje la cancion guerrera :

Allons, enfants de la patrie !

Algunos días después la *Marsellesa* resonaba como la risa de un loco. Se cantaba automáticamente. Era una fórmula que no tenía significación.

Cantábanla con el acento lúgubre del responso las abigarradas tropas del emperador cuando huían ante el enemigo ó se entregaban á él sin defenderse.

Lo más escogido de aquellos guerreros se aglomeraron sobre Sedan en torno de Napoleón, su ídolo. Esperaban obtener bajo el amparo de éste la salvación, y la obtuvieron : no de la honra, no de la patria : la salvación de sus vidas. El sobrino del hombre de Arcola, en vez de abrirse paso por entre los cañones enemigos, capituló sin condiciones.

La ceremonia fué solemne. El ejército vencedor estaba desplegado como un día de parada ; y mientras los vencidos iban ordenadamente rindiendo las armas, Luis Napoleón Bonaparte se adelantó hacia Guillermo de Prusia para entregarle su inofensiva espada. En aquel instante las numerosas bandas de música alemanas prorrumpieron acordes en un himno magnífico : la *Marsellesa*!

El rey hizo cesar pronto tan horrible burla, y acaso no por respeto al vencido. La canción republicana no podía convenir á la excelcitud de su magestad de derecho divino. Tal vez no le parecían dignos de su gloria ni los salmos de David. Lleno de santo recogimiento anunció por telégrafo su triunfo á su esposa, y se puso á orar. « Demos gracias al Señor, » dijo, y con beatitud evangélica continuó una guerra implacable contra un pueblo vencido é indefenso.

Providencial fué, empero, que en el Norte de Francia donde las tropas republicanas habían vencido en un tiempo á los invasores cantando la *Marsellesa*, se tocara por los derrotados de aquella época, triunfadores hoy, el canto del pueblo y de la libertad.

Verdaderamente en la guerra contra Luis Napoleón los alemanes defendían su país del tirano extranjero que intentaba apropiárselo, que « iba á degollar hasta en los brazos de sus pobladores, sus hijos y sus esposas. » ¿ Qué otra cosa habrían hecho los *zuavos* y los *turcos* si hubiesen salido triunfantes ? Méenos impropia era, pues, á la sazón la *Marsellesa* en los alemanes que en los franceses.

Pero hundido el emperador y proclamada la República, y habiendo pedido el Gobierno popular la paz al vencedor, la guerra tomaba un carácter distinto. Dejaba de ser una lucha en que la nacionalidad germánica defendía su independencia contra un rapaz conquistador, para convertirse en la persecución del judío que quiere arrancar á su deudor cuanto posee.

Aquello era convertirse de asaltado en agresor ; quitar al herido las monedas, las prendas, la casa y abandonarlo en medio del camino

para que los buitres (los buitres de la guerra civil) comenzaran á devorarlo en vida.

Los buenos hijos de Francia no podian consentirlo. El espíritu de los republicanos de 1792 animó á los hombres del Gobierno de la Defensa Nacional. Gambetta atravesó los espacios y recorrió el pais despertando á sus desmayados pobladores con el acento agudo del clarin guerrero.

En un mes levantáronse setecientos mil hombres. No habia armamento, y hasta en la lejana América se compró, sin reparar en precio, todo el que se necesitaba. Cuatro ejércitos se pusieron en marcha para salvar á Paris. En esa ciudad habia ademas trescientos mil hombres bien armados... ¡Ya se podia cantar la *Marsellesa*!

Allons enfants de la patrie,
Le jour de gloire est arrivé!

Mas ¡ay! que por entónces no habian los grandes hombres de la nacion inspirado á sus compatriotas el amor de la patria y de la libertad. El pueblo de 1870 no era el valeroso y entusiasta de 1792, que corria descalzo en busca del enemigo, gritando en delirante entusiasmo :

Aux armes, citoyens!

Era el cínico presidiario de veinte años de imperio napoleónico : el especulador enriquecido con la venta de su dignidad y de su honra : el pueblo del sensualismo, pálido, raquítico, con el rostro abotargado por los excesos crapulosos de todas las noches, con la cabeza inclinada por las humillaciones de todos los dias.

Moviéronse los nuevos reclutas cantando la *Marsellesa*, pero no *sintiéndola*, como una mujer liviana pudiera cantar canciones sentimentales, y fueron pronto vencidos aunque no con tanta facilidad ni ignominia como los pintorroteados ejércitos de Napoleon III.

Y vinieron los buitres de la guerra civil á devorar las entrañas del pueblo caido. Durante la contienda de la *Comuna* tambien se cantó la *Marsellesa*. En los labios de los furiosos demagogos así como en boca de sus contrarios, aquella cancion no tenia sin duda mas objeto que el de aturdirse, para no reparar que miéntras ellos se despedazaban, el enemigo los contemplaba riendo, y gozoso oprimia con su planta el seno de la pobre Francia.

Hoy no debe cantarse la *Marsellesa* ; pero si es cierto que aquella gran nacion está llamada á regenerar el mundo despues de haber purgado sus errores, sacando fuerzas de su propio arrepentimiento, como

Magdalena sacó pureza del suyo, al colocarse el día de la emancipación universal á la cabeza de los pueblos, podrá volver á cantar dignamente la gran canción republicana.

JOSÉ DE ARMAS Y CÉSPEDES.

Nueva York, 5 de junio de 1872.

IJUAREZ!

Del nuevo César las marciales greyes
Lanzáronse hácia Méjico, engreidas,
Hollando fueros, conculcando leyes,
A suplantar por vástagos de reyes,
Oh libertad, tus mieses bendecidas.

La traición, la ignorancia, el fanatismo,
Dieron su mano al pérfido Tiberio ;
E hizose el caos, y abortó el abismo,
Y vimos como odioso anacronismo,
Levantarse en América un imperio !

Los viejos Andes su nevada cresta
Indignados y tristes sacudieron,
Y el golfo, el mar, el valle y la floresta
Con el grito de unánime protesta
La conciencia del mundo estremecieron.

Un lustro transcurrió. — Liberticida,
Cerró la usurpación su vil cadena ;
Y de aquel pueblo la robusta vida
Vimos ¡ ay ! extinguiéndose á medida
Que circulaba la imperial gangrena.

Pero trepando cúspides y montes,
De Anahuac por la adusta cordillera,
Atravesando rudos horizontes,
Rodeado de selváticos bizontes,
Seguido por el tigre y la pantera :

Al lado de la gloria de este hombre
Que el aplauso del munda inmortaliza
No hay ya temor, oh Libertad, que asombre
El falso brillo del cesáreo nombre,
Que allende el mar la Europa preconiza !

¡ Atras, fantasmas que oprimis naciones
Con sangrientos prestigios de juglares !
Los tiempos no son ya de Napoleones,
De Césares, ni Augústulos, — histriones ! —
Sino de LINCOLN, GARIBALDI y JUAREZ !

De los tronos la exótica simiente,
Ya lo veis, en América no medra...
¡ Atras, conquista imbécil é insolente !
Para alzar diques á tu audaz torrente,
¡ Tenemos brazos, y nos sobra piedra !

No por ser mas en bélico elemento
Triunfos y glorias fáciles celebres :
Si hombres y naves no, nos sobra aliento !
Y enemigos te son el clima, el viento,
Los caimanes, el vómito y las fiebres !

La libertad en fin te arroja el guante
En el cadáver de tu régia hechura :
Si la habida lección no te es bastante,
Manda á otro emperador que lo levante,
Y otra lección tendrás tanto y mas dura !

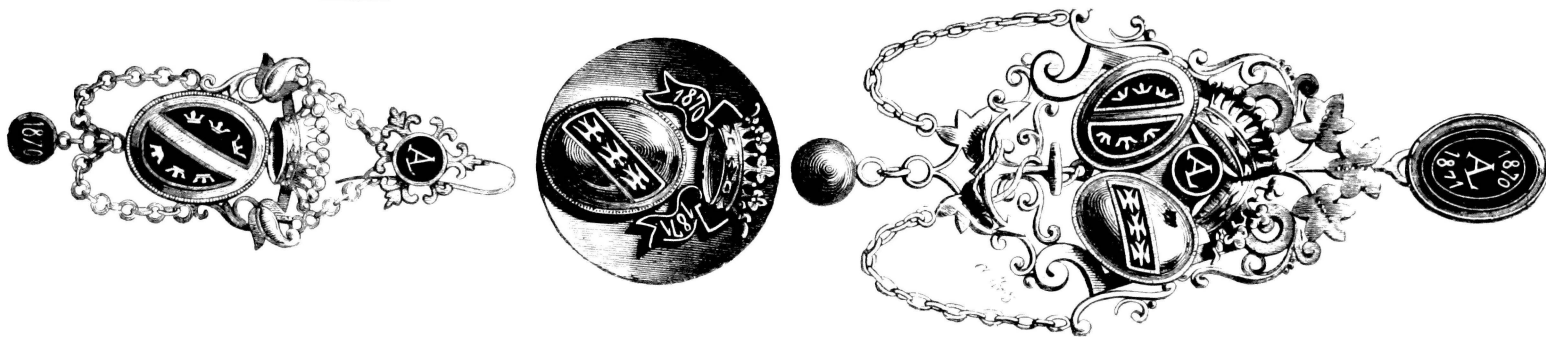
HERACLIO C. FAJARDO (Uruguayo.)



ALHAJAS.

El aderezo completo consta de un brazalete, de una brocha de reloj, de un medallón que se abre por detrás, de un par de pendientes y de dos botones de puños.

El aderezo es de plata acerada: los exergos de esmalte azul ó encarnado y los medallones realzados de iniciales y adornos de oro. Este aderezo, llamado Alsacia-Lorena, reproduce los escudos de las dos provincias hermanas.



ALGUNOS POETAS AMERICANOS.

Guillermo Matta.

Nació en Copiapó en 1829. Desde joven se dió á conocer en el mundo literario por numerosas poesias que dió al público y que fueron recibidas con general aplauso.

En 1858 se publicaron en Madrid dos tomos de sus poesias y dos leyendas en verso tituladas : *Un Cuento endemoniado* y *La Mujer misteriosa*.

Los acontecimientos políticos que excitaron á la República en 1859 envolvieron á nuestro poeta, que salió desterrado á Europa, donde permaneció dos años. Vuelto á su patria en 1861 fué uno de los redactores de *La Voz de Chile*.

Ha formado parte de muchas sociedades políticas y literarias : es en la actualidad miembro de la Universidad en la facultad de humanidades, y diputado al Congreso, como representante del departamento de Ancud, elegido en las últimas elecciones de 1870.

La política y la literatura han ocupado la vida de Matta. No es éste el lugar para juzgarlo como político, que como literato podemos asegurar que es digno de los aplausos que el público le ha prodigado, y que es uno de los poetas mas fecundos y populares de la América española.

Aun queda mucho que esperar del Sr. Matta, si sigue dedicándose al cultivo de las bellas letras.

*
* *

Domingo Arteaga Alemparte.

Nació en Concepcion en noviembre de 1835. Desde muy joven dió pruebas de su afición al cultivo de la literatura, publicando en varios periódicos algunas de sus producciones, que fueron perfectamente recibidas por el público.

A su vuelta del Perú, donde estuvo algun tiempo, fundó en 1859, en compañía de su hermano Don Justo Arteaga Alemparte, el periódico literario *La Semana*. Tomó parte poco despues en la obra *Historiadores de Chile*, y bajo su direccion se publicaron los tres primeros tomos; publicó en 1866 una traduccion del célebre libro de Laboulaye *Paris en América*; y últimamente ha sido redactor, durante dos años, del diario político *La Libertad*.

Ha desempeñado desde 1863 á 1867 el destino de oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores; y lo abandonó para ocupar un asiento en el Congreso, como diputado por el departamento de Chillan. En 1870 ha vuelto á ser elegido diputado por el departamento de Talca.

*
* *

Eusebio Lillo.

Nacido en Santiago en 1826, su vida ha sido una continúa peregrinacion, pues desde el año 1851, en que tomó una parte activa en las agitaciones políticas de aquella época hasta la fecha, ha permanecido en el Perú, en Bolivia y en Chile, yendo cada poco tiempo de un lugar á otro sin establecerse definitivamente en ninguna parte.

Pocos son los periódicos literarios de Chile que no hayan buscado la colaboracion del Sr. Lillo desde 1846 en que se dió á conocer como poeta; y así sus hermosas poesías, que hasta ahora desgraciadamente no están reunidas en ningun volúmen, se hallan desparramadas en las revistas literarias.

En los años 49 y 50 tomó parte en la redaccion de algunos periódicos políticos, que hacian tenaz oposicion al gobierno de aquella época, y en 1864 fué por algun tiempo redactor del diario *La Patria* de Valparaiso.

Lillo es el fundador del Banco de Bolivia en la ciudad de la Paz, que gracias á su laboriosidad é inteligente direccion, en poco tiempo se organizó definitivamente. El último año ha sido nombrado miembro de la Universidad de Chile.

Varias veces los diarios han anunciado la publicacion de un volúmen de las producciones de nuestro poeta; con todo aun no ha aparecido. Creemos del caso recomendarle que emprenda este trabajo, que será un nuevo título á la consideracion y aprecio del público.

Recuerde que el escritor y el poeta se deben á su patria y á sus conciudadanos.

*
* *

Isidoro Errázuriz.

Nació en Santiago en abril de 1835. Desde muy jóven salió de Chile á completar su educacion en Estados Unidos de Norte América y en Alemania. Vuelto á Chile, tomó una parte activa en la política, y fué en 1859 desterrado á Mendoza, donde permaneció hasta el año de 1861.

Cuando en 1862 se fundó *La Voz de Chile*, Errázuriz fué uno de sus redactores, y el que tal vez mereció mejor aceptacion del público, porque, como diarista, es, no hay duda, uno de los mas aventajados del pais.

En 1863 fué por breve tiempo redactor del *Mercurio*; pero poco tiempo despues fundó el diario *La Patria* que se publica en Valparaiso.

En las últimas elecciones de diputado fué elegido como representante del departamento de Talca, y se ha hecho notar como orador distinguido. De sentir es que haya abandonado el cultivo de la poesía, cuando ha empezado bajo tan buenos auspicios la carrera literaria.

Sus hermosas poesías le han merecido el aplauso de sus amigos y el interes del público.

*
* *

Manuel Blanco Cuartín.

Nació en Santiago el 22 de diciembre de 1822.

Desde 1845 en que aparecieron sus primeras producciones literarias, ha escrito incesantemente en la prensa diaria y periódica.

Redactor principal del *Conservador*, del *Mosaico* y del *Cóndor*, el nombre del Sr. Blanco Cuartín es uno de los mas conocidos de los escritores de Chile, entre los cuales ocupa uno de los primeros lugares como satírico.

Ha publicado un volúmen de poesías, las leyendas *Blanca de Lerma* y *Mackandal* y una *Memoria sobre la historia de la Filosofía y de la Medicina*, reproducida en la *Gaceta Médica* de Nueva Granada.

Afliado en el partido conservador, le ha prestado en todas ocasiones, aun en las mas difíciles, el valioso apoyo de su pluma.

Del Sr. Blanco Cuartín puede decirse que es escritor por vocacion. — Ha escrito y escribirá siempre.

Posee inéditas algunas comedias de costumbres, sátiras y gran número de composiciones de todo género.

En la actualidad es redactor del *Mercurio*.

Numa P. Llona.

Guayaquil es su ciudad natal, y el año de 1832 el de su nacimiento.

Llegado muy niño á Lima, empezó á cursar los estudios de humanidades primero, y en seguida los de leyes hasta que obtuvo el título de abogado,

En 1864 sirvió el elevado cargo de secretario del Congreso Americano que se reunió en Lima.

En 1867 dió á luz un tomo de sus poesías con el título de *Cantos americanos*.

Ha redactado diferentes periódicos literarios y ha tomado parte en la redaccion del diario *El Comercio*.

Ha desempeñado el consulado general del Perú en Génova, en la Coaña y otros puntos de España,

En la actualidad vive en Italia ocupado en la direccion del monumento del 2 de mayo.

Llona es uno de los mejores poetas del Perú.

Es profesor de literatura y estética de la Universidad de Lima y miembro correspondiente de la Real Academia española.

*
* *

Manuel Nicolas Corpancho.

Espontaneidad, sentimiento, imaginacion viva y dócil, son las principales dotes de Corpancho como poeta.

Nació en Lima el 5 de diciembre de 1830. Desde sus primeros años se consagró á la poesia.

En 1848 compuso un drama, *El Poeta cruzado*, que fué calorosamente aplaudido en los teatros de Lima y Santiago de Chile.

En 1851 recibió su título de médico y en 1852 partió para Europa.

En 1854 publicó en Paris un volúmen de poesías con el título de *Ensayos poéticos*

En 1855 publicó un nuevo drama, *El Templario*, que ha sido representado en varios teatros de América, y por el cual se han tributado fervientes elogios al autor.

En 1860 fué nombrado ministro del Perú en Méjico, cuyo cargo desempeñó hasta 1863.

La última página de la vida de este poeta está escrita en el horrible incendio del vapor *Mégico*, en que se extinguió su vida material para alcanzar la vida de la inmortalidad y de la gloria.

*
* *

Manuel Castillo.

Nació en Arequipa en 1814, cuando estallaba la revolucion capitaneada por Pumacagua, y en que rindió la vida el poeta Melgar.

Hay en sus composiciones toda la inspiracion robusta del patriotismo, y la ternura del corazon dotado de la sensibilidad mas esquisita.

La vida de Castillo ha estado constantemente consagrada al cumplimiento de sus deberes de empleado en las oficinas de hacienda, en que llegó á ser jefe de la primera seccion de contabilidad. Se retiró del servicio despues de largos años de incesante trabajo.

Creemos como uno de sus biógrafos que á Castillo puede aplicarse con gran propiedad el conocido proverbio *el poeta nace*.

En 1869 dió á luz una coleccion de poesías con el título de *Cantos Sud-Americanos*.

✱
✱ ✱

Maria Josefa Mujia.

Nació en Sucre el 26 de noviembre de 1820. A los 14 años de edad, la Mujia se vió acometida de la enfermedad que mas tarde la privó enteramente de la vista, á pesar de los esquisitos cuidados de la ciencia médica.

Tal vez á esa terrible desgracia debe la poetisa boliviana ese gérmen de profundo y delicado sentimiento que ha derramado en sus poesías, sobre todo en aquellas que se refieren á su desdichada situacion.

Ajena á todos los placeres que procura la vista de la espléndida naturaleza, la Mujia ha sabido crearse un bello mundo en su alma con su imaginacion y con su génio, mundo ideal, sublime, divino !

Así se comprende como la poesía es para la Mujia su único consuelo, su constante ocupacion. La amistad, la patria, la familia, su propia desgracia, y los misterios de la religion son los temas favoritos de su delicada musa : su versificacion es dulce, sus imágenes naturales, su inspiracion siempre tranquila y melancólica.

Es como una de aquellas harpas eólias de que nos hablan las antiguas leyendas!

✱
✱ ✱

Manuel José Cortes.

Nació en Cotagaita el 9 de abril de 1811.

Fué admirable la fecundidad de su vasto talento : dejó á su patria la mejor obra histórica que hasta hoy posee, numerosos escritos de polémica, política y literarios, muchas composiciones poéticas, serias y festivas.

Son pruebas de la nombradía de que gozaba en su patria y del respeto que inspiraban sus talentos los altos puestos á cuyo desempeño en distintas ocasiones fué llamado. Ocupó los destinos del Cancelario de la Universidad de Sucre, fiscal general de la República, presidente de las Asambleas de 1861 y 1864, ministro del Culto é Instruccion Pública, miembro de la comision codificadora y, finalmente, Consejero de Estado.

Sus obras principales son : *Ensayo sobre la historia de Bolivia*. — *Bosquejos de los progresos de Hispano-América*, algunos trabajos como codificador desparramados en diversos opúsculos, y un volúmen de poesías, cuya mayor parte están inéditas.

Para honra de las letras bolivianas es de desear que los admiradores de este poeta publiquen una edicion completa de sus poesías líricas.

Cortes murió cuando su patria podia esperar mucho de su noble corazón y de su privilegiada inteligencia.

Murió en Sucre el 16 de febrero de 1865.

✱
✱ ✱

Ricardo José Bustamante.

Nació en la Paz en 1821. Su familia lo envió de muy tierna edad á la ciudad de Buenos Aires á recibir en ella su educacion. Allí permaneció hasta 1839, año en que fué enviado á Europa á concluir sus estudios. Fijó Bustamante su residencia en Paris ; y durante su permanencia en esta capital, comenzó á dar á conocer su nombre en un círculo distinguido de literatos españoles que residian en ella por aquel tiempo.

A mas de las tareas poéticas, se consagró en Paris á otros trabajos literarios, dignos de su fama, y de gran importancia para Bolivia. Entre otros coadyuvó á la publicacion de la interesante obra de Alcides D'Orbigni sobre los territorios bolivianos de Caupolican y Mojos, traduciéndola al español por encargo del gobierno de Bolivia.

Vuelto á su patria poco tiempo despues, nuestro poeta ha desempeñado en Bolivia destinos de alta importancia, hasta obtener la cartera de un ministerio.

Ultimamente ha desempeñado el puesto de Encargado de Negocios de Bolivia en el Brasil.

El amor que siempre conserva por los estudios y los trabajos de la poesía, ha hecho que en toda época haya encontrado siempre pronta su lira enérgica y bien templada. Por eso, en medio de tan serias y diversas ocupaciones; en medio de los peligros del revolucionario, de los azares y fatigas del proscrito, siempre ha sido poeta, y siempre ha producido obras de verdadera inspiracion y de indisputable mérito.

*
* *

Carlos Walker Martinez.

Nació en Valparaiso en 1842.

Es en el dia no ya una esperanza del porvenir, sino una realidad halagüeña del presente.

Muy jóven aun ocupa el puesto de secretario de la Cámara de Diputados, en cuyo seno figuró por primera vez en 1870 elegido por el departamento de Vallenar.

Estudiaba el último año de leyes, cuando acaeció la guerra con España. Nuestro poeta abandonó los libros, y corrió á buscar un puesto en la escuadra aliada, en donde sirvió con el patriotismo y entusiasmo propios de su carácter altivo é impetuoso.

Mas tarde acompañó en el carácter de secretario á la legacion que celebró el tratado de límites con Bolivia, é inició esa no interrumpida série de amistosas y francas relaciones entre ambos paises.

Cuando concluyó su carrera de abogado emprendió un viaje á Europa y á Estados Unidos de América.

Ha publicado un volumen de poesías, que han sido reproducidas íntegramente en el *Correo de Ultramar*.

Posee algunos otros trabajos que muy luego verán la luz pública.

Walker Martinez por la sinceridad é inalterable firmeza de sus convicciones, y sobre todo por su carácter, tiene delante de sí un porvenir li sonjero.

*
* *

Enrique del Solar.

Nació en Santiago en 1844. Es hijo de la distinguida matrona y poetisa doña Mercedes Marin, que es una de las joyas de la literatura sud-americana.

Educado bajo la direccion de los padres de la Compañía de Jesus, se distinguió, desde muy temprano, por su decidida aficion á los estudios literarios y críticos, con especialidad de la literatura española.

Ha sido electo diputado suplente por los departamentos de Rancagua y Curicó al Congreso de 1870.

El nombre de Solar ha figurado en los últimos cinco años entre los primeros colaboradores de la prensa periódica, en la que ha dado á luz numerosas y acabadas composiciones.

*
* *

José Fernandez Madrid.

Nació en Cartagena el 19 de febrero de 1789.

Estudió en Bogotá, y consiguió el grado de doctor en derecho canónico y en medicina.

Fernandez es una de las figuras mas simpáticas que aparecen en el drama revolucionario de Colombia.

A pesar de su amor al retiro y á la paz de su hogar, su culto por la libertad le lanzó en la lucha por la Independencia.

Realizada la revolucion del 20 de julio de 1810, fué nombrado procurador general, representante en la convencion de Cartagena, diputado por esta al Congreso general y despues elegido presidente de la República. Fué hecho prisionero de los españoles y remitido á la Habana, donde permanecié nueve años.

En 1825 fué nombrado ministro Plenipotenciario cerca del gobierno ingles, cargo que desempeñó hasta su muerte, acaecida en las orillas del Tamesis el 28 de junio de 1830.

Publicó dos ediciones de sus poesías y dos dramas titulados: *Atala* y *Guatimozin*. Publicó tambien varias memorias científicas sobre enfermedades reinantes en la Habana.

Fernandez fué un buen ciudadano, que en una época crítica prestó servicios importantes á su patria.

*
* *

José Eusebio Caro.

Es uno de los poetas mas notables de la América.

Nació en Ocaña el 5 de marzo de 1817.

Estadista, literato y soldado, Caro ha pulsado su lira en medio de los tumultos de los campamentos, de las disensiones de los partidos, de las amarguras de la prision, de las peregrinaciones del proscrito.

Se halló en reñidos combates, y delante de las balas y la metralla se encontró tan sereno como delante de su bufete redactando sus bellísimos escritos.

Las poesías de Caro están divididas en diversas séries con los títulos siguientes: *El huérfano*. — *El pobre*. — *El amigo*. — *El granadino*. — *El desterrado*. — *El amante* — y *El padre*, que forman como otros tantos capítulos de la obra.

Al tocar en las playas de Santa Marta, una fiebre violenta lo llevó al sepulcro el dia 28 de enero de 1853.

El Senado y Cámara de Representantes de la Nueva Granada reunidos en sesion solemne expidieron el siguiente decreto con motivo de su fallecimiento:

Art. 1º. La República reconoce los eminentes talentos, el génio vasto y profundo, y nobilísimo carácter de *José Eusebio Caro*, y llora en la tumba de este jóven ilustre la irreparable pérdida de una de las bellas glorias de la patria.

*
* *

Julio Arboleda.

La Nueva Granada cuenta un gran número de hombres que se han ilustrado en las artes, en la política, en la literatura, en la guerra; tiene filósofos, poetas, estadistas, historiadores. Entre estos y en primera línea figura Julio Arboleda.

Nació en Barbacoas el 9 de junio de 1817.

Desde muy niño se dirigió á Europa; recibió su educacion en la Universidad de Lóndres y en los mas notables colegios de Paris.

A la edad de 14 años era colaborador de *Mechanic's Magazine*, periódico científico que se publicaba en Londres.

Ha escrito el poema titulado *Gonzalo de Hoyon*. Tiene también algunos romances y leyendas, como *Casimiro el montañés*, lleno de chispa y de interés.

Como poeta, como político, como orador, como guerrero, y más que todo como hombre de corazón y honor, Arboleda merece las más justas alabanzas.

Desde 1856, prestó útiles servicios á su patria hasta el Poder Ejecutivo de la nación.

En 1862 fué bárbaramente asesinado por un hombre del pueblo en la montaña de Berruecos.

La América española perdió en él uno de sus mejores poetas y uno de sus más eminentes ciudadanos.

✱
★ ★

Dolores Veintemilla de Galindo.

Su nacimiento tuvo lugar en Quito en 1829, y el nombre que le dieron fué como el precursor del destino adverso que marchitó en lo sucesivo una á una las flores tempranas de su ilusión.

Dos ramos importantes de las bellas artes fijaron su atención : la pintura y la música.

Manejaba con habilidad y destreza el pincel, y la música era para ella el dulce lenguaje al cual traducía sus impresiones.

Hoy sus armonías han cesado ; su lira ha desaparecido destrozada por el rayo de la adversidad, y los cantos de la bella poetisa se han confundido con el polvo del sepulcro. En mayo de 1857 la muerte había helado aquella noble frente. Los infortunios de su vida la precipitaron en el suicidio.

Silencio... preciso es deplorar su fin trágico, sin hacer reminiscencia de un hecho que tanto lastima el corazón de todos, y que más que una palabra de censura, merece una lágrima de compasión.

Sus trabajos literarios fueron reducidos á cenizas por su propia mano, cuando iba abandonar la escena social, pretendiendo que se hundieran con ella para siempre en el abismo del olvido.

✱
★ ★

José Joaquín de Olmedo.

Nació en Guayaquil en 1782. Muy joven fué enviado á Lima, y allí siguió sus estudios literarios.

Las primeras cortes españolas le contaron en el número de sus diputados por América, distinguiéndose en ellas por su liberalismo y elocuencia.

De regreso de la península á su país natal, coadyuvó en éste, con los demás patriotas, á sacudir el yugo de la metrópoli. El 9 de octubre de 1820 lanzó este pueblo el grito de independencia y Olmedo fué uno de los miembros del gobierno provisorio.

Sus obras poéticas se publicaron en dos ediciones, una en Londres y otra en Valparaíso.

Todo se halla en las poesías de Olmedo : inspiración, fuego, sentimiento, armonía, profundidad, elevación, cultura y riqueza de lenguaje.

Su obra maestra, que tanta fama y nombradía le ha dado, es *La victoria de Junín : canto á Bolívar*, que merece estudiarse por todos los aficionados á la bella literatura.

Olmedo fué un gran poeta, un excelente padre y un cumplido ciudadano.

Murió en Guayaquil el 17 de febrero de 1847, legando al pueblo ecuatoriano su nombre y su memoria, que respeta y bendice cada dia, porque cifra en ella su principal orgullo.

Sus cenizas reposan en la iglesia de San Francisco; allí una humilde lápida que se halla sobre su túmulo, contrasta con la gloria de tan grande hombre.

*
* *

Ricardo Palma.

Nació en Lima el 7 de febrero de 1833.

La revolucion de 1860 llevó á Palma á Chile en calidad de proscrito.

En Valparaiso se encargó de la redaccion de *La Revista de Sud-América*, en donde publicó un sin número de acabadas composiciones.

Léjos de su patria no dejó un momento de pensar en ella, consagrándose á dar á conocer en el pais que lo hospedaba muchas joyas de la poesia peruana.

En 1863 dió á luz un estudio histórico con el título de *Anales de la Inquisicion en Lima*.

Como escritor de crónicas y romances históricos, Palma ha publicado muchas leyendas que reproducen las fantásticas tradiciones de la ciudad de los reyes.

Ha publicado dos volúmenes de poesías con el nombre de *Armonías*. — *Pasionarias*.

Palma está muy léjos de haber llegado al término de su carrera, para colgar su bien templada lira.

Despues de un viaje por Europa, llegó á su patria para tomar el fusil en el bombardeo del Callao.

En la actualidad es senador de la República y secretario privado del actual presidente.

*
* *

Rafael Pombo.

Nació en Bogotá el 7 de noviembre de 1834.

Recibió su primera educacion en colegios particulares, y siguió la carrera de ingeniero en el colegio militar de esta ciudad.

En 1855 partió para Nueva-York, de secretario de la Legacion granadina á cargo del jeneral Herran.

Pombo fué fundador de *La Siesta*, periódico literario, y colaborador de muchos periódicos de la capital.

Sus composiciones poéticas han aparecido en *La Guirnalda*, en algunos periódicos de Guatemala y en *El Noticioso* de Nueva-York.

Tiene inéditas la mayor parte de sus poesías, y fué interrumpida por sus tareas diplomáticas la traduccion en verso del *Childe Harold*.

*
* *

José Maria Samper.

Este notable escritor colombiano ha alcanzado una justa y merecida reputacion en su patria y en el extranjero por las buenas obras que ha publicado.

Nació en Bogotá en 1830.

Ha desempeñado un papel importante en los acontecimientos políticos de su país.

En 1862 fué redactor de *El Comercio*, diario de Lima.

Sus obras mas notables son : *Ecos de los Andes*, *Poestas líricas*. — *Ensayos sobre las revoluciones políticas y condicion social de las repúblicas de Colombia*. — *Viajes de un colombiano en Europa*. — *Apuntamientos para la historia política y social de la Nueva-Granada*.

Samper ha sido colaborador de muchos periódicos literarios y redactor de varios diarios ; ha escrito mucho en prosa y verso, y es uno de los mas fecundos ingenios de Colombia.

En la actualidad reside en Bogotá.

*
* *

Manuel Carpio.

Las obras poéticas de Carpio se distinguen por su robusta inspiracion, por el arte de dificiles consonantes, por la sabia eleccion de asuntos, y en fin, por su originalidad al tratarlos, que asignan al autor su carácter propio, tan raro en estos tiempos de imitaciones. Carpio es un modelo que deben estudiar los jóvenes poetas, y estamos seguros de los benéficos frutos que de tan útil estudio llegarán á recoger.

Nació en Coramaloapam, y en el seminario de Puebla concluyó con esplendor y lucimiento sus estudios.

Sus sonetos, como dice muy bien el vate, son una verdadera galería de cuadros, que se miran y se vuelven á mirar siempre con nuevo gusto.

En la política tambien se le ha visto figurar, premiando su patria la honradez y buena intencion de sus sentimientos, y su capacidad natural perfeccionada por el estudio : ha sido diputado y senador de la República.

*
* *

Manuel de Navarrete.

Nació en Zamora el 18 de julio de 1768.

Cediendo á su ardiente vocacion, tomo el hábito religioso franciscano en 1787. En el convento continuó sus estudios ; sobresalió principalmente en los de literatura.

Navarrete tuvo desde sus primeros años la mas grande aficion por la poesia, á cuyo culto consagró la mayor parte de sus ocios. Su diction es castisa, correcto su lenguaje, su estilo fácil y natural.

Sus composiciones tienen mucho sentimiento, pero, en general, poca valentía, poco fuego.

Sus primeras poesias fueron publicadas en el *Diario de Méjico*, en 1805.

Murió Navarrete en el convento de Talpujahuá, el 19 de julio de 1809.

Pocos dias ántes de morir puso fuego á sus escritos. Aun cuando el fuego consumió muchas hojas inéditas del vate mejicano, quizás las mas importantes, hoy poseemos un gran número de sus poemas, los cuales se han impreso con el título de *Entretimientos poéticos del padre Navarrete*.

En 1859 el célebre poeta español José Zorrilla ha escrito un cumplido elogio de las obras del vate mejicano.

*
* *

Alejandro Magariños Cervantes.

Nació en Montevideo en 1826.

Seguió con provecho los cursos de literatura, filosofía y jurisprudencia ; se graduó de doctor y se recibió de abogado.

Cuando apenas tenia quince años, publicó en *El Nacional* de Montevideo su poesia *El Lazarino*, que fué tan aplaudida.

Ha escrito obras de historia sobre las repúblicas del Plata ; trabajos serios y concienzudos como el titulado *La Iglesia y el Estado* ; dramas como

el aplaudido *No hay mal que por bien no venga*; poemas y leyendas como *Caramum* y el *Celiar*; poesías líricas llenas de melodía inspiradas por el sentimiento ó por la contemplacion de la naturaleza, como las que se hallan en *Las Brisas del Plata*.

La inspiracion, el estudio y la ciencia de la vida se descubren en todas las obras de este distinguido escritor oriental.

Magariños obtuvo la mas benévola acogida en Madrid, y los literatos mas célebres le dieron públicos testimonios de distincion.

*
* *

Juan Carlos Gomez.

Nació en Montevideo el 25 de julio de 1820.

Hizo estudios sérios y profundos. Es jurisconsulto y publicista de los mas notables de América.

Redactó por algun tiempo *El Mercurio* de Valparaiso.

Hermanando la política con la poesía, Gomez ha sobresalido en todas sus obras, ha contribuido á dar lustre al nombre americano.

Gotas de llanto á mi madre es una tierna poesia en que van unidos el sentimiento y los pensamientos filosóficos.

Su vida de literato ha estado sometida á rudas pruebas; pero siempre ha conservado intactos el honor, que es su religion, el amor á la libertad, que es su diosa, el culto á las letras, que le sirven de consuelo y le pagan con gloria sus labores.

La Libertad es mas que un canto, es la historia de la libertad. El poeta es mas que un cantor, es un publicista, y pone su lira al servicio de una fecunda y elevada idea, de una santa causa. Su verso es armonioso, su diction pura, su entonacion atrevida.

En los últimos años Gomez ha formado parte de la redaccion de varios diarios de Buenos-Ayres, donde reside actualmente.

*
* *

Adolfo Berro.

Nació en Montevideo el 11 de agosto de 1819 y murió el 29 de setiembre de 1841.

La poesía no ha sido para Berro un entretenimiento frívolo y egoista, sino que ha tenido un objeto mas noble, mas elevado y al mismo tiempo mas práctico. Ha querido que en sus rimas lo útil estuviese unido á lo agradable. Se ha valido de los versos para inculcar una enseñanza provechosa en sus lectores.

Berro ha lanzado maldiciones contra los tiranos que han desolado el Nuevo Mundo con su despotismo y crueldades; ha despertado el sentimiento materno en las entrañas de las madres que por ocultar una falta abandonan sus hijos á la horfandad; ha pedido amparo y proteccion para los infelices expósitos; ha pedido una limosna para el mendigo; ha abogado á fin de que la cárcel no sea un lugar de detencion y sufrimiento, sino tambien de mejora y rehabilitacion para los delinquentes que gimen entre sus paredes.

Fuera de esto, ha celebrado en sus versos las flores, la amistad, el amor, la patria.

Sus poesías fueron publicadas en 1842.

*
* *

Francisco Acuña de Figueroa.

Nació en Montevideo el 20 de setiembre de 1790.

Acuña es un fecundo y simpático poeta, es uno de los buenos modelos de la literatura latino-americana.

En 1847, publicó un tomo de poesías religiosas, que fué muy bien recibido.

Bastante publicó Acuña; pero numerosos son los trabajos que ha dejado inéditos: una obra en dos volúmenes y en verso que tiene por título *Diario histórico del sitio de Montevideo an los años de 1812 á 1814*; cinco volúmenes de poesías varias; un tomo de epigramas, que encierra mil ochocientos; dos tomos de poesías religiosas, heróicas y festivas, muchas publicadas ya que corren con el título de *Mosáico poético*.

Acuña es dulce, correcto, fecundo poeta. Será siempre uno de los más estimados poetas y literatos de la América.

Murió el 6 de octubre de 1862.

*
* *

Florencio Balcarce.

Nació en 1815 y murió en 1839.

Fruto de sus tempranas labores fueron su traducción del *Curso de filosofía* de Lacomiguiere, y unos cuantos artículos literarios y filosóficos dados á luz en las hojas periódicas de su país.

Empezó á publicar sus primeras poesías siendo muy joven, y mereció ser elogiado por hombres tan competentes como José Joaquín de Mora.

Su poesía *El Cigarro* es verdaderamente americana, descriptiva y filosófica. Al leerla, lo mejor que se puede hacer es fumar un rico cigarro de Cabaña y repetir esos gratos versos del distinguido poeta argentino.

Este poeta solo vivió veinticuatro años.

Murió cuando mas prometía á su patria y á la literatura.

*
* *

Luis L. Dominguez.

■ Nació en febrero de 1810.

■ Desde 1839 ha poblado de armonías las pampas y los montes, las ciudades y los campos de las naciones del Plata.

En 1842, el celebrado escritor García del Rio decia en el *Museo de Américas*, que Dominguez tenia todas las cualidades de un vate de primer orden.

En 1856 fué redactor principal del *Orden* de Buenos-Ayres.

Tanto en Montevideo como en Buenos-Ayres, ha desempeñado altos puestos, hasta ser Ministro de Hacienda.

Muchos elogios se han tributado á los talentos y á las obras de este ilustre literato.

Dominguez ha sido poeta, historiador y publicista sobresaliente.

Ha escrito obras de mucho mérito, y entre ellas figura la que lleva por título *Historia Argentina*.

*
* *

Estevan Echeverría.

Nació en 1809 y murió en Montevideo el 20 de enero de 1851.

Rosas le condenó á morir en tierra extraña, como á tantos otros argentinos ilustres.

En 1832 dió á luz un poema con el título de *Elvira ó la Novia del Plata*

En 1834 dió á la estampa un volúmen de poesías fugitivas titulado *Consuelos*.

En 1837 publicó con el título de *Rimas* una nueva coleccion de poesías, y el poema *La Cautiva*, que es el pedestal de su fama.

Ha sido muy celebrado otro poema de Echeverría. *La Guitarra*.

Echeverría ha dejado un gran nombre en su patria, y goza de merecida reputacion entre los literatos de los demas Estados americanos.

*
* *

José Marmol.

Nació en Buenos-Ayres el 4 de diciembre de 1818.

En 1838 habia en las cárceles de Rosas un jóven de veinte años, que escribia en las paredes de su calabozo el siguiente cuarteto :

Muestra á mis ojos espantosa muerte :
Mis miembros todos en cadenas pon ;
¡ Bárbaro ! nunca matarás el alma,
Ni pondrás grillos á mi mente, no !

Este audaz prisionero se llamaba José Mármol,

Cuando pudo escapar á las persecuciones del tirano, emprendió una série de viajes al Brasil y Repúblicas del Pacifico.

Mármol no se ha limitado á las entonaciones líricas, sino que ha abordado el drama y la novela histórica ; ha escrito sobre política, y ha redactado diarios ; se ha sentado en las curules de los elejidos del pueblo y ha asistido á los consejos de los gobernantes ; sirviendo siempre al pueblo y á la causa de la democracia.

En 1854 publicó en Buenos-Ayres un tomo de sus poesías.

Muchos elogios se han tributado á sus dramas : *El Cruzado*, — y *El Poeta*.

Ha escrito una novela histórica *Amalia*, que, á juicio de personas competentes, es la mejor produccion de este literato, ó durante largo tiempo.

En agosto del año de 1871 dejó de éxistir en Buenos-Ayres, donde desempeñaba el cargo de director de la Biblioteca Nacional.

*
* *

Juan Maria Gutierrez.

Nació en Buenos-Ayres el 6 de mayo de 1809.

Perseguido por Rosas en 1843, dejó su patria y se dirigió á Europa. Despues de haber recorrido las principales ciudades del Viejo Mundo, el jóven proscrito se encaminó hácia Chile.

Se estableció Gutierrez en Valparaiso, donde fundó y dirigió la Escuela Naval á bordo de la fragata *Chile*; colaboró activamente en diversos periódicos; dió á la estampa la *América Poética*, un juicio critico sobre el *Arauco domado*, de Pedro de Oña, juicio que un escritor español no tuvo empacho en apropiarse, y distintos opúsculos políticos, literarios y de educacion popular.

En 1851 pasó al Perú, donde publicó en el folletin del *Comercio* y con la firma Z. un importantísimo juicio sobre Juan de Caviedes, poeta satírico del siglo XVII.

Caido Rosas, en 1852 regresó Gutierrez á su patria, donde fué miembro de la Asamblea Constituyente y mas tarde Ministro de Gobierno y de Relaciones exteriores. Actualmente es rector de la Universidad y socio de varios cuerpos literarios y científicos de Europa y América.

En 1869 publicó en Buenos-Ayres un interesante libro de poesías.

*
* *

Rafael Maria Baralt.

La patria de Bolívar y Sucre cuenta una larga série de hombres ilustres.

Baralt es uno de los venezolanos que mas se han distinguido como publicista, como historiador y como literato: su reputacion no es solamente americana, en España ocupaba uno de los mas encumbrados puestos en la jerarquía de los literatos.

Baralt ha recibido en España toda especie de honores: algunas de sus obras han sido premiadas por el Liceo de Madrid, la Academia española lo hizo uno de sus miembros, y el gobierno de la reina, ademas de hacerlo Ministro residente honorario y comendador de la gran cruz de Carlos III, le nombró director de la imprenta Nacional y redactor de la *Gaceta*.

Entre las obras que ha escrito citaremos las siguientes: la *Historia antigua y moderna de Venezuela* y un *Diccionario de galicismos*.

Ha escrito varias poesías líricas, y entre las que ha dado á luz merece especial mencion su magnífica oda *A Colon*.

Nació en Maracaibo el 2 de julio de 1810 y murió en Madrid el 2 de enero de 1860.

Su muerte nos priva de ver terminado el *Diccionario matriz de la lengua castellana*.

Esta obra, de tan grande importancia, ponía de manifiesto su vasta ilustracion.

Ha dispuesto en su testamento que su escojida biblioteca pase á la República de Santo Domingo, la cual le habia declarado en el año anterior benemérito de la patria.

*
* *

Andres Bello.

Es uno de esos personajes que honran á todo un continente.

[Nació en Carácas el 30 de noviembre de 1780.

Desde que Venezuela dió el grito de Independencia en 1810, Bello empezó á prestar servicios á su país.

Uno de los primeros periódicos en que escribió Bello en Lóndres, fué el fundado en 1820 por D. Antonio José de Irisarri, periódico que llevaba por título: *El Censor americano*. Luego publicó la *Biblioteca americana*, y mas tarde, en 1826, tres tomos del *Repertorio americano*. Estas publicaciones abrazan artículos literarios, poéticos, criticos, científicos é históricos.

En 1828 volvió á América, encaminando su rumbo hácia Chile, donde ha permanecido hasta su muerte acaecida en 1865.

Bello ha escrito en varios ramos del saber humano y ha cosechado laureles en toda senda. Sus principales obras son: *Principios de derecho internacional*, — *Gramática castellana*, — *Teoría del entendimiento*, — *Principios de ortología y métrica de la lengua castellana*, — *Compendio de cosmografía*: — *Códlcio civil chileno*, y varias traducciones, discursos literarios y opúsculos políticos.

En 1869 seha publicado en Paris una interesante coleccion de las poesías de Bello.

*
* *

José Antonio Calcaño.

Aun cuando nacido en la Nueva Granada, este poeta pertenece mas bien á Venezuela, por haber desarrollado y hecho su educacion en Carácas.

Nació en Cartajena el 21 de enero de 1827.

Calcaño empezó á cantar con la misma espontaneidad con que el ruiseñor alza sus trinos en la floresta; y desde 1845 los diarios mas acredi-

tados de Venezuela comenzaron á dar á luz esas bellas estrofas que fueron aplaudidas en toda la América latina, reproducidas en escritos y libros extranjeros, y que han granjeado al poeta grande y merecida fama.

Calcaño no se fió á su propio nùmen : quiso estudiar y estudió con provecho los clásicos españoles, sin desdeñar la lectura de las obras maestras de las literaturas italiana, inglesa, francesa y alemana, en las cuales es muy versado.

Su romance *Amores de niño* es notable por su seductora gracia.



Donde impera la fuerza sucumbe el derecho.



MODAS DE SOMBREROS.

Fondo de falla azul-Luisa y viserilla de paja: cinta azul entre la viserilla y el fondo, y sobre la cinta una guirnalda de rosas en torno del sombrero perdiéndose en una echarpa de encaje. Un rizadillo de tafetan azul contorna la cabeza.

EPIGRAMA.

La felicito, señora,
No se ruborice usted;
Ya sé que dentro de poco
Dará á luz.....

— Sí, cierto es;
Pero no diga á mi esposo
Nada de esto.....

— Y por qué?
— Como Juan no sabe nada
Lo quisiera sorprender .



MODAS DE SOMBREROS.

Sombrero Monchy, de paja blanca belga. El rizadillo de cinta que contornea el capacete y la caída por detras son de falla violeta : una matita de violeta al costado y un copo de rosas de té al otro completan la guarnición tan sencilla como elegante de este sombrero.

EPIGRAMAS.

- Acúsome, padre cura,
Que el viérnes comí jamon.
— ¿Y fué con bula, hijo mio?
— No señor..... con tenedor.
-
- Oyendo un patan grosero
Llamar padre á un capellan,
Exclamó : « ¡ Voto vá á San ! »
Yo creí que era soltero.



MODAS DE SOMBREROS.

Sombrero bourgeois de tul negro sobre la forma de linon: el capacete está cubierto con bieses de raso y de gró de Tours, y se repiten en torno de la diadema: un penacho de plumas blancas y color de rosa forma cabeza á una capucha de encaje que cae y cubre el peinado.

EPIGRAMA.

— Un desertor de presidio
Le dijo á un hombre de bien:
— « No vá usía poco majo
Con cadena de doublé. »
Y el otro le contestó:
— « Para cadenas usted,
Que se ha subido al chaleco,
La que llevaba en los piés. »



MODAS DE SOMBREROS.

Es de encaje negro, guarnecida la viserilla de dos encajes colocados piés con cabeza, uno de los cuales cae sobre la frente y el otro forma diadema : el fondo del sombrero de de tul bordado, con una echarpa que cae detras entreverada de rosas : lazo de falla al costado.

EPIGRAMA.

— Caros vendes tus favores
A su maja uno decia,
La cual melones vendia
En la plaza de Herradores.
Picóse de esto la maja,
Y en acento dulce y blando,
Gritaba de vez en cuando :
— A cuarto vendo la raja.

EL DIAMANTE

Todo el mundo sabe el precio que se da en general al diamante ; su dureza, su brillo, su fuerza de refraccion que descompone la luz, los reflejos en haces de mil colores, le han hecho muy estimado en todos tiempos y le pondrán siempre en primer lugar entre las piedras que se usan en la joyería.

Se aprecia, sobre todo, el que es perfectamente limpio, y pierde mucho de su valor cuando tiene algun tinte amarillo, lo cual sucede con frecuencia.

Solo cuando los colores son francos y vivos recobra todo su valor, y aun á veces le aumenta.

Hasta fines del siglo XV no se usaban los diamantes brutos ; los mas estimados eran entónces los que presentaban naturalmente una forma piramidal.

En 1476 descubrió Luis de Berguem el arte de tallar esta piedra por medio de su propio polvo, y solo entónces se conoció toda su hermosura.

Se ha tallado el diamante de diferentes maneras, pero poco á poco se ha ido abandonando la mayor parte de las formas imaginadas, y hoy solo se usan la talla en rosa para las piedras planas, y la talla en brillantes para las piedras gruesas.

El diamante tiene un precio muy alto, pero varia siempre segun el tamaño, uniformidad de color y talla.

Los de colores oscuros y poco á propósito para ser tallados, se destinan para hacer polvo, y su precio es de 112 á 113 reales por quilate.

Los destinados á tallarse se venden, si su precio no excede, el quilate por 180 reales, aumentando extraordinariamente de valor, segun excede de 2, 4, 8, 10, 12 quilates, etc.

Los diamantes rosa valen ménos que los brillantes, cuyo precio, siendo un quilate, varia desde 800 á 900 reales á 1,100 y 1,300.

Muy raros son los diamantes de bastante grueso, y entre los conocidos, los mayores y mas celebrados son el de Agrag, cuyo peso es de 475 quilates ; el de Radjha de Matun en Borneo, cuyo peso es de 300 quilates ; el del emperador del Mogol, que pesa 279 quilates, se parece á un huevo cortado por medio, y está evaluado por Tavernier en unos 44 millones de reales ; el de Catalina, emperatriz de Rusia, del grueso de un huevo de paloma, pesa 193 quilates, y costó unos 8 millones y

medio de reales y cerca de 380,000 de pension vitalicia; el del Emperador de Austria, cuyo color es algo amarillo, el peso 139 quilates y está evaluado en mas de 9 millones y medio de reales; y el perteneciente á la Francia, conocido con el nombre de regente, por haber sido comprado durante la regencia del duque de Orleans en mas de 8 millones y medio de reales.

A estos deben añadirse el Sancy, el del gran duque de Toscana, el Montaña de Luz y la Estrella del Sur.

El diamante regente es reputado como el mejor de los conocidos en Europa, mas que por su peso, por su figura y hermoso destello de luz; está evaluado en mas del doble de su coste, pesaba 410 quilates en bruto, y el trabajo de su talla duró dos años.

Todos los diamantes referidos proceden de la India, y entre los del Brasil el mayor conocido, perteneciente á la corona de Portugal, que conserva aun (por no haber sido tallado) su forma octaedra natural, pesa, segun unos autores, 120 quilates, y segun otros, 96 solamente y $3/6$ de quilate.

La extremada dureza del diamante le hace tambien emplear en las artes; con él se hacen taladros que sirven para agujerear las piedras, y una especie de buriles para grabarlas.

Los vidrieros le usan habitualmente para cortar el vidrio, y para esto emplean el diamante cristalizado de aristas curvilíneas; pero segun las justas observaciones de Wollaston, el principal mérito de la piedra en este caso es mas bien su forma curvilínea que su dureza; los diamantes tallados ó de aristas muy vivas no hacen mas que rayar el vidrio sin cortarle; por el contrario, todas las sustancias capaces de rayar el vidrio adquieren la propiedad de cortarle, cuando se tallan en facetas convexas y con aristas curvilíneas.





Entre dos hombres y una mujer no cabe mejor modo de divertirse que jugar á la *gallinita ciega*.

En semejante caso, de seis ojos, es preciso que dos, por lo ménos, sean privados de la luz.....



Las bellas artes se armonizan perfectamente con las sencillas labores domésticas.

Las melodías del piano, confundidas con los ecos de ese instrumento que se llama un hombre dormido, producen un duo que pudiera llamarse *El canto del hogar*.



¿No es verdad, lectores, que lo que mas llama la atención en este cuadro de felicidad campestre es esa vieja rechoncha, cuya mirada envidiosa parece indicar que medita en otros tiempos mejores?

La alegría de los otros es siempre un motivo de envidia para los que tienen que andar á paso lento el camino de los goces.....



Se diría que esa cerca está colocada entre dos desgracias: una por delante y otra por detras.

Hé ahí además una prueba palpable de que por todos lados puede llegar el hombre á la desdicha.

DESCRIPCION DE GRANADA

POR UN ANTIGUO ESCRITOR ARABE.

El esplendor, la hermosura de Granada, el lujo y la galantería de sus guerreros y damas, sus trajes, sus costumbres, nos han sido transmitidos en curiosos detalles por un escritor contemporáneo. Al Kattib nació en la misma corte el año 1313 (713 de la hegira), de una familia aristocrática, que vivió sucesivamente en Toledo, Córdoba y Loja, y contaba entre sus ascendientes á algunos de los capitanes célebres avecindados en España en los primeros años de la conquista.

El abuelo y padre de Al Kattib figuraron en la corte de los Naceritas por sus riquezas y por su mérito personal. El jóven granadino recibió una educacion esmerada y logró la debida recompensa obteniendo los favores de Mohamad V. Perseguido en la revolucion que lanzó del trono á este gran rey, empobrecido con odiosas confiscaciones, acompañó fielmente á su soberano, y tuvo la satisfaccion de recuperar con el triunfo de éste sus honores y sus riquezas.

Aunque la historia, las matemáticas, la poesía, la botánica, la medicina y la geografía le fueron familiares, ejercitó su pluma con particular esmero en celebrar las glorias de su querida patria.

« La ciudad de Granada, dice, de extraño y peregrino nombre, la Damasco española, es una ciudad de Elvira, cuya poblacion se alzaba floreciente en otro tiempo á cuatro millas de distancia.

« Constituida en corte en el siglo IV de la hegira, creció rápidamente en grandeza y poderío.

« Granada es hoy la metrópoli de las ciudades marítimas, capital ilustre de todo el reino, emporio insigne de traficantes, madre benigna de marinos, albergue de viajeros de todas las naciones, vergel perpétuo de flores, espléndido jardín de frutas, encanto de las criaturas, erario público, ciudad celeberrima por sus campos y fortalezas, mar inmenso de trigo y de acendradas legumbres, y manantial inagotable de seda y azúcar.

« No léjos de ella sobresalen cumbres altísimas (Sierra-Nevada), admirables por la blancura de sus nieves y bondad de sus aguas.

« A esto se le agregan aires saludables, muchos y amenísimos huertos, varias yerbas y aromas esquisitos; siendo la mas singular de sus

escelencias que en todos los dias del año hay sembrados y lucen verdes y risueñas praderas.

« Su comarca abunda en oro, plata, plomo, hierro, atucia, margaritas y zafiros. Sus montes y lagos crían peucedano ó yerbatum genciana y espliego ; por último produce cochinilla, y hay tal abundancia de seda, que sirve para el consumo, y sobra para el comercio ; con la singularidad de que estas ropas de seda (se puede asegurar sin reparo) en suavidad, delicadeza y duracion aventajan con mucho á las de Siria.

« El campo es amenísimo y rival del valle de Damasco, y tan llano y suave, que con la misma comodidad se viaja por el dia ó de noche, á pié ó á caballo.

« La naturaleza ha dotado con toda su lozania á esta vega, y la ha refrescado con raudales copiosos.

« En ella se elevan risueñas aldeas, caserios, jardines, y crecen espesas y deleitosas alamedas ; una serie de colinas y montañas termina su horizonte, y abraza en ancho semicírculo un espacio de muchas millas.

« La gran ciudad de Granada se extiende con sus arrabales sobre colinas, y está como recostada parte en estas y parte en llano ; y no es fácil describir cuántas bellezas proporcionan la lenidad de sus brisas, la clemencia de sus aires, la solidez de sus puentes, la magnificencia de sus templos y la anchura de sus plazas.

« El célebre rio Darro nace en sus términos orientales, corre por la poblacion, divide sus barrios, tuerce luego su curso, y se abraza con el Genil que despues de lamer sus muros lleva sus ondas por la espaciosa vega, y enriquecido con los tributos de otros arroyuelos y torrentes, crece á semejanza del Nilo, y se dirige soberbio hácia Sevilla.

« La régia estancia de la Alhambra, sobresale con admirable perspectiva, cual otra segunda ciudad.

« Altísimas torres, espesas murallas, palacios suntuosos y otros muchos edificios elegantes, hermosean aquel recinto y le embellecen con su magnificencia. Raudales cristalinos se despeñan, se comparten en mansos arroyos, y se deslizan murmurando entre bosques sombríos.

« A semejanza de Granada, huertos y graciosos vergeles dan tal amenidad á la Alhambra, que las almenas de los palacios asoman entre las bóvedas de verdura, como el cielo sembrado de estrellas en noche oscura. Por do quiera se enlazan las parras con árboles cargados de pomas y de otras frutas regaladas.

« Las huertas contiguas producen tantos cereales y hortaliza, que solo un príncipe pudiera satisfacer sus precios con ricos tesoros. La renta anual de cada huerta asciende á 50 áureos, y cada una de ellas reeditúa al soberano 30 libras.

« Este campo, cubierto incesantemente de frutos, da al cultivo un carácter de perpetuidad, y sus productos se calculan en nuestros días en 25,000 áureos.

« El rey posee suntuosas casas de recreo y de incomparable deleite por sus bosques y variedad de plantas y jardines.

« A do quiera que se dirija la vista se admiran torres de hermoso aspecto; las aguas corren en opuestas direcciones, ya para uso de los baños, ya para impulso de los molinos, cuyos réditos se aplican á restaurar los muros de la ciudad.

« Estas posesiones se extienden por espacio de algunas millas, y en su cultivo y limpieza se ocupan muchos honrados colonos y muchos animales útiles: en casi todos hay fabricados castillos y capillas sacrosantas.

« La feracidad de la tierra facilita los trabajos y da impulso á las labores.

« Se elevan en estas fincas aldeas tan alegres en sus recintos como en sus campos; y es tal la anchura de la vega, que hay tierra de abundante esquilmo, y sobra mucha para pastos, realengas, abrevaderos, Granjas y egidos.

« Los lugares del radio de Granada ascienden á 300; los colegios y templo de su recinto son 50, y los molinos de agua en torno de ella 130.

« Los granadinos son amantes de sus reyes, sufridos y muy generosos, esbeltos y muy proporcionados, por lo comun de cabello negro, y medianos de estatura.

« Su dición es la arábica mas elegante, exornada de sentencias, y á veces demasiado metafísica; en disputas y réplicas suelen ser tenaces y vehementes.

« Visten al uso de los persas, finísimas telas de lana, seda y algodón, rayadas de colores con sutil artificio: en invierno usan para abrigo la capa africana, ó albornoz tunecino; en la estacion calorosa lienzo blanco.

« De aquí es que al ver á los fieles congregados en el templo, y los diversos colores de sus trajes nos parece admirar la diversidad de flores extendidas en los amenos prados de primavera.

« El ejército se compone de dos linajes, uno de guerreros granadinos y otro de reclutas africanos: los granadinos no consienten ser acaudillados sino por algun príncipe de la dinastia, ó por alto dignatario del Estado.

« En otro tiempo usaban corazas, anchas lorigas, escudos, viseras en calidad de armas defensivas; como ofensivas, lanzas larguísimas de dos hierros, cimitarras y venables, y cabalgaban en sillas de poca firmeza.

« Cada escuadron ó compañía llevaba un alférez, que tremolaba su estandarte.

« Con el tiempo se han mejorado la disciplina militar y la calidad de las armas adoptando corazas ligeras, celadas ó morriones mas airosos, sillas á la gineta, adargas de cueros y lanzas mas agudas.

« Las cohortes africanas constan de varias gentes, como son los marines, zayanitas, tagianitas, agaisitas y árabes africanos ; se dividen én varias cohortes acaudilladas por sus propios capitanes ; mas estos quedan sometidos á la autoridad de un jefe superior, que por lo comun es alto caballero de la noble tribu de los marines, y cercano pariente de los reyes de Fez.

« Muy pocos de estos usan el turbante persa, imitando en esto al pueblo granadino, entre el cual los sacerdotes, magistrados y doctores son los únicos que le conservan.

« Su arma favorita es un venablo armado de varias cuchillas, que disparan al enemigo con singular destreza : habitan en cuarteles de fábrica poco elevada, y en los dias festivos visten con lujo deslumbrador, y pueblan las hosterías, dando ejemplo pernicioso á la juventud con sus zambras ruidosas y cantares impúdicos.

« El alimento cotidiano de los granadinos es el pan de trigo : las familias pobres y los jornaleros le consumen de cebada en el rigor del invierno. En sus mercados abunda todo género de fruta, y principalmente las uvas vendimiadas en los fértiles pagos de Granada ; y es tal la granjería de este fruto, que sus rentas están computadas hoy en 14,000 áureos. Es tambien copioso el surtido de otras frutas, como higos, pasas, manzanas, granadas, castañas, bellotas, nueces, almendras y otras muchas, sin que escaseen en ninguna época. Además hay uvas conservadas al abrigo de la corrupcion de un año para otro.

« La moneda granadina, labrada de plata y oro purísimo, se distingue por su cuño primoroso.

« Los ciudadanos aplicados á sus labores se alejan del ruido cortesano en la estacion de las cosechas, y pasan el estío en sus granjas deleitosas.

« Otros, inducidos de un ardor belicoso, viven en las fronteras, para molestar al cristiano con excursiones audaces, y servir de presidio y antemural á sus conciudadanos.

« Entre los adornos recomendados por el buen gusto de las princesas y damas granadinas, merecen especial mencion los cinturones, bandas, ligas y cofias, labradas de plata y oro abrigantado con primoroso artificio.

« El jacinto, el crisólito, la esmeralda y otras muchas piedras preciosas brillan en sus atavíos. Las granadinas son graciosas, elegantes

tes y de estatura tan esbelta, que es muy raro encontrarlas desproporcionadas.

« Niñamente pulcras, cuidan con esmero sus largas cabelleras, y hacen gala de su dentadura de marfil; el aliento de sus labios es dulce como el perfume de las flores. Dan mayor realce á sus encantos la gracia de los modales, la discrecion exquisita y los donaires en su conversacion. Es lamentable sin embargo que alcancemos un tiempo en que las granadinas hayan elevado sus vestidos y adornos á una altura de lujo y magnificencia que raya en delirio. »

EN LA REJA

Cuando las aves callan
Y duerme el bosque,
Sale á la reja el ángel
De mis amores.

Y en la ventana
¡ Cuántas cosas se dicen
Nuestras dos almas!!

¡ La calle está desierta !..
Su madre duerme ;
La niña, entre las sombras,
Dobla su frente,

Y allí en secreto
Se asoman á sus ojos
Los pensamientos.

Todo reposa en calma
Junto á la aldea ;
Solo los que se adoran
Están en vela.

¡ Los que se quieren
Suelen estar despiertos
Cuando otros duermen!

Mas ¡ ay! ya por los campos
El sol ce acerca ;
¡ La luz es muy curiosa,
Todo lo cuenta ! !..

Niña del alma,
¡ Qué breves son las noches
En tu ventana ! ! !



Traje de pasco

UN CEMENTERIO DE ALDEA

APUNTES DE UN VIAJE.

Despues de la multitud de viajeros ilustres cuyas brillantes plumas nos han hecho soñar con las fantásticas descripciones de sus visitas á las comarcas mas importantes del mundo ; despues de los maravillosos poetas que se han embelesado ante los frescos de Rafael Urbino, ornamento magnifico de la titánica creacion de Miguel Angel ; que han llorado en la tumba del Petrarca ; que han hundido sus piés bajo la lava seca de la garganta del Vesubio ; que se han aturdido ante ese diluvio aislado que se llama catarata del Niágara ; que han visto las pirámides, gigantes de piedra dispuestos á escalar el cielo de un solo salto ; que han evocado, en fin, á lord Byron, entre los risueños cantos del gondolero veneciano, para decirnos despues : — « Visité á « Roma, comí en Nápoles, arriesgué mi vida al borde del cráter de un « volcan, desafié la catarata, dormí en Venecia, y atravesé el Egip- « to, » — séame permitido hoy decir con voz muy alta á la faz del mundo entero :

— *Yo he pasado los ocho mejores dias de mi vida en la mas humilde y escondida de las aldeas.*

Sin traspasar los límites de los campos andaluces ; sin la vertiginosa precipitacion de ún viaje penoso, preso como un fardo en un wagon de un ferrocarril ; sin noches largas, sin paradas inoportunas, sin descansos *cansadísimos*, llegué á aquel pueblo feliz del que ningun cronista se ha ocupado hasta ahora, ni en el pomposo lenguaje del libro, ni en la robusta entonacion del poema, ni aun siquiera en el pensamiento aislado del *Album de memorias*.

Asistia invitado á una boda.

Eran las nueve de la mañana ; salia la comitiva de la iglesia ; no necesité preguntar quién era la novia ; me fijé en la mas pálida, y no me equivoqué.

Tenia su traje ese gracioso descuido de la que no necesita apelar al recurso discreto de la coquetería para fijar la voluntad de un hombre ; llevaba los ojos bajos, en actitud reflexiva, como temiendo que

al alzar la vista se descubriese el cúmulo de secretos que llenaban su corazón.

Evité saludarla en aquellos momentos, porque no quería distraerla con triviales galanterías y frases cumplimenteras estando tan al borde de la grave ceremonia que acababa de consumarse.

Noches de reja, citas misteriosas, inquietudes, celos, arrebatos dulcísimos, paseos en las alegres tardes trascurridas en las huertas cercanas, juramentos, cartas, promesas, flores marchitas, todo ese prólogo interminable de dos corazones que se adoran, acababa de condensarse en el epílogo de una bendición á los piés del altar: *estaban casados.*

Lo primero que hice después de conocer á los novios fué preguntar por el señor vicario, por aquel anciano venerable de quien tanto me hablaban los vecinos de la aldea. Quería besar su mano, aquella mano que purificó con el Jordán del bautismo las frentes de todos los niños que juegan por las calles del pueblo; aquella mano que derramó tantas bendiciones sobre todas las familias, que se alzó tantas veces con las sagradas formas entre los ondulantes penachos del incienso ante el pueblo arrodillado, que aplacó las iras del cielo, que enlazó á tantos jóvenes, y que era el iris de paz para las almas aflijidas, el socorro para el desvalido y el amparo para el huérfano. — ¿Y el vicario? — « El vicario ha muerto hace un mes, al cumplir los 96 años, » — me respondieron todos. Una lágrima involuntaria asomó á mis ojos, y maquinalmente me dirigí al cementerio para rezar en la tumba del ilustre sacerdote. El cementerio de P..... A..... formaba parte del edificio de la iglesia del Cristo. No sé qué amarga melancolía despertó en mi alma el aspecto de aquel patio escondido, que cualquier cosa parecía ménos el lugar sagrado que representaba.

Yo no exijo verjas de hierro, ni sarcófagos brillantes, ni estatuas de mármol, ni lápidas régias, ni riquísimos esmaltes que canten en el panteón la soberbia de los hombres ó el lujo fugitivo de las pompas mundanales; pero sí exijo devoción, respeto, y una memoria santa para los que duermen en paz el sueño de la muerte. El abandono en que se encuentra todavía aquel último asilo, no puede ser mas deplorable. Huesos esparcidos en todas direcciones, cráneos en muchos de los cuales se distinguen todavía los cabellos y hasta el mismo color que lucieron cuando bajo aquella cóncava superficie hervían los pensamientos; alguna que otra cabra saltando por encima de aquellos restos preciosos; la tierra sangrada por todas partes, por todos lados removida, y presentando donde quiera las huellas de un muerto casi insepulto. Este es el primer golpe de vista que ofrece el cementerio de aquella aldea, y bien sabe Dios que no exajero. He hablado mas de una vez en aquel patio fúnebre con el que ha conocido el cadáver

de su padre, poco despues de un año de llorar su pérdida, y se ha visto en la dolorosa necesidad de cavar en aquel momento una nueva sepultura para salvar de la profanacion de las miradas indiferentes aquellas reliquias de su cariño filial. Esto es horrible.

No lo olvidaré nunca, mis queridas lectoras. Cuando los últimos rayos del sol se perdian á traves de las montañas ; cuando la claridad dudosa del crepúsculo prestaba á los campos esa especie de vaga melancolia, compañera de su tristeza, yo me encontraba solo, al pié de aquella cruz aislada, rota ya por mil partes, inclinándose sobre su pedestal, como si no quisiera abarcar con sus brazos el olvido lamentable en que se tiene aquel abandonado panteon.

Mil plantas silvestres trepan en desórden por aquellos muros sombríos ; el jaramago amarillo envuelve los epitafios, como si avaro tratase de ocultar los nombres de los que allí descansan. Las piedras que forman el muro de las bovedillas han saltado la mayor parte, y se descubre al traves del fondo hueco el féretro del cadáver. Mas allá se percibe un murmullo sordo que remeda el ruido de un mar lejano, y descúbrese el ejambre sonoro de multitud de abejas que fabrican sus panales sobre aquellos montones de podredumbre, *viviendo así de la muerte.*

La luz, que es la alegría de los espacios, porque ilumina el templo de la Naturaleza, no tiene allí esas enramadas tristes que prestan á sus rayos la gravedad solemne del sitio á que se acercan. Arrebatad sus cúpulas á una catedral ; borrad los prismas de los arcos góticos por donde la claridad penetra como á hurtadillas, y habreis suprimido su mayor encanto á la magnificencia de nuestros templos cristianos. Apartad de un cementerio la medrosa combinacion de sus simbólicos ramajes, de su verde murta, de su amarilla *dorotea*, de sus cipreses oscuros, y será imposible que abismeis vuestra alma en ese mar insondable de las plegárias y del silencio. En el momento en que me disponia á abandonar, quizá para siempre, aquellas cuatro paredes santificadas por las cenizas de muchas generaciones, penetraba en el desierto patio un modesto trabajador en actitud dolorosa y reflexiva. No se adivinaba á traves del semblante de aquel hombre la sola intencion de visitar aquel sitio por el capricho de su voluntad. Marchaba maquinalmente, y de sus ojos se desprendian de vez en cuando abundantes raudales de lágrimas. ¡ A dónde se dirigia aquel hombre ! En el momento en que me disponia á seguir sus huellas para sorprender el secreto de su visita inesperada, le ví detenerse ante un monton de tierra removida, descubrió respetuosamente su cabeza, derramó mas lágrimas que nunca, clavó sus ojos en la cruz, y levantando sus rodillas de la movediza greda donde estaba postrado, entreabria el cauce de una sepultura con el azadon que llevaba sobre sus hombros.

El que así llora, el que así se postra, el que así penetra en la mansion de los muertos, no puede ser el enterrador de oficio, no puede ser el jornalero del camposanto.

— ¿Qué haceis buen hombre? le pregunté. ¿Para quién abris la fosa? — Para la hija de mis entrañas, me respondió, que ha muerto en mis brazos hace pocas horas.

Aquel padre desventurado enterraria indudablemente su corazon en aquella tumba, por su misma mano abierta.

Sali del cementerio murmurando en voz baja las palabras siguientes: «El alcalde de P. A., que no hay un vivo que no lo quiera.... « los muertos no lo pueden ver. »

ANTONIO F. GRILLO.





Presentacion de la inocencia á un cura, inocente también.

EPITAFIO.

Guardada está en este nicho
La coqueta Rosalia ;
No tuvo mas que un capricho,
Uno solo..... cada dia.



Una cena amistosa en la Maison Dorée.

EPITAFIO.

Aquí yace un pobre neo
Que á un muerto alarga lamano ;
Fué cobarde, tonto y feo ;
Fué todo..... ménos *pagano*.

CUENTO O QUÉ SÉ YO

Tres amigos volvian de caza, muertos de hambre, de sed y de fatiga, sin serles posible encontrar posada donde reposar el cuerpo, ni llevar á la boca para acallar el hambre mas que un pedazo de pan duro y negro que por casualidad poseian. Pero aun con ser tan malo, no por eso dejaba de excitar la codicia de los afamados compañeros, y cada uno aspiraba individualmente á su posesion.

Como el pedazo no era bastante para satisfacer el hambre de los tres, convinieron en echarse á dormir y que solo gozaria del referido mendrugo el que hubiera tenido mejor sueño, dejando el codiciado tesoro en la rama de un árbol, como sitio mas seguro y mas libre de asalto.

Dicho y hecho; colgaron el pan, y como estaban rendidos de fatiga, no tardaron en conmovier el aire con sendos y armoniosos ronquidos.

A las tres ó cuatro horas se despierta uno, llama á los demas, y

— Compañeros, les dice, no podeis figuraros el incomparable y delicioso sueño que he tenido.

— Cuenta, cuenta.

— Pues bien; soñé que bajaron dos ángeles con una bandeja de oro conteniendo la mas opípara comida que puede imaginar el deseo: despues, cuando hube bien satisfecho mi voraz apetito, subiéronme al cielo entre un coro de arcángeles y serafines que cantaban himnos de gloria al Señor.

— Tu sueño es muy bueno, dijo el segundo, pero el mio es mas sencillo é indudablemente mucho mejor.

— ¿Pues qué soñabas?

— Soñaba no que comia, ni que me llevaban al cielo, sino que estaba ya en él disfrutando de una felicidad tal que no encuentro palabras con qué explicarla.

— Ahora cuéntanos el tuyo, dijeron al mas pequeño, que no habia ni siquiera abierto la boca desde que empezó la relacion.

— Es mucho mas sencillo, contestó el aludido; pero por lo mismo que es tan natural y lógico, estoy seguro que causará vuestra admiracion.

— Vamos á ver, habla.

— No habia hecho mas que cerrar los ojos y quedarme dormido,

cuando empecé á oír una música deliciosa y á encontrarme rodeado de un resplandor celestial ; luego, entre seres que por lo bellos debian de ser ángeles, te ví que entrabas en el cielo radiante de alegría y de felicidad : entónces volví la vista á la tierra y ví á éste que se acababa de separar de los restos de un festin servido por querubines y subia tambien al cielo rodeado de gloria. Entónces, chicos, me levanté lamentando mi mala estrella y me subí en el árbol para veros mejor, y sin saber cómo, me encontré con el pan en la mano.

— ¿Y qué hiciste con él? dijeron los dos á coro, fijando sus ojos desencajados en el narrador.

— Me acordé de todos, y naturalmente os llamé, pero no hicisteis caso ; esperé todavía, y ¡nada! no os ocupábais de mí : levanté los ojos demandando una réplica, y ví que este otro habia entrado ya en el cielo y.....

— ¿Y qué? gritaron los otros casi desfallecientes de hambre y zozobra.

— Entónces, chicos, me eché á llorar al verme abandonado, y como ya no lo necesitábais, en mi desesperacion..... me comí el pan.

¡Ah!!!



Señora..... soy militar!



Cora Pearl se fastidia de su acompañante.

EPITAFIO.

Un afamado doctor
aquí vino á descansar ;
diez años tuvo un dolor.
— ¿ Y murió de él ? — No señor ;
de querérselo curar.



Un juicio público en una aldea francesa.

EPIGRAMA.

— El duque de la Avellana,
del Cedro y del Agua Fria,
marqués de Pelo y de Lana...
— Pregunta á su señoría
si recibirá mañana.

EL GUSANO DE LAS HOJAS

La semejanza que existe entre los insectos y otros objetos de la naturaleza, particularmente aquellos que pertenecen al reino animal, es á veces muy extraordinaria.

Algunos gusanos que se agarran con las patas á la planta que les sirve de alimento, son bastante semejantes á los brotes de las mismas plantas, pues su color favorece mucho la ilusion.

El insecto llamado cochinilla fué considerado como una semilla, hasta que en 1530 el naturalista español Acosta que le examinó cuidadosamente, manifestó su verdadero carácter.

Este error subsistió mucho tiempo despues entre las personas dedicadas á su comercio.

Uno de los ejemplos mas notables de esta extraña semejanza, es el gusano de las hojas (*phylidium scythe*) cuya igualdad con ellas ha dado origen á su nombre. Sus huevos tambien son muy parecidos á una semilla.

El gusano de las hojas pertenece al género de los ortopteros que, como por ejemplo las langostas, no hacen los huevos como los gusanos, sino que aparecerian haber llegado á un estado ya perfecto, si la ausencia de las alas y otros indicios, no sugiriese la opinion contraria.

No se presentan nunca dormidos, sino que despues de haber variado de piel un número de veces determinado, aparecen las alas.

El insecto de las hojas sale del huevo, rompiendo la cáscara; primero aparece la mitad del cuerpo; la cabeza y la cola que están encontradas, salen despues unidas; las alas son las últimas que aparecen.

Entónces tienen las tres cuartas partes de una pulgada de longitud, su color es un amarillo que tira á encarnado.

Cuando una vez se ha fijado en las hojas que han de alimentarle, como las del mirto comun, adquiere muy pronto un verde brillante y apenas puede distinguirse de una hoja.

El error se aumenta aun mas, por la costumbre de enroscar su cola hácia arriba, haciendo que esta curva le asemeje muchísimo á la estremidad de la hoja de mirto.

La parte superior del insecto es de un verde opaco, pero la inferior es sumamente clara y brillante.

Se adhiere al reverso de la hoja, de manera que la superficie brillante es la que queda arriba ; cosa que sirve mucho para aumentar esta semejanza que le hace tan notable.

El insecto está constituido para llevar esta vida con las patas hácia arriba, con comodidad, porque tiene garras y una especie de esponja entre ellas que segrega una sustancia viscosa que hace que se adhiera á la hoja.

En este estado el gusano está sin alas aun ; las antenas tienen entonces la forma de los de una hembra, bien vaya el insecto á ser macho ó hembra en lo sucesivo ; las patas son como las de los machos ; una pequeña perturbacion indica el sitio de las alas que ha de tener despues.

El gusano sufre cuatro mudos ó *ecdyses*, como se llaman técnicamente.

La primera muda se verifica diez meses despues de haber salido del huevo ; durante este tiempo, tiene un pequeño aumento en tamaño ; despues de esta muda, su apariencia se cambia en un grado muy pequeño.

El abdómen es un poco mas ancho que ántes, y la protuberancia en el punto donde ha de tener despues las alas, está mas marcada.

El nudo tercero de las antenas crece tambien en longitud.

La segunda muda se verifica tres meses despues de la primera ; las alas aparecen entonces, pero de un tamaño pequeño.

Las junturas de las antenas en el macho manifiestan indicios marcados de division. Una variedad de esta especie devora la piel de su segunda muda.

Este insecto, cuyo alimento es exclusivamente vegetal, se aparta de su costumbre en esto de un modo raro, á no ser que el gusano no solamente se parezca á las hojas, sino que ademas tenga el mismo sabor que ellas. La tercera y última muda tiene lugar dos meses despues de la segunda. Un dia ó dos ántes de cada muda tiene una vivacidad inusitada y mueve mucho su cuerpo, mientras que sus patas están firmemente agarradas á la hoja. Entonces toma un color gris causado indudablemente por el acto de la muda.

Despues de la última muda el insecto llega rápidamente á su perfecto desarrollo ; despues de las dos primeras mudas su color es un verde esmeralda, pero luego tiene un poco de amarillo en sus costados ; cuando pone los huevos llega á ser parduzco y pasa por todos los tonos de color de una hoja que se seca.

No hay una gran diferencia entre el macho y la hembra ; el primero tiene dos pulgadas y tres cuartos de largo y la segunda tres pul-

gadas y media; en el macho las antenas son de una pulgada y un cuarto de largas y están compuestas de veinte y cuatro partes unidas, trece de las cuales son mas pequeñas y de distinta forma de las once restantes; las antenas de la hembra no tienen mas que una octava parte de una pulgada de longitud y están formadas de nueve partes, un tercio de las cuales es mucho mas grueso que el resto.

El débil aparato de sus patas es mucho mas ancho en la hembra que en el macho; el abdómen es mucho mas amplio en la hembra y está colocado de un modo particular en vez de presentar ese paralelismo que se advierte en las extremidades abdominales del macho.

El país propio de estos gusanos es la India, y requieren una atmósfera siempre benigna, por lo cual no podrian vivir en nuestras latitudes sujetas á tantos cambios, á ménos que no fuera en invernaderos.

AL VOLVER

De nieve están vestidos mis cabellos,
 Cuán pronto envejecí!
Un año ausente de tus ojos bellos
Es un siglo de penas para mí!
Vuelvo otra vez á la escondida aldea!
 Siempre igual la encontré!
La campana, la torre que blanquea,
 Y tu casita al pié!
El mismo sol bañando las ventanas
 De tu tranquilo hogar;
Las mismas candorosas aldeanas
 Rezando en el altar;
La misma barca atravesando el rio,
 Su mismo eterno son;
Todo lo encuentro igual... y desconfío
De si tendrás lo mismo el corazón!!!

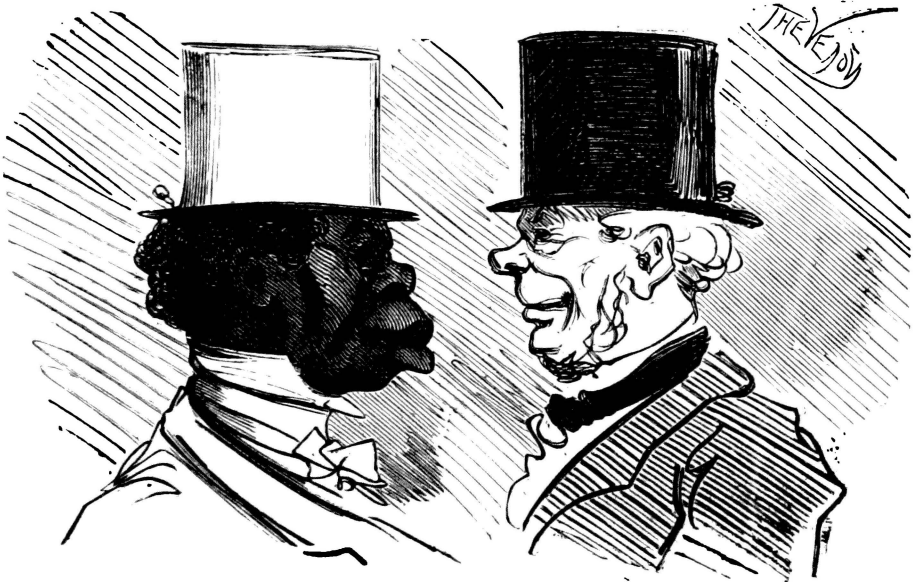
A. GRILO.



Hé aquí una escena que muchos desearian se pareciese á la vida eterna.



Mas feos que Picio.



La noche el día que han cambiado de sombrero

EN EL ALBUM DE LA MARQUESA DE C...

DESPUES DE HABER VISTO ALGUNOS DE SUS CUADROS.

Marquesa, grande es mi empresa,
Pues tienes encantos tales,
Que expresar lo que tu vales
Es muy difícil, marquesa.

Ma~~s~~ de tu imágen en pos
Canto, de temor ageno,
Puesto que á Dios, que es muy bueno,
Se dice, ¡qué bueno es Dios!

Y á tí, que entre las mujeres
Supiste siempre lucir,
Yo tambien puedo decir :
Marquesa, ¡ qué hermosa eres !!

Me atrevo, al fin, á cantarte,
Con tiernos ecos profundos :
Brillas en dos grandes mundos,
La *aristocracia* y el *arte*.

Pintas con mágico anhelo
Y una duda encierro en mí :
Si el cielo baja hasta tí
O tú te elevas al cielo. —

Tambien mi musa repara
En los ángeles que pintas,
Si copias caras distintas
O copias tu misma cara.

~~Si~~ **Será fácil** tu empresa
~~Si~~ **trazas** tu imágen propia ;
Mirate al espejo.... y copia,
Verás que cuadro, marquesa !

Si amenas flores sencillas
Dibujas con ánsia loca,
Busca el clavel en tu boca,
La azucena en tus mejillas.

Si buscas entre la arena
Perlas que la mar deslía,
Desplega el labio y sonríe,
O llora, pero sin pena.

¡ **Llorar** ! lo puedes hacer
Sin **pena desgarradora**,
Porque en el mundo se llora
De dolor y de placer.

Llora, sí, llora sin calma,
Nunca tu llanto concluya,
Pues cada lágrima tuya
Es una perla del alma.

Y verás con ánsia loca
Perlas puras, sin enojos,
Cuando llores, en tus ojos,
Cuando rias, en tu boca.

Tú brillas siempre que quieres,
Y por eso al concluir,
Déjame, al ménos, decir :
« Marquesa, qué hermosa eres! »

Te juro por Balcebté
Dejar perfidos atrás ;
¡ Yo demandata ? — jamás,
Siendo aristócrata tú.

En mi ambicion no desmayo,
Pues quisiera ser marques,
No por lo bueno que es
Sino por ser tu tocayo.

A. GRILLO.



Modas de sombreros.



Haciéndose el que rasquetee, mira á la que aparenta dormir.

EPITAFIO.

En este túmulo extraño
Yace una bolera vieja,
Que hace poco mas de un año
Aun aguardaba pareja.



¿Cuándo vuelve Napoleón?

EPITAFIO.

Gran académico fué
El que enterraron aquí.....
— ¿Hizo algo notable? — Sí;
Escribió zaga con c.

COSAS DEL MUNDO

El redactor de *EL AMERICANO* estaba en el banquete dado por la redaccion del periódico que sostiene la emancipacion de la mujer. Era en Paris.

Mucha gente.

Gran animacion.

Discursos por docenas.

A su lado habia varias personas. Se ofrece hablar de América.

Un hombre alto, gordo, mal tipo, pregunta con aire despreciativo :

— ¿ Qué pueblos son esos donde los habitantes viven matándose eternamente como bestias feroces ?

— Son pueblos — le contestó el de *EL AMERICANO* — donde tiene usted un millon de compatriotas que viven contentos y felices con esos *antropófagos*, que sin embargo no han tenido todavía, á pesar de su barbarie, ni *Commune*, ni *Sedan*, ni *Metz* !

La cosa paró ahí.

*
* *

Ya saben ustedes que la Patti, hablo de la verdadera, no de la *falsificada* que anduvo por América, se casó con un marques, y por lo tanto es hoy marquesa.

Oigan ustedes ahora su programa para el porvenir.

Permanecerá tres años en Paris, sin admitir durante ese tiempo proposiciones de ajuste para teatro alguno, ni contraer compromisos con ningun empresario.

Esto no quiere decir, sin embargo, que no cantará, porque piensa hacerlo una vez en Paris, dando una representacion á beneficio de las víctimas de la guerra, para demostrar sus simpatias por Francia, la nacion que tanto ha contribuido á su gran reputacion artistica. Cantará, pues, en la ópera la parte de *Valentina* en los *Hugonotes*.

Despues de la temporada actual, que le está produciendo en Lóndres 4,000 fr. cada noche que canta, descansará hasta que tenga que partir para San Petersburgo, á donde está contratada por dos meses. De San Petersburgo irá á Viena, y allí cantará durante los dos primeros meses de la *Exposicion*. En seguida partirá á América á cumplir un ajuste de un año. En todo él cantará 100 veces, 60 en óperas y 40 en conciertos. Cada vez que cante recibirá 10,000 fr., lo cual compondrá la suma redonda de *un millon de francos*.

Es una cosa decente ; pero todavía hay algo mas y mas que algo. Del importe de los ingresos que se obtengan por cada representacion y que excedan de 20,000 fr., el empresario Sr. Strakosch dará la mitad á la sublime diva. Ahora bien, siempre que ella canta los ingresos ascienden al máximo que es de 45,000 fr.

Corresponderán por lo tanto á la Patti cada noche 12,500 fr. 12,500 fr. multiplicados por 100, dan el producto de 1.250,000 fr.; suma que, añadida al millon que importa su contrata, hace un total de *dos millones doscientos cincuenta mil francos* por un año.

¡ Es un grano de anís !

*
* *

El compositor Flotow, cuya ópera *Marta* tanto habia gustado en Paris cuando se estrenó en diciembre de 1865, abandonó el teatro de sus triunfos la misma noche de la segunda representacion de su ópera.

— ¿ Cómo, le dijo un amigo, os ausentais de Paris la misma noche de un triunfo tan extraordinario ?

— Debo hacerlo, le contestó Flotow.

— ¿ Sin pensar en las consecuencias ?

— Ciertamente.

— ¿ Sin hacer ninguna visita á los periodistas ?

— No tengo tiempo para ello.

— Pero al ménos, ¿ no podeis esperaros algunos días ?

— Es imposible, me espera mi familia.

— ¿ Y tan importante es vuestra presencia en la familia, que no podeis prorogar vuestra partida ?

— Sí, muy importante ; debo estar con mi familia la noche de Navidad.

— Pero..... ¿ y la gloria ?

Flotow sacó la cartera, y enseñando á su amigo los retratos de su mujer y de sus hijos, le dijo :

— Basta, mi buen amigo, estos me son mucho mas queridos que la gloria.

*
* *

En un pueblecito de la frontera francesa habia un pobre jorobado que excitaba la compasion general.

Entraba y salia libremente de una nacion á otra ; iba siempre solo, lo cual daba á su deformidad un carácter hasta novelesco.

Llegó la época de casar á su hijo único, que por cierto era derecho como el camino de la virtud, y entre el humillo de los brándis se dejó decir que le declaraba heredero de su joroba.

Hace un mes que ha muerto este ser misterioso ; ántes de espirar llamó á su hijo, á quien entregó solemnemente la herencia prometida, de tal modo que el difunto fué al campo santo sin bulta en las espaldas, y el vivo apareció con corcova desde el dia siguiente.

Como á la autoridad pareciese el milagro demasiado gordo, le hicieron

desnudar en presencia de dos facultativos, y ¡oh terrible abuso de la compasion! la joroba consistia en un morral que desde su juventud llevaba su antecesor lleno de sedas y encajes, ejerciendo un comercio de contrabando.

— ¡Es una tiranía! exclamaba el muchacho. ¡Ya no se respetan ni las herencias de la naturaleza!

*
* *

Ya saben ustedes que Paris es el mundo de las novedades de todo género.

Un sugeto muy vividor que necesitaba con premura 5,000 fr. y no sabia como procurárselos, porque un usurero que en alguna ocasion le habia prestado á 200 por 100 no queria ya darle mas por falta de garantía, al pasar por delante de la iglesia de San Agustin observó que la puerta estaba suntuosamente colgada de negro, indicio de que allí iba á celebrarse algun entierro de primera clase.

Así era, en efecto, y nuestro hombre, asaltado de una luminosa idea, entró resueltamente en la iglesia y fué á sentarse en el círculo de los convidados.

Terminado el oficio, unos se fueron á pié con sus mujeres, otros subieron en sus coches particulares; de manera que los 28 carruajes de luto de la empresa de las pompas fúnebres quedaron en su mayor parte sin ser ocupados.

Dirigióse el sugeto en cuestion á uno de ellos y le dijo al cochero:

— Avenida Clignancourt, número tantos.

Eran las señas de la casa del consabido usurero.

— Caballero, dijo á este poniendo un semblante compungido, ya me habeis oido hablar alguna vez de un tio millanorio de quien soy único heredero: pues bien; acabo de acompañarle á la última morada; era un hombre tan escelente como rico y todo me lo ha dejado, por cuyo motivo voy á tener el gusto de pagaros los picos que os debo. Pero, sorprendido de improviso con su fallecimiento, me encuentro apurado para costear los gastos del funeral, y desearia.....

— ¡Cuánto necesitais? preguntó el usurero olfateando un buen lance.

— Diez mil francos.

— Los tendreis en seguida.

Y en efecto, le entregó en el acto la suma.

*
* *

— ¡Me da usted un cigarro, don Manuel?

— Con mucho gusto.

— ¡Pero le quedan á usted mas?

— No, señor, me quedan ménos.

*
* *

El capitán Rachia da curiosos detalles sobre la manera cómo fué recibida en el Japon la embajada italiana de la cual forma parte, y las ceremonias que tuvieron lugar con motivo de la audiencia imperial. Entre las que encontramos como mas curiosas traducimos de un periódico extranjero la siguiente :

« Después del recibimiento oficial, el emperador del Japon permitió á sus ministros que condujesen á los miembros de la embajada italiana á los jardines imperiales para que tuvieran la alta honra de contemplar un jóven elefante blanco cogido en las inmensas florestas de Teak que cubren aquel pais.

Gran sorpresa causó á la embajada contemplar aquel pequeño elefante colocado debajo de un magnífico pabellon cubierto de seda, de terciopelo y dorados riquísimos, rodeado de unas treinta damas, todas ellas jóvenes, las cuales daban el pecho al elefante, el cual mamaba con tanta delicadeza, que ellas aseguraban causarles ménos molestia que amamantar una criatura.

El sagrado animal (pues ya habrán comprendido nuestros lectores que era sagrado), tomaba el pezon del pecho, pasando la trompa con la mayor ligereza sobre el cuerpo de las nodrizas.

A estas nodrizas se les dan pingües sueldos, y segun se dijo á los embajadores italianos, se habian ofrecido millares de mujeres para nutrir el venerando animal, ante el cual se prosternan las mas grandes dignidades del imperio por creerlo favorito de Budda, segun revelacion de los sacerdotes del imperio. »

*
* *

El profesor Weinhold, de Chemnitz, ha inventado un telégrafo acústico ó fónico, que no está basado ni sobre la electricidad, ni sobre el magnetismo, ni sobre la luz, ni sobre el calor.

El hilo, que debe aislarse con el mayor esmero, está unido por sus extremidades á dos cajas sonoras, y las palabras pronunciadas en voz baja cerca de una de las cajas se oyen distintamente por una persona que coloque el oido cerca de la otra. Este telégrafo ha funcionado perfectamente sobre una línea bastante corta (670 metros) en que se ha hecho el ensayo.

*
* *

Un hombre muy atolondrado entra en su casa con un humor insopportable, gritando :

— Voy á arrojar por la ventana todos los trastos.

Incontinenti se pone á desamueblar á ciencia y paciencia de su mujer, que le mira con los brazos cruzados, y cuando no queda nada de qué echar mano, el marido y la mujer se encaran.

— ¿ Qué hacias tú aquí ?

— Esperando que acabases.

— ¿ Para qué ?

— Para que vengas ahora á mi cuarto á mirar quien lo hace mejor.

*
* *

Un individuo es sorprendido infraganti rompiendo uno de los cristales del escaparate de una botica, y apoderándose de varias cajas de pastillas pectorales.

Es conducido inmediatamente á la presencia del juez, que le pregunta si tiene algo que decir en exculpacion de su delito.

— Señor juez, respondió el interrogado con la mayor tranquilidad y sangre fria, para demostrar á V. S. mi inocencia, bástele saber que estoy gravemente enfermo del pecho, y que el médico me *había* ordenado que *tomara* esas pastillas, asegurándome que no podría curarme de otro modo.

*
* *

Este almanaque el año entrante se tirará, lo ménos, á cien mil ejemplares.

Vayan tomando nota los que en él quieran poner anuncios.

Qué pichincha!

Eso sí que vá á ser una publicidad monstruosa.

*
* *

Pocos hay que no conozcan en América el nombre del famoso poeta argentino Cárlos Guido y Spano.

Desde su patria, que ama con delirio, y en la que acaba de perder á la tierna madre de sus hijos, único consuelo de una existencia combatida por la injusticia, Cárlos me ha mandado las líneas que van á leerse, tiernas, bellas, poéticas y castizas, como todo lo que sale de su pluma.

El otoño.

Ornada de guirnaldas y graciosos festones, pasó opulenta con sus frutos ópimos, sus auroras carmesies, sus noches de luna perfumadas y azules, la estacion fausta de los estivos meses, de los blandos designios del cuerpo y del alma que solo tienen fuerzas para amar!

¡ Oh! qué dulce es entónces atravesando la campiña alfombrada de ce-rinto, de fragante ajedrea, buscar el secreto asilo de los bosques, soñar á la sombra de los árboles vestidos de gala, cual si asistiesen á las sagradas nupcias de la tierra y el sol, — refrescar la sangre ardiente en el raudal cristalino, — sentir, oreándonos la sien, el sahumero de la brisa impregnada en el olor montaraz de las mirtáceas, las tuberosas, las bromelias, agreste efluvio cuyo origen se ignora y que parece la agitacion producida en el aire por el abanico de plumas de leves odaliscas, que derramasen sobre nosotros el opio blando de su voluptuosidad, para darnos dormidos sus caricias celestes!

El viñador ve amarillear los pámpanos en las cepas maduras; pierden los valles su corona; un hálito del viento, frio, penetrante, contiene la fermentacion de la savia en los troncos robustos, cual si les hubiese llevado las confidencias de la muerte.

Caen las hojas descoloridas y mústias. — Remolinean con estridente

roce sobre el musgo en caprichosa confusión, en fantásticos giros, al impulso del viento que las revuelve, las arrastra, las desmenuza, las dispersa.

La acacia simbólica de arracimadas flores, la bíblica palmera, el tamarindo indiano, el sicomoro oriundo de la griega Chipre, el pálido olivo antiguamente consagrado á Minerva, el umbroso árbol de que Alcides tejiera su corona, el laurel de Pafos, la magnolia espléndida de América, el ombú solitario de la pampa argentina, guarida hospitalaria al indio errante, todos esos hijos lozanos del desierto y las selvas, estremecidos se despojan de sus frescos adornos. Otro tanto acontece con las plantas endebles, semejantes á la doncella tímida que, después de una fiesta en que se descontrara con su novio, espasme desconsolada en derredor de su lecho las cintas y las rosas marchitas al calor del seno palpitante.

No todos los árboles, empero, pierden su verdor, languideciendo al sentir la ausencia del ambiente estival tan plácido á la garrula hojarasca. Algunos vienen de climas rigurosos — son fuertes y severos. Resignados soportan el alejamiento del astro que destella el día de su frente, y parecen como los tamariscos, las sabinas, los enebros y especialmente los cipreses de que se coronaba el monte Ida, vivir en perpétua plegaria envueltos en su ramaje sombrío.

Triste está el prado, triste está la colina.

Mirad al cielo; en vano buscareis en la región olímpica el esplendor magnífico, las fulgurantes ráfagas que os deslumbaban en las alboradas del estío. No hay en el horizonte ni estallidos de volcanes, ni oleadas de topacio, ni montañas flamígeras. Son menos vivos los matices, los tornasoles de las nubes livianas. La luz y los colores dilúyense armoniosamente en el eter produciendo sonrosados celajes que van desmayando hasta perderse en una tenuidad vaporosa: así expiran los dorados ensueños de la juventud; así el pensamiento, después de haber iluminado las verdes cumbres de la vida, siente debilitarse sus fuerzas hasta desvanecerse en el océano sin riberas de la inmensidad.

¡Oid! ha cesado el rumor de los campos; no canta en la espesura la cigarra, ni zumba el grillo en los trigales. De vez en cuando se escuchan solo los mugidos prolongados de las vacas bravias llamando á sus terneros, el balido de los corderillos friolentos, el cencerro de las cabras ramongeando en las cañadas el humilde cantueso y los sauces amargos, la voz de algun pastor solitario que mas que canta se lamenta, y al caer la tarde, allá á lo lejos, el tañido de la campana de la ermita, que segun la expresion del grande y taciturno bardo de Florencia « parece llorar al día que se muere. »

¡Qué inefable tristeza! ¡Es la dulce hora de la oracion y del recuerdo!...

¡Oh tú cuya alma mística y doliente se armoniza con esa serenidad religiosa, con esa melancolía sublime, ven, y desde la cima de nuestra montaña desolada, saludemos juntos el otoño — el otoño que ha hecho enmudecer demasiado pronto en tus vergeles el coro alado de los tiernos amores. Así reverderean aquellos para tí brindándote de nuevo sombras

y fresca; así vuelvas á deleitarte un día al canto alegre de las aves amantes en los matorrales floridos, y se te vea otra vez toda vestida de blanco, recogiendo entre el cesped violetas y campanillas silvestres, para coronar tus cabellos mas negros que mis penas.

Enjuga, enjuga tus lágrimas por no causar envidia al ángel del dolor. Las lámparas de tus altares están llenas todavía de oleo perfumado; una mirada de tus ojos bastaria á encenderlas, y tú puedes ser aun la sacerdotisa inspirada de un culto misterioso y divino.

En cuanto á mí, he dado ya mi último adios á la juventud y á la esperanza. Jamas retoñarán las ramas entre las cuales abracé las castas visiones de la felicidad. Ya no hay misterios en la selva callada que transito; ya no hay imágenes flotantes, ni voces incógnitas haciendo al oido tiernas promesas que hoy ni comprender sabria el corazón.

En cambio penetra allí mas luz; mas directamente pueden mis pensamientos remontar hasta el cielo, en donde tengo una cita inmortal!...

En otro tiempo hubiera escrito en verso esta elegía; pero ¡ay! mi lira está cubierta de crespon y ha enmudecido para siempre!

CÁRLOS GUIDO Y SPANO.

Buenos Ayres, 1872.

* * *

El origen del can-can se pierde en la nebulosidad de los siglos medios. ¿Por qué motivo es ese nombre el de un baile libidinoso, desordenado? Nadie lo sabe de cierto.

El sabio profesor Littré, que ha pasado su existencia en la indagacion del origen de las palabras francesas, ha encontrado esta extraña etimología.

Durante el reinado científico de los escolásticos, las universidades eran el foco de la vida social, y aun se puede decir de la vida política de los pueblos.

Las reacciones y las revoluciones se verificaban en los claustros de las escuelas.

Encarnizadas eran las luchas y contiendas de los partidos, á veces por e mas fútil pretexto.

Cierto día en las universidades francesas fué objeto de discusion ergotista la manera cómo debia pronunciarse una conjugacion latina.

Unos, los conservadores de la tradicion escolástica, opinaron que subsistiese la forma antigua *quam*, pronunciándose todas las letras.

Otros, los revolucionarios, querian que se eliminase la *u* y se pronunciase *qam*.

Hubo, por consiguiente, *quam quamnistas* y *can can-nistas*.

Se apeló entre los disputantes á las vias de hecho: para llegar á tal extremo no habia insulto que se ahorrase.

La palabra *can-can* quedó como sinónimo de desfachatez y de alboroto.

Despues del triunfo de los últimos (*cancanistas*), los vencedores bailaban haciendo posturas indecentes para celebrar las derrotas de los contrarios.

De ahí el origen poco noble, poco verosímil del celeberrimo baile, que es hoy conocido con el nombre de *can-can*.



- ¿Con que no me conoces?
— No caigo.
— Pues algunas veces has estado en mi casa.
— ¿A qué hora?
— Generalmente de noche.
— ¡Ya!.....



- Mamá, yo quiero ser militar como Jorge.
- ¿Para qué, hijo mio?
- Para ir á Berlín y vengarme de los desastres de mi patria.
- Pues no tienes que aguardar poco.

UNA HISTORIETA

Habia una vez una pobre mujer que dió á luz un hijo que nació de pié, por lo que la predijeron que á los catorce años se casaría con una hija de un rey.

Por los mismos dias pasó el rey por aquella aldea sin que nadie le conociese, y preguntando lo que habia de nuevo, le contestaron que acababa de nacer un niño de pié, que todo lo que emprendiese le saldría bien y que le habian vaticinado que cuando tuviese catorce años se casaría con la hija del rey.

El rey tenia muy mal corazon, y esta prediccion le incomodó mucho. Fué á buscar á los padres del recién nacido y les dijo en un tono amistoso :

— Vosotros sois muy pobres, dadme vuestro hijo, que yo cuidaré de él.

Negáronse en un principio, pero el forastero les ofreció mucho oro y se dijeron á sí mismos : — Puesto que el niño ha nacido de pié, todo lo que suceda será para su bien. — Y acabaron por consentir y entregar á su hijo.

El rey le puso en una caja y le llevó á orillas de un rio muy profundo en el que le arrojó pensando que libraba á su hija de un amante con el que no contaba. Pero en vez de irse á fondo comenzó á flotar la caja como una barquilla, sin que entrase en ella ni una sola gota de agua. La corriente la arrastró hasta dos leguas mas allá de la capital, donde se detuvo junto á la esclusa de un molino. Un criado del molinero que se hallaba allí por casualidad, la vió y la sacó con un garfio, esperando encontrar al abrirla grandes tesoros ; pero se halló con un niño muy bonito, vivo y alegre. Le llevó al molino, y el molinero y su mujer, que ne tenían hijos, le recibieron como si se le hubiese enviado Dios ; trataron muy bien al huerfanito, que creció en su casa en fuerzas y buenas cualidades.

Sorprendido un dia el rey por una tempestad, entró en el molino, y preguntó al molinero si era hijo suyo aquel jóven.

— No señor, le contestó ; es un niño espósito que hemos encontrado en una caja que arrastró el agua hasta la esclusa del molino hará unos catorce años ; mi criado le sacó del agua.

El rey conoció entónces que aquel era el niño que habia nacido de pié y que él arrojó al rio.

— Buenas gentes, les dijo; ¿no podría llevar este jóven una carta de parte mia á la reina? Le daré dos monedas de oro por su trabajo.

— Lo que mande V. M., le respondieron, y mandaron al jóven que se preparase para marchar.

El rey escribió á la reina una carta en que la mandaba prender al portador, darle muerte y enterrarlo, de manera que estuviese todo hecho á su regreso.

El muchacho se puso en camino con la carta, pero se perdió, y al anochecer se encontraba en un bosque muy espeso. A lo léjos distinguió una débil luz en medio de las tinieblas y dirigiéndose hácia aquel lado llegó á una casita pequeña, donde encontró una vieja sentada junto al hogar. Sorprendida al ver al jóven le dijo aquella mujer:

— ¿De dónde vienes?

— Vengo del molino, la contestó, llevo una carta á la reina, me he perdido en el camino y quisiera pasar la noche aquí.

— Desgraciado jóven, le replicó la mujer, has venido á una caverna de ladrones, y si te encuentran aquí, morirás sin remedio.

— A Dios gracias, dijo el jóven, no tengo miedo, y ademas estoy tan cansado que me es imposible ir mas léjos.

Se echó en un banco y se durmió. Pero despues que llegaron los ladrones y preguntaron incomodados por qué se hallaba allí aquel forastero,

— ¡ Ah! dijo la vieja, es un pobre niño que se ha perdido en el bosque, le he recibido por compasion, lleva una carta á la reina.

Los ladrones pidieron la carta para leerla, y vieron que contenia la orden de dar muerte al portador. A pesar de la dureza de su corazon, se compadecieron del pobre diablo; el capitan rompió la carta y puso otra en lugar suyo, en que decia que tan pronto como llegara se casase al jóven con la hija del rey. Los ladrones le dejaron despues dormir en el banco hasta la mañana siguiente y en cuanto despertó le entregaron la carta y le enseñaron el camino.

La reina en cuanto recibió la carta ejecutó lo que en ella se la decia; se celebraron las bodas con gran magnificencia, la hija del rey se casó con el niño nacido de pié, y como era guapo y amable vivia á gusto con él.

Algun tiempo despues vino el rey á su palacio y vió que se habia cumplido la prediccion y que el niño nacido de pié se habia casado con su hija.

— ¿Cómo habeis hecho eso? dijo, yo habia dado en la carta orden muy diferente.

La reina le enseñó la carta y le dijo que podia leer lo que contenia.

La leyó y vió que habian cambiado la suya. Preguntó al jóven lo que habia hecho de la carta que le habia entregado y por qué habia dado otra.

— No sé nada de eso, replicó el jóven, á ménos que no la liayan cambiado en la noche que pasé en el bosque.

El rey incomodado le dijo :

— Eso no puede quedar así, el que pretenda á mi hija debe traerme del infierno tres pelos de oro de la cabeza del diablo.

El jóven le contestó :

— No tengo miedo al diablo, iré á buscar los tres pelos de oro.

Y se despidió del rey y se puso en camino.

Llegó á poco delante de una gran ciudad, á cuya puerta le preguntó el centinela cuál era su estado y lo que sabia.

— Todo, le contestó.

— Entónces, dijo el centinela, haz el favor de decirnos por qué la fuente de nuestro mercado que daba ántes siempre vino, se ha secado y no da ya mas que agua.

— Esperad, le respondió, y os lo diré á mi regreso.

Mas léjos, llegó delante de otra ciudad, el centinela de la puerta le preguntó cual era su estado y lo que sabia.

— Todo, contestó.

— Entónces haz el favor de decirnos por qué el árbol grande de nuestra ciudad que daba ántes manzanas de oro, se ha secado y no da ya ni aun hojas.

— Esperad, le respondió, y os lo diré á mi regreso.

Mas léjos todavia, llegó delante de un gran rio que queria pasar. El barquero le preguntó su estado y lo que sabia.

— Todo, le respondió.

— Entónces, dijo el barquero : haz el favor de decirme si debo permanecer siempre en este puesto sin ser relevado nunca.

— Espera, le respondió, y te lo diré á mi regreso.

Al otro lado del agua halló la boca del infierno. Estaba negra y llena de humo. El diablo no se hallaba en su casa, pero encontró á su patrona que estaba sentada en un gran sillón.

— ¿ Qué quieres ? le preguntó con un tono bastante dulce.

— Necesito tres pelos de oro de la cabeza del diablo, sin lo cual no puedo vivir con mi mujer.

— Mucho pedir es, le dijo, y si el diablo te ve cuando entre pasaréis un rato muy malo. Sin embargo, siento interes por tí y voy á procurar ayudarte.

Le convirtió en hormiga y le dijo :

— Ocúltate en los pliegues de mi vestido, aquí estarás seguro.

— Gracias, la respondió, veo que esto va bien, pero necesito saber

tres cosas además: por qué una fuente que daba siempre vino no da ya mas que agua; por qué un árbol que daba manzanas de oro no produce ya ni aun hojas; y si cierto barquero debe permanecer siempre en su puesto sin ser relevado nunca.

— Esas son tres preguntas muy difíciles de responder, le dijo, pero no tengas cuidado y está con atención á lo que diga el diablo cuando le arranque los tres cabellos de oro.

Por la noche volvió el diablo á su casa, y apenas habia entrado notó un olor extraño.

— ¿Qué hay por aquí de nuevo? dijo: siento olor á carne humana.

Registró todos los rincones, pero no encontró nada y su patrona le armó una quimera.

— Acabo de barrer y de arreglar todo, le dijo, y vas á desarreglarlo. Siempre te ha de oler á carne humana, siéntate y cena.

Como estaba cansado, en cuanto cenó puso la cabeza en las rodillas de su patrona y la dijo que le espulgara un poco, pero no tardó en quedarse dormido y soñar. La vieja le arrancó un pelo de oro y le puso á un lado.

— ¡Ay! exclamó el diablo, ¿qué haces?

— He tenido un mal sueño, dijo la patrona, y te he tirado del pelo.

— ¿Qué has soñado? la preguntó el diablo.

— He soñado que la fuente de un mercado que manaba siempre vino, se ha secado y no da ya mas que agua; ¿cuál puede ser la causa?

— ¡Ah! si lo supieran, respondió el diablo; hay un sapo en la fuente, debajo de una piedra, no tienen mas que matarle y volverá á manar el vino.

La huésped se puso á espurgarle otra vez, se volvió á dormir y comenzó á roncar, de manera que hacia menearse á los cristales. Entónces le arrancó el segundo pelo.

— ¿Ay! ¿qué haces? exclamó el diablo encolerizado.

— No te muevas, le respondió, es un sueño que he tenido.

— ¿Qué has soñado? la preguntó.

— He soñado que en un país hay un árbol que daba ántes manzanas de oro, y ahora no tiene ni aun hojas; ¿cuál puede ser el motivo?

— ¡Oh! si lo supieran, replicó el diablo; hay un raton que roe la raíz, no tienen mas que matarle y el árbol volverá á tener manzanas de oro, pero si continúa royéndolo se secará por completo. Ahora déjame en paz tú y tus sueños. Si vuelves á despertarme te daré un bofetón.

La patrona le pacificó y volvió á espurgarle, hasta que se durmió y comenzó á roncar. Entónces fué y le arrancó el tercer pelo de oro.

El diablo se levantó gritando y quería pegarla, pero ella consiguió pacificarle, diciendo :

— ¿ Quién puede librarse de un mal sueño ?

— ¿ Qué has soñado ahora ? la preguntó con curiosidad.

— He soñado con un barquero que se queja de estar pasando siempre el río con su barca, sin que le reemplace nunca nadie.

— ¡ Oh ! el tonto, respondió el diablo, no tiene mas que poner el remo en la mano al primero que llegue á pasar el río y se verá libre y el otro quedará obligado á hacer de barquero á su vez.

Como la patrona le habia arrancado los tres cabellos de oro y habia sabido las tres respuestas que queria saber, le dejó en paz y él se durmió hasta la mañana siguiente.

Cuando el diablo salió de la casa, la vieja cogió la hormiga de entre los pliegues de su vestido y volvió al jóven á su figura humana.

— Ahí tienes los tres cabellos, le dijo, y ¿ has oido bien las respuestas del diablo á tus tres preguntas ?

— Muy bien, respondió, no las olvidaré.

— Entónces ya no tienes cuidado, le dijo, y puedes volver á emprender tu camino.

Dió gracias á la vieja, que le habia ayudado tan bien y salió del infierno muy satisfecho de haber tenido tan buena fortuna.

Cuando llegó donde estaba el barquero, ántes de darle la respuesta prometida, se hizo pasar al otro lado, y entónces le comunicó el consejo dado por el diablo.

— Al primero que llegue á pasar el río, no tienes mas que ponerle el remo en la mano.

Poco despues se encontró en la ciudad donde se hallaba el árbol estéril ; el centinela esperaba tambien su respuesta.

— Matad al raton que roe las raices, le dijo, y volverán á nacer las manzanas de oro.

El centinela le dió en agradecimiento dos asnos cargados de oro.

Llegó por último á la ciudad, cuya fuente estaba seca, y dijo al centinela :

— En la fuente, debajo de la piedra, hay un sapo, buscadle y matadle y volverá á correr el vino en abundancia.

El centinela le dió las gracias y le regaló ademas dos asnos cargados de oro.

El niño nacido de pié, llegó al fin donde se hallaba su mujer, que se regocijó de todo corazón por su regreso y por saber que todo le habia salido bien. Entregó al rey los tres cabellos de oro del diablo, quien al ver los cuatro asnos cargados de oro, quedó muy contento y le dijo :

— Ahora has cumplido todas las condiciones y es tuya mi hija.

Pero, querido hijo mio, dime, ¿ de dónde has sacado tanto oro? Pues has traído un tesoro inmenso.

— Le he cogido, le dijo, del otro lado de un rio que he atravesado. Es la arena que hay en aquella orilla.

— ¿ Podré yo coger otro tanto? le preguntó el rey que era muy avaro.

— Y mucho mas le respondió, hay un barquero, dirigiós á él para pasar el rio y podeis llenar todos los sacos que lleveis.

El ávido monarca se puso en seguida en camino, y al llegar á la orilla del agua, hizo señal al barquero para que arrimase la barca. El barquero le mandó entrar, y en cuanto estuvieron al otro lado le puso el remo en la mano y saltó fuera. El rey quedó así de barquero en castigo de sus pecados.

— ¿ Sigue siéndolo aun?

— ¡ Ah! sin duda, puesto que nadie le ha tomado el remo.

GRIMM.

LA PRIMAVERA

En cuanto la golondrina llena los aires con sus primeros acentos, brilla la precoz primavera al través de sus dorados velos.

YO.

Aun es pronto, hermosa florecilla. Aun sopla el escarchado Norte, y las cumbres de los montes no han sacudido su blanca espuma: aun están inundadas las llanuras.

Cierra, pues, tus bellos ojos de oro y escóndete en el seno de tu madre. temerosa de la perla glacial de la mañana ó del efecto mortal de las heladas.

ELLA.

Nuestra vida es como la de la mariposa que nace por la mañana y muere al mediodía: preferimos vivir un instante en el risueño mes de las flores que vivir meses enteros en el triste otoño.

Si buscas una ofrenda para Dios, ó un obsequio para tu dama ó para tus amigos, pónme á mí en la corona y será una corona sin igual.

YO.

¿Cuál es la causa de tu orgullo, oh mi bella florecilla, habiendo nacido bajo la vil yerba, en el bosque salvaje, sin perfume, sin brillo alguno?

¿Posees tú, acaso, la belleza de la aurora, el turbante del tupilan, el candor del lirio, ó el encarnado seno de la rosa?

Pero no importa, ven, quiero que ostentes en mi corona tu belleza; ¿mas puedo confiar en tí? ¿ Mis amigos, mi amante te mirarán con agrado?

ELLA.

¡ Oh si! tus amigos me saludarán llenos de gozo porque soy el ángel de la primavera; la amistad no desea la brillante luz del mediodia: lo mismo que mis flores halla su placer en la sombra.

Si yo fuese digna de tí, ¡ oh celestial María! ¡ si para el primer ramo de la primavera pudiese solo obtener... tu primera lágrima!



Que siempre brilla hermoso el vencedor!

Espronceda.

Un actor subalterno, de mala figura, peor equipo é insoportable en la escena, obtuvo de una empresa un beneficio, y con el fin de sacar de él todas las ventajas posibles, encabezó el programa con las siguientes líneas :

Para mayor lucimiento de la función y tranquilidad durante el espectáculo no tomará parte en él el beneficiado.

ORIGEN DE LOS ESTADOS UNIDOS

En 1754, á petición de los llores comisarios para el comercio y las plantaciones, se convocó un congreso compuesto de comisarios de las siete colonias, con el objeto de deliberar acerca del mejor medio que podría adoptarse para defender la América, en el caso de una guerra con Francia.

El objeto de la Inglaterra era mas limitado que el de las colonias; estas se aprovecharon de aquella reunion para emitir diferentes opiniones, que ya se consideren como causas ó como efectos, han contribuido ciertamente á la creacion de las doctrinas que debian mas tarde tener inmensos resultados para aquel pais.

Algunos de los delegados, por ejemplo, habian recibido por instrucciones echar los cimientos de una union, cuyas bases subsistieron igualmente durante la paz y la guerra.

La convencion votó tambien unánimemente la union de las colonias entre sí; esta era la garantía de su conservacion.

Se propuso en seguida formar un consejo general de delegados, que se elegiria cada tres años por las asambleas provinciales, y decidir que habria un presidente general nombrado por la corona.

Este consejo tendria facultad de hacer leyes para regir los nuevos establecimientos, levantar tropas, construir fuertes, armar buques, etc., y hasta de asignar y percibir impuestos.

Pero semejantes proyectos parecian demasiado atrevidos: fueron rechazados, no solo por el gobierno, como debia esperarse, sino ademá por las asambleas provinciales.

Desde aquel momento las colonias se mantuvieron en un estado perpétuo de irritacion á consecuencia de sus disensiones intestinas, relativas al límite de las fronteras respectivas, y á la creacion de una constitucion; la irritacion era tal, que el doctor Franklin sostenia en 1761 que la union de las colonias era absolutamente imposible, á ménos que no se fundara sobre una opresion y una tiranía insoportables.

El año 1765 se reunió en Nueva York un congreso de delegados de nueve colonias, y deliberó acerca de las medidas que convendria adoptar respecto al impuesto colonial propuesto por la Inglaterra.

El congreso redactó un bill de derechos, en el cual se declaró que el de establecer impuestos pertenecia á las legislaturas coloniales; esto preparó, para 1774, una asociacion mas general y mas completa de las colonias: y tal es la base sobre que descansa el actual órden de cosas en América.

Miéntras el gobierno ingles se decidia á apelar á la fuerza para sostener sus derechos, las resoluciones del congreso, declarando las prerogativas imprescriptibles inherentes á los hombres libres, fueron recibidas con entusiasmo en todo el pais, y desde aquel dia puede decirse que quedó rota la union.

En mayo de 1775 se reunió un nuevo congreso en Filadelfia; aquel iba investido de poderes todavia mas ámplios.

Sus individuos habian sido autorizados para concertar, decidir, dirigir, ordenar y llevar á cabo todas las medidas necesarias á fin de obtener la reparacion de los agravios americanos; en una palabra, preparar la lucha contra la madre patria. Catorce colonias tomaron parte en aquellas violentas resoluciones.

Las hostilidades siguieron pronto; se esparcieron manifiestos por el pais y por el mundo entero, esplicando los motivos y el objeto de los confederados; se dispusieron ejércitos y escuadras; se creó un papel moneda bajo la garantia de la Union; y poco á poco las colonias se apoderaron de las prerogativas de la soberanía.

En fin, el 4 de julio de 1776, se dió el último paso: en nombre, y en virtud de la autoridad del pueblo americano, se promulgó la célebre declaracion de independencia.

La primera operacion del congreso fué poner en órden y redactar los artículos de la confederacion que debian servir de aparejo, de velámen y de piloto á la nave del Estado nuevamente botada.

Pero no era aquella una tarea pequeña: mucho tiempo pasó ántes que el congreso pudiera llegar á conciliar los intereses opuestos y los proyectos de las trece colonias unidas, y á formar un todo homogéneo, unido por un lazo comun.

Cuando aquellos artículos fueron sometidos á la sancion de cada Estado, encontraron aun mayores obstáculos, y hasta el mes de marzo de 1781 los famosos *artículos de la confederacion* no recibieron la aprobacion unánime de los Estados Unidos, tres años despues de su primera promulgacion.

Las palabras siguientes de un distinguido escritor americano, el canciller Kent, darán una idea justa de los elementos de discordia que envenenaron la discusion de aquellos artículos.

« Llegó á ser impracticable, dice el autor que citamos, hacer aceptar á los Estados un método uniforme de defensa para la seguridad y el honor nacionales. Se atravesaron las discusiones sobre reglamentos de comercio y sobre limites de territorio, y se vieron disolver por grados los lazos de amistad y el sentimiento de interes comun que habian cimentado la Union durante las luchas encarnizadas de la revolucion. Pronto se acumularon síntomas de abandono y señales de humillacion. Con gran trabajo se pudo conseguir despertar la atencion de los Estados lo suficiente para decidirlos á conservar en el congreso una representacion suficiente al arreglo de sus negocios. La hacienda de la Union estaba exhausta; todo el ejército de los Estados Unidos se hallaba reducido, en 1784, á ochenta personas, y los Estados fueron invitados á cubrir, por medio de la milicia, las guarniciones de los puertos del Este. En una palabra, cada Estado, cediendo á la voz del interes personal y de su conveniencia inmediata, cesó inmediatamente de sostener á la confederacion; hasta que el edificio frágil y vacilante estuvo á punto de caer sobre sus cabezas y desahuciarlas bajo sus ruinas. »

Tal fué el origen de la famosa confederacion de los Estados Unidos.

EL AMERICANO

PERIODICO ILUSTRADO

Director y Redactor en Jefe

HECTOR F. VARELA

Administracion : 17, rue d'Aumale, Paris.

EL AMERICANO cuenta con la colaboracion de los primeros escritores de Europa y América, como lo prueba la série de artículos que de muchos de ellos ha publicado ya.

Los grabados que inserta en su mayor parte no tienen rival, habiendo merecido que diarios tan importantes como *La République Française* de Paris, y el *Athéneum* de Lóndres, digan que EL AMERICANO es un verdadero album artístico.

En cada número acompaña siempre, ya sea un figurin de modas, una música, un patron, un grabado especial, ó algo que importe una prima.

Juramento de la bandera argentina.

.....El día 3 de febrero el ejército formó un gran cuadro en la margen del río. Después de pasarlo en revista, y anunciarle en una breve arenga el objeto de aquel acto, Belgrano mandó leer en alta voz la circular del gobierno que declaraba la supremacía de la Asamblea General, y mandaba que todos le jurasen obediencia; presentándose el general Díaz Velez, mayor general del ejército, trayendo á son de música, escoltada por una compañía de granaderos, una bandera azul y blanca. Era la misma bandera que habia enarbolado en el Rosario, que habia bendecido en Jujui en 1812, y que habia tenido que arriar por órden del gobierno, diciendo que la reservaba para el día de una gran victoria.

La victoria habia tenido lugar, y esta vez estaba seguro que el nuevo poder no le obligaria á esconderla, y aprovechaba esta oportunidad para jurar la Asamblea, y la bandera bicolor al mismo tiempo.

El general, desenvainando su espada, dirigió al ejército estas palabras, señalando la bandera: « Este será el color de la nueva divisa « con que marcharán al combate los defensores de la patria. » En seguida prestó, en presencia de las tropas, el juramento de obediencia á la Soberana Asamblea, y tomándolo individualmente á los jefes de cuerpo, interrogó de nuevo á las tropas con la forma prescrita por el gobierno, y tres mil voces repitieron al mismo tiempo: ¡Sí juro! Entonces, colocando su espada horizontalmente sobre el asta de la bandera, desfilaron sucesivamente todos los soldados, besando uno por uno aquella cruz militar, sellando con su beso el juramento que acababan de prestar. Concluido el acto, se grabó al escoplo en el tronco de un árbol gigantesco, que se levantaba sobre la margen del río, esta elocuente inscripcion: RÍO DEL JURAMENTO, nombre que desde entonces se dió al Pasaje, y que después se ha hecho estensivo al Salado. El general al dar cuenta al gobierno de este acto solemne, le dice:

« Todos se felicitan por considerarse ya revestidos con el carácter de hombres libres, y las mas ardientes protestas de morir ántes de volver á ser esclavos, han sido las espresiones con que han celebrado tan feliz nueva, y que deben afianzar las esperanzas de cimentar muy en breve el gran edificio de nuestra libertad civil. »

BARTOLOMÉ MITRE.

(Historia de Belgrano)

La poblacion actual del mundo se divide así, no comprendiendo los judíos.

1.º Católicos:	
Latinos.	194.500,000
Griegos.	4.500,000
Armenios	200,000
Maronitas	530,000
Sirios (jacóbitas unidos)	35,000
Caldeos (nestorianos unidos)	20,000
Coftos	15,000
Siricaldeos (tomachistas unidos)	200,000
Total.	<hr/> 200.000,000

2.º Orientales no católicos:

Griegos cismáticos (inclusive los rusos). . .	64.000,000
Armenios cismáticos	3.000,000
Abisinios	1.800,000
Sirios.	500,000
Coftos monofistas.	200,000
Siricaldeos tomachistas.	100,000
Nestorianos caldeos.	500,000
Roskolmitas	500,000

Total. 75.100,000

Altura de algunos edificios notables.

La mas alta de las pirámides de Egipto. . .	146 metros.
La torre de Strasburgo.	142 "
La torre de San Esteban en Venecia	138 "
La cúpula de San Pedro de Roma.	132 "
La torre de San Miguel en Hamburgo. . .	130 "
La flecha de la iglesia de Amberes.	120 "
La torre de San Pedro en Hamburgo. . . .	119 "
La flecha de los Inválidos.	79 "
La balaustrada de Nuestra Señora de Paris. .	66 "
La columna de la plaza Vendome.	43 "
La plataforma del observatorio de Paris. .	27 "
La estremidad de los mástiles de un navío frances de 120 cañones, desde la quilla. . .	73 "

Estadística del género humano.

La poblacion del mundo entero puede dividirse así:

1.º Judíos.	de 4 á	5.000.000
2.º Budhismo		400.000,000
3.º Bramanismo		200.000,000
4.º Cristianismo.	de 230 á	250.000,000
5.º Mahometanismo	de 130 á	150.000,000
6.º Fetichismo.	de 80 á	100.000,000

Total: cerca de. 1,105.000,000

Medida de las mayores elevaciones de la tierra.

Kintschendjenga (en Asia) —	8,592 metros.
Aconcagua (América) —	7,821 "
Mauna-Roa (Oceanía) —	4,828 "
Monte Blanco (Europa) —	4,813 "
Tenerife (Africa) —	3,719 "

Número de los individuos muertos desde Adan hasta nuestros días.

Un ocioso ha calculado que desde la creacion del mundo han muerto 26 cuatrillones, 628 trillones, 843 billones, 285 millones, 75 mil 840 individuos de la especie humana hasta 1845, lo que expresado en cifras presenta la numeracion siguiente:

26,628.843,285.750,840.

SISTEMA MÉTRICO DECIMAL.

Las unidades fundamentales del sistema métrico son las siguientes :

El METRO, es la unidad de las medidas de longitud, representa la cuarenta millonésima parte del meridiano terrestre y forma la base de todo el sistema métrico-décimal.

El AREA, es la unidad de las medidas agrarias para los campos.

El ESTÉREO ó metro cúbico, es la unidad de las medidas para la leña y las maderas.

El LITRO, es la unidad de las medidas de capacidad para los líquidos, los áridos, el carbon, el trigo, etc.

El GRAMO es la unidad de las medidas para las pesas.

Para las monedas la unidad es el FRANCO ó el PESO (sea fuerte ó m/c) ó otra, siendo divisibles en décimos, centésimos y milésimos.

Los múltiplos del sistema métrico son palabras tomadas del griego, y son las cuatro siguientes :

Deca significa.	10
Hecto »	100
Kilo »	1,000
Miria »	10,000

Los sub-múltiplos son palabras tomadas del latin, y son las tres siguientes :

Deci significa la	10 ^a parte.
Centi »	100 ^a »
Mili »	1,000 ^a »

Estas siete palabras se anteponen á las seis unidades fundamentales del sistema métrico, y bastan para expresar todas las medidas desde la mas pequeña hasta la mas grande.

MEDIDAS DE LONGITUD.

El metro es la unidad fundamental.

Decámetro equivale á	10 metros.
Hectómetro »	100 »
Kilómetro »	1,000 »
Miriámetro »	10,000 »
Decimetro es la	10 ^a parte del metro.
Centimetro »	100 ^a »
Milímetro »	1,000 ^a »

MEDIDAS PARA LAS PESAS.

Gramo es el peso de un centímetro cúbico de agua destilada

Decágramo equivale á	10 gramos.
Hectógramo »	100 »
Kilógramo »	1,000 »
Miriágramo »	10,000 »
Decígramo »	á la 10 ^a parte del gramo.
Centígramo »	100 ^a »
Milígramo »	1,000 ^a »

MEDIDAS PARA LOS LÍQUIDOS.

Decálitro equivale á	10 litros.
Hectólitro »	100 »
Kilólitro »	1,000 »
Decilitro »	á la 10 ^a parte del litro.
Centilitro »	100 ^a »

MEDIDAS PARA LOS CAMPOS

Centiárea equivale á 1 metro cuadrado.
 Area » 100 » »
 Hectárea » 100 áreas.

MEDIDAS PARA LA LEÑA.

Decastéreo equivale á 10 estéreos.
 Estéreo » 1 metro cúbico.
 Decistéreo » á la 10ª parte del estéreo.

MEDIDAS ANTIGUAS.

Para las medidas de extension: la vara; la cuadra de 150 varas; la legua (40 cuabras ó 6,000 varas).

Para la extension plana: la vara cuadrada y sus múltiplos y submúltiplos.

Para las medidas cúbicas ó de volumen: la vara cúbica y sus múltiplos y submúltiplos.

Para los líquidos: la pipa, el barril y el frasco, con sus múltiplos y submúltiplos; 1 pipa, 6 barriles; 1 barril, 32 frascos; 1 frasco, 2 medios; un medio, 2 cuartas ó 4 octavas.

Para los granos, carbon, sal, etc.: la fanega de 4 cuartillas y la de 8 para el maíz en espiga.

Para el peso: la libra y sus fracciones; la arroba, 25 libras; el quintal, 4 arrobas ó 100 libras; la tonelada, 20 quintales ú 80 arrobas ó 2,000 libras.

De manera que estas medidas quedan reemplazadas:

- Las leguas por los kilómetros;
- Las cuabras por los hectómetros;
- Las varas por los metros;
- Las pulgadas por los centímetros;
- Las líneas por los milímetros;
- Las leguas ó cuabras cuadradas por las áreas y hectáreas;
- Las varas, piés cúbicos, etc., por los metros, decímetros cúbicos, etc.;
- Las pipas, barriles, etc., por hectólitros, decálitros, etc.;
- Los galones, frascos, cuartas, etc., por los litros;
- La fanega de 8 cuartillas por el hectólitro;
- La id. 4 id. por el decálitro;
- La tonelada por el quintal métrico;
- El quintal, la arroba y la libra por los kilogramos y sus fracciones.

AREAS Y HECTAREAS EN CUABRAS, ETC., CUABRADAS.

Cantidades.	ÁREAS EN			HECTÁREAS EN			
	Varas cuadradas.	Pies cuadr.	Pulgadas cuadr.	Cuabras cuadr.	Varas cuadradas.	Pies cuadr.	Pulgadas cuadr.
1	123	3	10	0	13334	1	6
2	266	6	20	1	4168	2	12
3	400	0	30	1	17502	3	18
4	553	3	40	2	8336	4	24
5	666	6	50	2	21670	5	30
6	800	0	60	3	12504	6	36
7	933	3	70	4	3338	7	42
8	1066	6	81	4	16672	8	48
9	1200	0	91	5	7507	0	54
10	1333	3	101	5	20841	1	60

ARROBAS, LIBRAS Y ONZAS
EN DECIMALES.

Cantidades.	ARROBAS EN				LIBRAS EN				ONZAS EN					
	Kilogramos.	Hectogramos.	Decagramos.	Gramos.	Kilogramos.	Hectogramos.	Decagramos.	Gramos.	Decigramos.	Gramos.	Decigramos.	Centigramos.	Miligramos.	Demiligramos.
	1	11	4	8	5						28	7	1	2
2	22	9	7	0						57	4	2	5	0
3	34	4	5	5	1	9	3	7	8	86	1	3	7	5
4	45	9	4	0	1	6	3	7	6	114	8	5	0	0
5	57	4	2	5	2	2	9	9	0	143	5	6	2	5
6	68	9	1	0	2	7	7	6	4	172	2	7	7	0
7	80	3	9	5	3	2	5	5	8	200	9	8	7	5
8	91	8	8	0	3	6	7	5	2	229	7	0	0	0
9	103	3	6	5	4	1	3	4	6	258	4	1	2	5
10	114	8	5	0	4	5	9	4	0	287	1	2	5	0

PESADAS
EN KILOGRAMOS.

Cantidades.	PESADAS de 35 lib.		PESADAS de 60 lib.		PESADAS de 30 lib.	
	Kilogramos.	Gramos.	Kilogramos.	Gramos.	Kilogramos.	Gramos.
	1	16	079	27	564	13
2	32	158	55	128	27	564
3	48	237	82	692	41	346
4	64	316	110	256	55	128
5	80	395	137	820	68	910
6	96	474	165	384	82	696
7	112	553	192	948	96	474
8	128	632	220	512	110	256
9	144	711	248	076	124	038
10	160	790	275	640	137	820

LEGUAS, CUADRAS Y VARAS
EN MEDIDAS MÉTRICAS.

Cantidades.	LEGUAS EN					CUADRAS EN					VARAS EN					
	Miriámetros.	Kilómetros.	Hectómetros.	Decámetros.	Metros.	Kilómetros.	Hectómetros.	Decámetros.	Metros.	Decímetros.	Centímetros.	Milímetros.	Metros.	Decímetros.	Centímetros.	Milímetros.
	1	0	5	1	9	6										
2	1	0	3	9	2	1	2	5	9	0	0	0	1	7	3	2
3	1	5	7	9	8	2	5	8	9	1	1	1	7	7	3	2
4	1	0	5	9	4	3	3	8	9	4	4	4	3	3	3	2
5	1	5	7	9	0	6	1	9	0	3	3	3	4	6	6	6
6	1	0	5	9	6	7	7	9	4	6	6	6	4	6	6	6
7	1	5	7	9	6	7	7	9	5	1	1	1	9	9	9	9
8	1	0	3	9	2	9	9	9	4	3	3	3	0	0	0	0
9	1	5	7	9	8	0	0	0	6	6	6	6	7	7	7	7
10	1	0	3	9	0	1	1	1	2	2	2	2	9	9	9	9

FANEGAS
EN HECTOLITROS.

Cantidades.	FANEGAS DE á 8 cuartillas en					FANEGAS DE á 4 cuartillas en						
	Hectólitros.	Decálitros.	Litros.	Decilitros.	Centilitros.	Millilitros.	Hectólitros.	Decálitros.	Litros.	Decilitros.	Centilitros.	Millilitros.
	1	1	7	4	3	5	1	3	7	1	9	8
2	2	5	8	6	0	2	7	4	2	8	6	6
3	3	8	2	9	5	3	7	4	3	9	9	3
4	4	6	1	1	0	4	7	4	4	9	9	5
5	5	9	7	9	5	5	8	8	5	9	9	3
6	6	2	5	9	0	6	8	6	6	9	9	8
7	7	5	9	9	5	7	9	9	7	9	9	6
8	8	8	0	7	0	8	0	0	8	9	9	4
9	9	1	7	7	5	9	1	7	9	9	9	2
10	10	0	9	9	0	0	2	7	0	9	9	9

METROS EN VARAS, PIES, PULGADAS, LINEAS Y PUNTOS.

Núm. de metros.	METROS EN					Núm. de metros.	METROS EN				
	Varas.	Piés.	Pulgadas.	Líneas.	Puntos.		Varas.	Piés.	Pulgadas.	Líneas.	Puntos.
1	1	0	5	6	10	26	30	0	0	9	11
2	2	0	11	1	8	27	31	0	6	4	9
3	3	1	4	8	6	28	32	0	11	11	8
4	4	1	10	3	4	29	33	1	5	6	6
5	5	2	3	10	2	30	34	1	11	1	4
6	6	2	9	5	0	31	35	2	4	8	2
7	8	0	2	11	11	32	36	2	10	3	0
8	9	0	8	6	9	33	38	0	3	9	10
9	10	1	2	1	7	34	39	0	9	4	8
10	11	1	7	8	5	35	40	1	2	11	7
11	12	2	1	3	3	36	41	1	8	6	5
12	13	2	6	10	1	37	42	2	2	1	3
13	15	0	0	4	11	38	43	2	7	8	1
14	16	0	5	11	10	39	45	0	1	2	11
15	17	0	11	6	8	40	46	0	6	9	9
16	18	1	5	1	6	41	47	1	0	4	7
17	19	1	10	8	4	42	48	1	5	11	6
18	20	2	4	3	2	43	49	1	11	6	4
19	21	2	9	10	0	44	50	2	5	1	2
20	23	0	3	4	10	45	51	2	10	8	0
21	24	0	8	11	9	46	53	0	4	2	10
22	25	1	2	6	7	47	54	0	9	9	8
23	26	1	8	1	5	48	55	1	3	4	6
24	27	2	1	8	3	49	56	1	8	11	5
25	28	2	7	3	1	50	57	2	2	6	3

EL ANGEL DE LA GUARDA.

Cuando ya puesto el sol; cuando la noche
 Del fondo de los valles se levanta;
 Cuando ya del crepúsculo no queda
 Ni una ligera ráfaga;
 Cuando arrojan fantásticos rumores
 Los senos de las lúgubres montañas;
 Cuando se quejan los lejanos rios,
 Y llora la campana,
 Un ángel con dulcísima sonrisa
 Acude á nuestra plácida morada,
 Y el lecho de la virgen y del niño
 Defiende con sus alas.
 Es el ángel del sueño y los amores,
 Estrella del hogar; luz de la casa;
 El ángel que las lágrimas enjuga,
El ángel de la guarda!!!

ANTONIO F. GRILLO.

Frasco : 5 fr. Frasco : 5 fr.
ALTERACIONES DE LA TEZ
 Y DEL
CUTIS DEL ROSTRO

LA LECHE ANTEFÉLICA
 pura ó mezclada con agua disipa
 PECAS, LENTEJAS
 ASOLEO, SARPULLIDO
 BARROS, EFLORESCENCIAS
 GRANOS, RUGOSIDADES
 ARRUGAS, ETC.

 Pose y conserva el cùtis limpio, firme y terso.
 Paris, CANDÈS Boul. St-Denis, 25

Esta LECHE, como el Alkali, neutraliza la ponzoña de las picaduras de los insectos.

La accion de la LECHE ANTEFÉLICA, esencialmente externa y local, no pasa de las capas superficiales de la dermis, modificando sus secreciones. Apoyados en varios periódicos de medicina, indicamos su incontestable eficacia contra los paños de embarazo (pecas), contra las lentejas, granos, barros, eflorescencias, rugosidades, etc.

(*Diccionario de los Cosméticos*, por el doctor A. LUNEL.)

De todas las preparaciones (pomadas ó lociones) recomendadas contra la tez encaparrada, la que nos parece que debe emplearse con mejor éxito es la LECHE ANTEFÉLICA ó LECHE CANDÈS. — Su empleo deberá acompañarse de un régimen suave, etc.

(*Medicina de los primeros cuidados*, por el doctor LARTIGUE, véase la palabra *Cauperose* (**Caparrosa**)).

DAVIS HENRY

Y Cia

COMISION, BANCA

DOMICILIO SOCIAL :

23, rue de la Chaussée-d'Antin, 23

PARIS

SUCURSALES EN LONDRES, AMSTERDAM, SAN SEBASTIAN

y en las principales ciudades

DE FRANCIA Y EL EXTRANJERO

OPERACIONES DE LA CASA

Ejecuta y facilita toda clase de operaciones financieras, comerciales é industriales.

Abre créditos de Banca.

Facilita descuentos de Valores franceses y extranjeros en descubierto.

Para secundar y facilitar á los banqueros, negociantes é industriales en sus transacciones y operaciones, les ofrece giros, descuentos, bancas, y carpetas de todos los países por una comision muy moderada.

Informes particulares y gratuitos sobre toda clase de títulos, valores, acciones, obligaciones, etc., franceses y extranjeros.

Negociaciones y cambios de valores, titulos, acciones, etc., etc.

ESCRIBASE A LA DIRECCION GENERAL

23, CHAUSSEE-D'ANTIN, 23

LIBRERIA NUEVA
DE
LASTARRIA

GRAN SURTIDO, POR MAYOR Y MENOR

DE

ARTICULOS INGLESES, FRANCESES Y ALEMANES

PARA ESCRITORIOS

Unica casa especial de articulos de primera clase para las casas
de comercio.

232. Calle 25 de Mayo. 232. Montevideo

CAMBIO DE MONEDA

80, Misiones, 80

MONTEVIDEO

SE COMPRAN

ONZAS CORTAS

PAPEL DEL BRASIL Y DE BUENOS AIRES

Y SE PAGAN CON PREMIO LAS MONEDAS

FRANCESAS Y ESPAÑOLAS

SE DAN LETRAS SOBRE

BUENOS AIRES

BRASIL Y FRANCIA

SE COMPRAN

**Papel Hipotecario, Bonos, Obligaciones, Acciones,
y cualesquier títulos de deudas.**

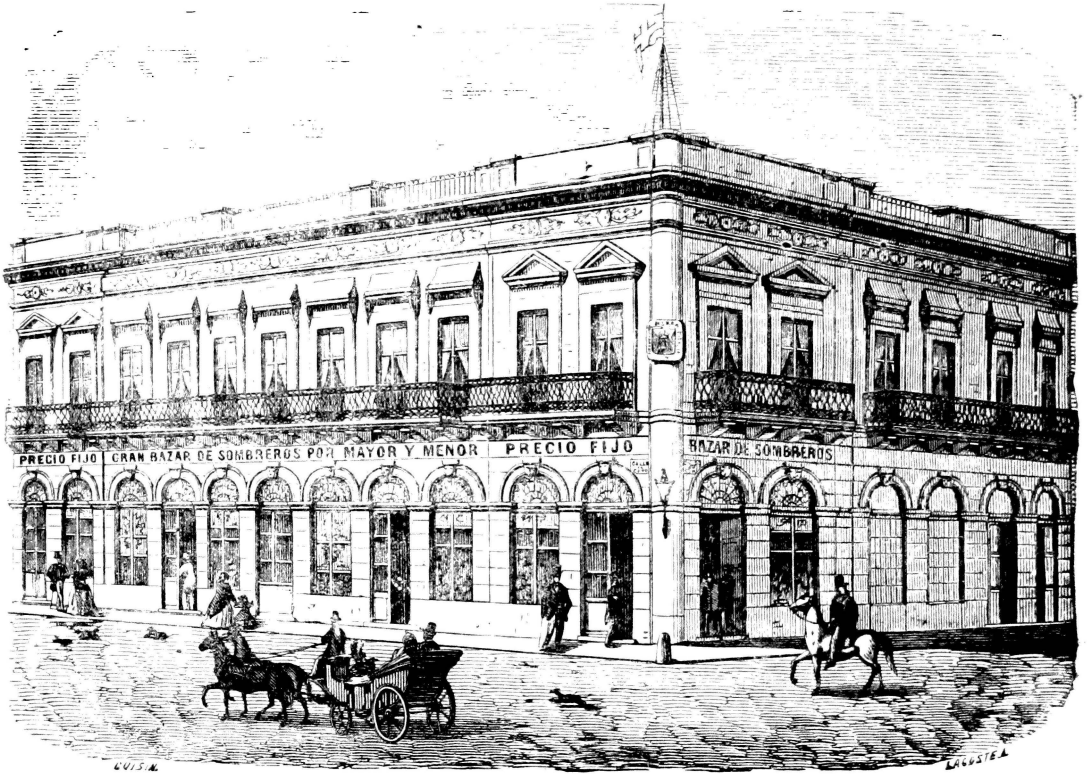
GRAN BAZAR DE SOMBREROS

DE PEDRO PERISSÉ Y CIA

Calle de Cuyo, Esquina à la de Suipacha

SECURSAL, GRAN SOMBRERERIA DEL COMERCIO, CALLE CANGALLO, 107 y 109

VENTA POR MAYOR Y MENOR



VISTA DEL GRAN BAZAR PÉRISSÉ, ESQUINA GUYO Y SUIPACHA.

Gran surtido de sombreros de todas clases y de última moda.

Guantes, corbatas, bastones, paraguas, gorras y muchos otros artículos.

EL GRAN BAZAR recibe **NOVEDADES** por todos los Paquetes. No compra en plaza. Todo lo recibe directamente de FABRICA. Por eso puede **vender mas barato que nadie**. Lindisimas novedades para regalo, para hombres, señoras y niños.

Especialidad de Artículos para viaje, balijas, cobertores, camas, carpas, amacas, sillones, papeleras, balijas con necesario completo para toilette, canastos con todo lo necesario para comer, etc.

Letras sobre Paris, desde el valor mas pequeño hasta la cantidad que se quiera, y pagaderas á la vista en todos los pueblos de Francia, Italia, Bélgica y Suiza.

Se encarga de hacer venir de Europa dinero y toda clase de mercancías.

Liquidacion de bienes. Tambien se encarga de hacer liquidar bienes en todos los pueblos de Francia.

Franqueo de cartas para todos los paises, todos los dias y á todas horas.

La casa está abierta los domingos y fiestas, como los demas dias de la semana.

WEIR, SCOTT Y CIA

(VALPARAISO)

SUS MUY ACREDITADAS CLASES

DE

JEREZ

OPORTO

Fine Sherry,
Fine Old Sherry,
London Club Sherry,
Bare Old Sherry,
Royal Crown Sherry.

EN CAJONES DE UNA DOCENA

Lleva cada botella un rótulo con
su clase distintiva.

Rare Old Port,
Fine Old Port,
London Club Port,
Fine Port,
Y Port.

En aduana y despachado.

TÉ

Avisan al comercio de las PROVINCIAS ARGENTINAS, BOLIVIA y el PERU, que habiendo obtenido las facilidades necesarias para arreglar y empaquetar **TE en aduana**, ahorrando de este modo los derechos, están listos á llenar órdenes por sus tres clases, que durante los últimos quince años han tenido tan buena aceptación en todas las ciudades de Chile.

TÉ IMPERIAL

clase excelente, fuerte, fragante y muy a propósito
para el uso general.

TÉ PARA FAMILIAS

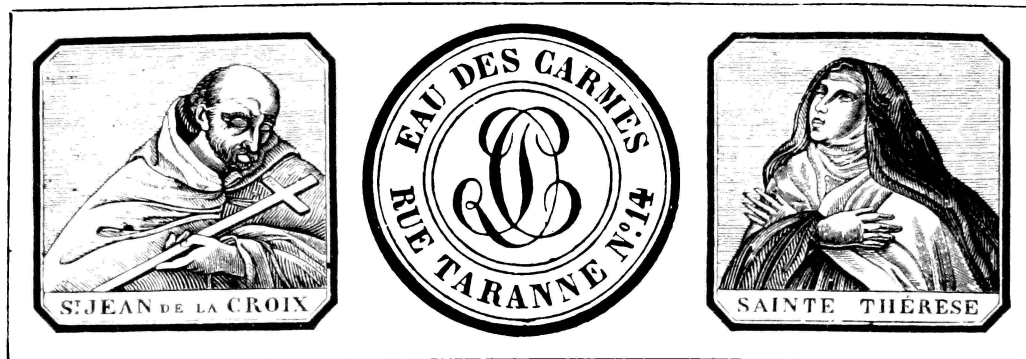
clase muy fragante, y consumido por miles de
familias en Chile.

TÉ SUPERIOR

sin igual por su esquisito gusto y aroma, siendo
una de las mejores clases importadas.

Las tres clases ofrecemos en ADUANA, surtido, en paquetes de 23 y de 46 kilogramos, y en todos respectos iguales á los que son conocidos en los diversos puntos de la república de Chile.

BOYER, único sucesor de los Carmelitas



EAU DE MÉLISSE DES CARMES

Numerosas
fraudes
y
falsificaciones

BOYER

Unica fábrica
privilegio
s. g. d. g.

14, RUE TARANNE, 14



La reputacion secular de esta Agua y de sus propiedades para combatir el cólera, la apoplejía, el mareo, el vértigo, los vapores, jaquecas, indigestiones, y desvanecimiento, han dado margen á multitud de imitaciones de tan benéfico cordial. Jamás revelaron el secreto de su composicion los religiosos que la preparaban. Hoy el único que posee su verdadera fórmula es **M. BOYER**, su sucesor por **documentos auténticos**, y jamás confia á nadie su fabricacion. Los consumidores deberán fijar la mas escrupulosa atencion en cerciorarse de las marcas de fábrica y de la firma de **M. BOYER**.

Premio en la Exposicion, Londres 1862

D. BARTOLOMÉ CODINA

Dueño del acreditado establecimiento de máquinas de coser « **LA INDUSTRIAL** », calle del 18 de Julio, núm. 89 y 91, tiene el gusto de participar al público y á sus marchantes, que acaba de llegar de Europa, y que si hay alguno que durante su ausencia no hubiere encontrado á su gusto el trabajo que se le haya hecho, puede concurrir á su taller, donde él mismo arreglará el defecto que tuviesen.

Al mismo tiempo hace saber que trajo de Europa un gran surtido de máquinas, agujas, cordones, seda, hilo, aceite, resortes y diferentes útiles para el ramo.

Precios módicos

Se vende por mayor y por menor

FOTOGRAFÍA

DE

FLEURQUIN Y DANZ

55, Calle Rincon, 55

Tenemos la satisfaccion de anunciar al público y á nuestra numerosa clientela, que todos nuestros trabajos los garantimos como lo mejor que hasta hoy se conoce; hacemos los retratos de niños con admirable facilidad con nuestras máquinas instantáneas. Porcelanas á tinta de china y acuarela ó simples, miniaturas para prendedores, anillos, etc., reproducciones de cualquier retrato por antiguo y borrado que sea, al tamaño que se quiera, y á completa satisfaccion, ampliaciones á la cámara solar á tinta de China ó acuarela, al pastel y al óleo. Los magníficos retratos convexos en tarjetas chicas y grandes, mucho mas barato que en cualquiera otra parte.

FLEURQUIN Y DANZ.

PERFUMERIA ORIZA

DE



L. LEGRAND

PERFUMISTA

Proveedor de varias cortes Europeas



207, calle Saint-Honoré, Paris

Medalla de mérito en la Exposición universal de 1867

CREMA ORIZA | ORIZA LACTEA

DE NIÑO DE LENÇLOS

Esta incomparable composición es untuosa y fundente, da lozanía y esmalte à la tez, evita y destruye las arrugas del rostro y fomenta la belleza hasta edad, mas avanzada.

LOCION EMULSIVA

Particularmente compuesta para las atenciones diarias del tocador de las señoras : tonifica, emblanquece el cutis, destruye los granos del rostro y las pecas llamadas efélides.

JABON ORIZA

El mejor, mas suave y perfumado de todos los jabones, indispensable para conservar la flexibilidad y esmalte del cutis.

Oriza-fluid. — Pomada nutritiva, fortaleciente, para el cuidado del cabello.

Oriza-Powder. — Flor de arroz de la Carolina para emblanquecer y suavizar la cutis.

Oriza-Flowers. — Agua admirable de tocador, tónica, de flores tropicales.

Oriza-Oil. — Aceite superfino perfumado para suavizar el cabello y la barba.

Oriza-Hay. — Agua de tocador superior al ramillete heno recién cortado.

Ess Oriza. — Nuevos perfumes concentrados, los mas de moda para pañuelos.

Oriza Lys. — Oriza Derby-fashion. — Oriza suave, etc.

ORIZALINE VÉGÉTALE

DU DOCTEUR JAMES SMITHSON

Para restituir al cabello su color primitivo, *rubio, castaño ó negro*, sin lavar la cabeza ántes ni despues, sin el menor riesgo para la salud. Enviase gratis el prospecto.

AGUA TONICA, QUININA LEGRAND Y POMADA DE BALSAMO DE TANINO

Preparaciones segun las fórmulas que dejó el Dr. CHOMEL para limpiar la cabeza, regenerar el cabello, cortar la caída y hacerle retoñar en brevisimo tiempo.

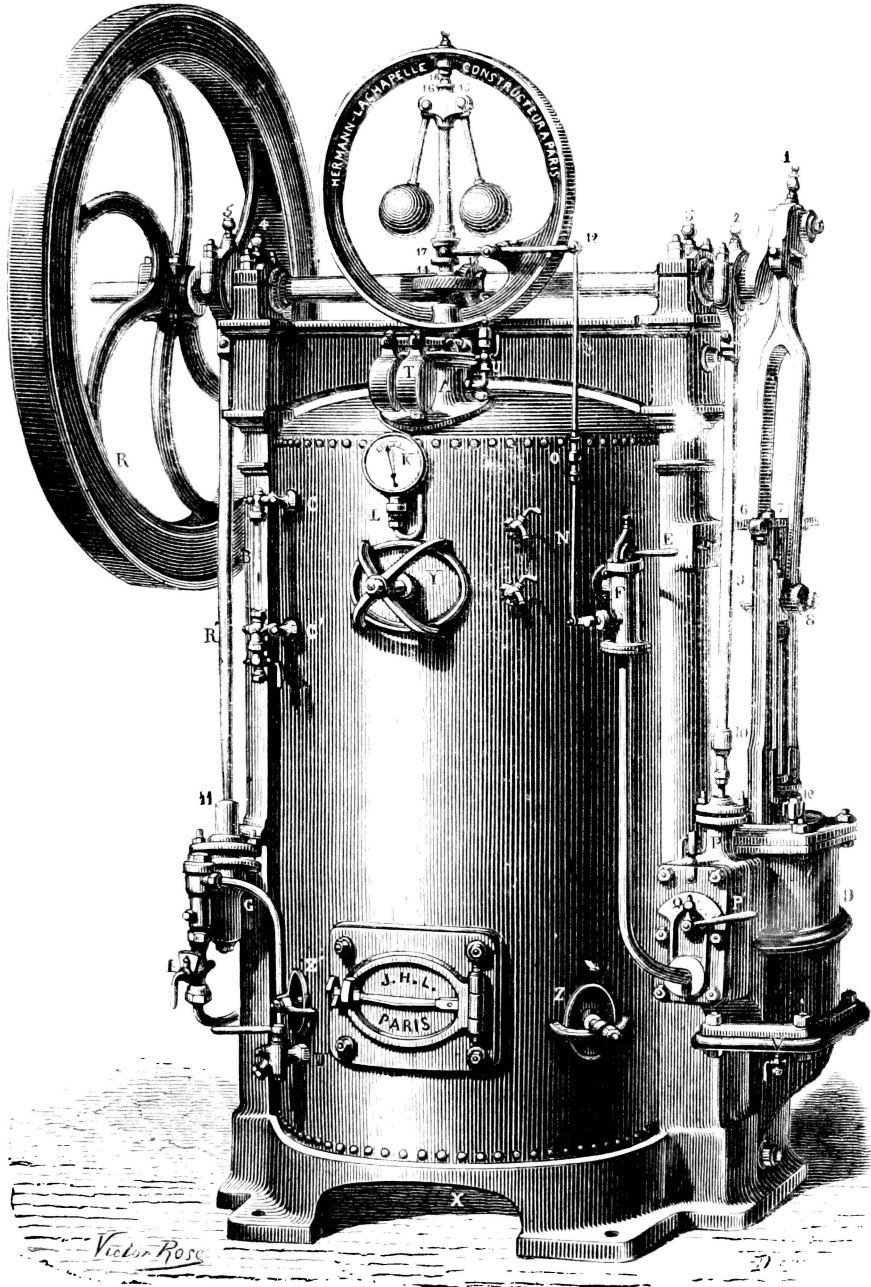
Expéndense en las principales peluquerías y perfumerías de Francia y del extranjero.

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

LAS ÚNICAS SOBRE ZÓCALO DE MASONERIA

Medallas de oro en todas las Exposiciones y Concursos

CALDERAS INEXPLOSIBLES



RAPIDA PRESION - GARANTIDA

Envío franco del prospecto detallado

J. HERMANN - LACHAPELLE

CONSTRUCTOR - MECÁNICO

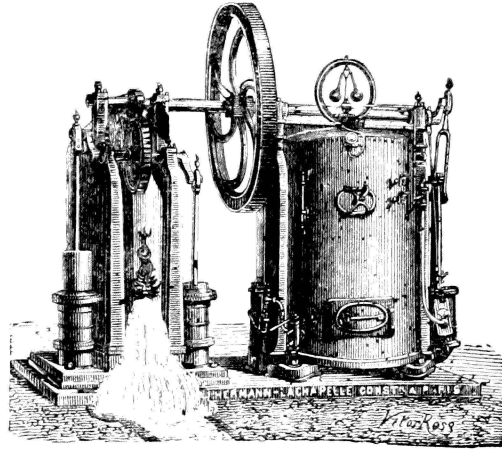
141, Faubourg-Poissonnière, PARIS

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

Y

BOMBAS DE ÉMBOLO SUMERGENTES

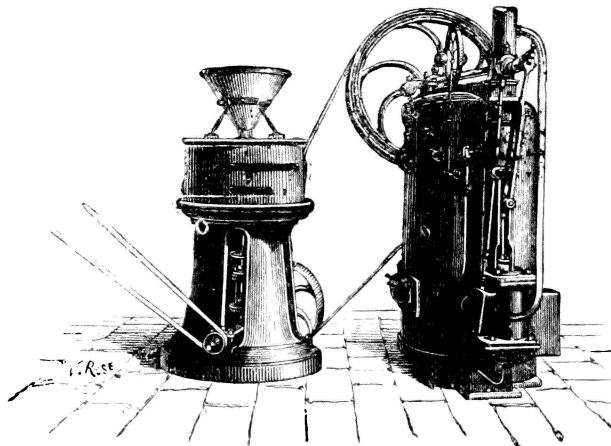
Reunidas al mismo nivel



MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

QUE DAN MOVIMIENTO A DOS PIEDRAS

Sobre zócalo de hierro fundido



Envio franco del prospecto detallado

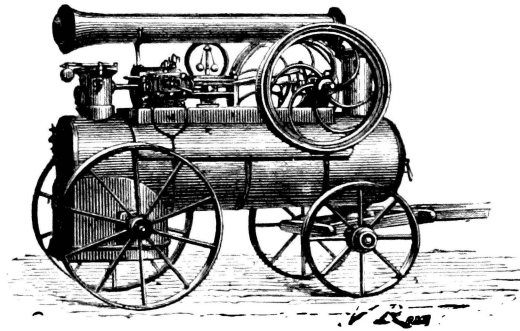
J. HERMANN-LACHAPELLE

CONSTRUCTOR MECÁNICO

111, rue du Faubourg-Poissonnière, à PARIS

MAQUINAS
DE
VAPOR HORIZONTALES

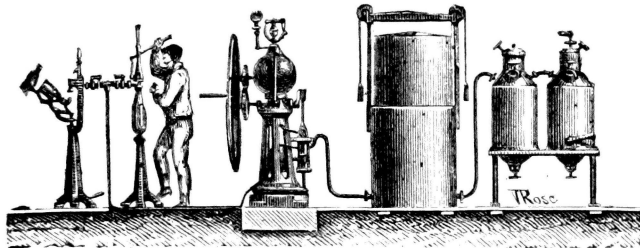
Sobre cuatro ruedas de hierro



APARATO
PARA
FABRICAR BEBIDAS GASEOSAS

de toda clase

AGUA DE SELTZ, LIMONADAS, SODAS, VINOS-ESPUMOSOS, ETC.



2 fr. 25

SIFONES

de grandes y pequeñas palancas

OVALADAS Y CILÍNDRICAS

Cristal blanco y de colores



2 fr. 15

Envío franco del prospecto detallado

J. HERMANN-LACHAPPELLE

CONSTRUCTOR MECÁNICO

144, rue du Faubourg-Poissonnière, à PARIS

R. NEWBERY ZUGARRAMURDI
Y Cia

PROFESORES DENTISTAS

AMERICANOS

Calle Zavala, 91, esquina de 25 de Mayo

MONTEVIDEO

R. NEWBERY

Con muchos años de experiencia práctica en New-York y que está hoy permanentemente establecido en Montevideo, posee y practica todos los últimos adelantos de la profesion y ofrece sus servicios á todos los que necesiten de —

Operaciones de primera clase

Entre otras novedades trae un nuevo material para chapas de dentaduras que es superior al ya conocido cauchuc vulcanizado, — el cual tiene sobre este la superioridad de ser ménos pesado, mas fuerte y delgado.

Con este nuevo material se hace una dentadura que en belleza, natural apariencia y demas usos generales nada deja que desear.

Tambien se construyen dentaduras con chapa de cauchuc y oro.

Se emploman dientes con oro y amalgamas de varias clases.

Extrae dientes positivamente sin dolor con el Gas nítrico.

Su larga experiencia en este agente, es una garantía para su aplicacion.

Horas de oficina : desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde.



MAQUINA DE COSER
de familia
POLLACK, SCHMIDT Y Cia
225 fr.

“LA SILENCIEUSE”

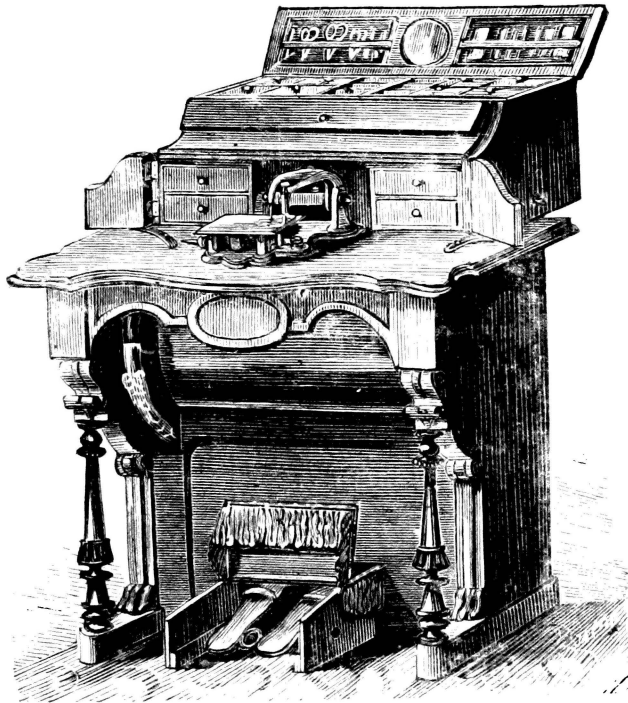
UNICO AGENTE
LEON POUILLIEN
Ingeniero-Mecánico

30, calle de Richelieu, 30
frente a la fuente de Molière

30, R. de Richelieu, 30
PARIS

GARANTIE
5
ANNEES

23710



MAQUINAS DE SALON ABIERTAS

FORMA PIANO

PALISANDRO O NOGAL Y EL MECANISMO PLATEADO

Precio : 675 fr.

1, Rue Sartine, 1

(HALLE AUX BLÉS)

A. MAREST Y C^{IA}

COMISIONISTAS

NEGOCIACIONES Y DOCUMENTOS

Con Comision

GRANOS, HARINAS

y

GÉNEROS COLONIALES

COMISION, CONSIGNACION

y

ANTICIPOS SOBRE TODA CLASE

DE MERCANCIAS

[REPRESENTACION DE COMERCIO

ELECCIONES DE DOMINIO

COMISIONES

PARA

INGLATERRA

(SE HABLA INGLÉS Y ESPAÑOL)

CURSO ELEMENTAL DE HISTORIA

Por **V. DURUY**

Ministro de Instrucción Pública

6 TOMO EN 18, CON LAMINAS

Compendio de historia sagrada.
Compendio de historia antigua.
Compendio de historia griega.
Compendio de historia romana.
Compendio de historia de la Edad media.
Compendio de historia de los tiempos modernos.
Compendio de la historia de Francia.

CURSO COMPLETO DE HISTORIA

Traducido al castellano

Por **D. MARIANO URRABIETA**

6 TOMOS EN 12,

CON NUMEROSAS LAMINAS Y MAPAS

Historia sagrada segun la Biblia.
Historia antigua.
Historia griega.
Historia romana.
Historia de la edad media.

EN PRENSA :

Historia de los tiempos modernos.

NUEVOS GLOBOS GEOGRAFICOS

EN LENGUA CASTELLANA

PARA USO

DE LAS ESCUELAS Y FAMILIAS

MÉTODO UNIFORME

PARA

LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS

POR

E. SOMMER Y PASCUAL HERNANDEZ

OBRAS YA PUBLICADAS :

- COMPENDIO DE GRAMÁTICA CASTELLANA, por P. Hernandez.
- COMPENDIO DE GRAMÁTICA LATINA, por E. Sommer.
- COMPENDIO DE GRAMÁTICA FRANCESA, por E. Sommer y Hernandez.
- EJERCICIOS SOBRE EL COMPENDIO DE GRAMÁTICA FRANCESA, por P. Hernandez.
- CORRECCION DE LOS EJERCICIOS SOBRE EL COMPENDIO DE GRAMÁTICA FRANCESA, para uso de los señores profesores.
- CURSO COMPLETO DE GRAMÁTICA FRANCESA (con los idiotismos), por E. Sommer y P. Hernandez.
- EJERCICIOS SOBRE EL CURSO COMPLETO DE GRAMÁTICA FRANCESA, por P. Hernandez.
- CORRECCION DE LOS EJERCICIOS SOBRE EL CURSO COMPLETO DE GRAMÁTICA FRANCESA.
- Cervantes** : EL CAUTIVO. Texto español publicado con dos traducciones una literal y juxtalineal, y otra literaria y elegante, por Merson.
- EL MISMO, no conteniendo mas que el texto español y la traduccion francesa, con notas gramaticales é históricas.
- Fenelon** : DOS EPISODIOS DEL TELÉMACO (**Relacion de las aventuras de Filoctetes y Bajada de Telémaco á los infernos**) : Texto francés publicado con dos traducciones españolas ; la primera literal y juxtalineal, y la otra literaria y elegante, por Hernandez.
- EL MISMO, no conteniendo mas que el texto frances y la traduccion española, con notas gramaticales, geográficas y mitológicas.
- Lamartine** : CRISTÓBAL Colon. Texto francés publicado con dos traducciones españolas ; la primera literal y juxtalineal, y la otra literaria y elegante, por Hernandez.
- EL MISMO, no conteniendo mas que el texto frances y la traduccion española, con notas gramaticales é históricas.

LIBRERIA ESPAÑOLA DE HACHETTE Y C^{ia}

BOULEVARD^o SAINT-GERMAIN, 79, EN PARIS

BIBLIOTECA

DE LAS

MARAVILLAS

DIRIGIDA

Por **D. EDUARDO CHARTON**

traducida al castellano bajo la direccion

DE **D. MARIANO URRABIETA**

é ilustrada con numerosas láminas en cada tomo

Precio de cada tomo : en rústica, 3 francos 50 céntimos; la pasta de tela inglesa, con escudo dorado y cortes dorados, se paga ademas 1 franco 50 céntimos.

Obras en venta :

- LAS MARAVILLAS DE LA ESCULTURA, por Viardot (24 láminas).
- LAS MARAVILLAS DEL GRABADO, por Duplessis (34 láminas).
- LAS MARAVILLAS DE LA PINTURA, por Viardot (24 láminas).
- LAS EVASIONES CÉLEBRES, por F. Bernard (26 láminas).
- LAS MARAVILLAS CELESTES, por M. C. Flammarion (32 láminas).
- LAS MARAVILLAS DEL ARTE NAVAL, por M. Renard (50 láminas).
- LAS MARAVILLAS DE LA ARQUITECTURA, por M. A. Lefebvre (50 láminas).
- VOLCANES Y TERREMOTOS, por MM. Zurcher y Margollé (62 láminas).
- LAS METAMORFOSIS DE LOS INSECTOS, por M. Girard (280 láminas).
- LOS METEÓROS, por Zurcher y Margollé (25 láminas).
- LOS MONSTRUOS MARINOS, por A. Landrin (47 láminas).
- LOS VENTISQUEROS, por MM. Zurcher y Margollé (41 láminas).
- LAS MARAVILLAS DE LA VEGETACION, por M. F. Marion (44 láminas).
- LAS ASCENSIONES CÉLEBRES, por MM. Zurcher y Margollé (40 láminas).
- LAS MARAVILLAS DEL MUNDO INVISIBLE, por M. W. de Fonvielle (115 láminas).

LA
VERDADERA
HESPERIDINA
DE BAGLEY

Transparente como el aire
Y como el oro dorada,
Suave como flor del nardo
Y con sabor de naranja,
La Hesperidina de Bagley
Es medicina tan rara
Que tiene tanto poder
Como las mágicas varas. —
Si se toma pura, es rica,
Y si se toma con agua
Es la bebida mas tónica
Agradable y delicada
Que puede un hombre encontrar
En cualesquiera comarca. —
Ella templá los ardores
En la estacion destemplada.
Y dá calor al friolento
Cuando la nieve desgrana;
Tiene la virtud soberbia
De dar fuerza al que le falta
Y de encender las pasiones
Cuando ya el fuego se apaga.
Los hombres viejos, con ella
Se hacen jóvenes, y basta
Una sola ó dos copitas
Para hallar recuperada
La virilidad perdida

En los campos de batalla.
Las muchachas que la toman.
Como al estómago ataca,
Tienen bonitos colores
Y fresquísima la cara;
El mozo que quiera andar
Con agilidad y gracia
Tome al punto hesperidina
Porque ella los gases gasta,
Y da fuerza componiendo
La sangre que luego clara
Circula llevando vida
A toda la humana máquina.
Con ella, como que es hecha
De la esencia de naranja,
Son imposible los cólicos
Y las demas cosas malas.
Despues de un hecho probado
En que hicieron las naranjas
Contra *el cólera* un prodigio
En rejonnes paraguayas,
La prensa argentina toda
Ha dejado constatado
Que no habrá tal epidemia
Donde tanto se despacha
La hesperidina *de Bagley*
En barriles encerrada.

LIBRERIA INGLESA

DE

MACKERN HERMANOS

DEPÓSITO DE LIBROS EN BLANCO,
PAPEL, Y OTROS ARTÍCULOS DE ESCRITORIO EN GENERAL

44, Calle San Martin, 44

BUENOS AIRES

FEDERICO LEONARD

PROFESOR DE FRANCES

TENEDOR DE LIBROS Y TRADUCTOR

399. — Calle de la Libertad, — 399

O en la imprenta de *La Tribuna*

PARIS. — Typ. Rougé frères, Duzen et Fresnoé, rue du Four-Saint-Germain, 43.

